

Irigoyen, mi pueblo

Digitalizado por Federico Marino

RIGOYEN

mi pueblo



CENTENARIO

COMISION DE HOMENAJE DEL CENTENARIO

IRIGOYEN,
MI PUEBLO

COMISION DE HOMENAJE DEL CENTENARIO

IRIGOYEN

1881 - AGOSTO - 1981

Centenario de su Fundación

DEPARTAMENTO SAN JERONIMO
PROVINCIA DE SANTA FE
REPUBLICA ARGENTINA

Comuna de Irigoyen

PRESIDENTE:

PEDRO GUILLERMO ANTONIETTI

SECRETARIO:

HERBERTO RAUL FELCARO

AUXILIAR ADMINISTRATIVA:

NIRLEY GRACIELA OCAMPO

Comisión de Homenaje del Centenario

Presidente:	Ovidio Alberto Falco
Vicepresidente:	Roque Alberto Ayala
Secretaria:	Elida Rosalía Aguilar
Prosecretaria:	Florencia Doná
Tesorero:	Herberto Raúl Felcaro
Protesorera:	Rosa María Suárez de Dorronsoro
Vocales:	Pedro Guillermo Antonietti
	Mabel Magdalena Falco
	Leonilda María Otta
	Víctor Piccinini
	Nirley Graciela Ocampo
	Italo Victorio Quattoni
	Hugo Zanor
	Ana Colmán de Aguilar
	Esteban Bartolo Falco
	Celestino Ovidio Villa
	José Angel Carignano
	Aníbal Francisco Trevisonno
	Edilma del Rosario Trevisonno de Mauro
	Elena García de Trevisonno
	Adriana Aguilar
	José Alejandro Alvarengue
	María Teresa Margarita Ridiero de Doná

QUEDA HECHO EL DEPOSITO QUE PREVIENE LA LEY
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

*A los fundadores de la
COLONIA VERCELLI
en AGOSTO de 1881,
después
IRIGOYEN,
el emocionado homenaje
de todos los IRIGOYENSES
en su CENTENARIO.
1881 - AGOSTO - 1981*

EDITOR RESPONSABLE Y SUPERVISOR:
COMISION DE HOMENAJE DEL CENTENARIO

REDACTOR GENERAL:
LIVIO J. FORCHINO

COLABORADOR:
HERBERTO RAUL FELCARO

MODERADORA:
ALICIA HEBE PELEGREN

CORRECTORA:
ANA MARIA GONZALEZ

APORTARON ANTECEDENTES Y PARTICIPARON:

Ovidio Alberto Falco	Lala Giofredo
Pedro Guillermo Antonietti	José Garda
Lelis S. Forchino de López Monti	Ilda Rinaldi de Cesano
Evar E. Bonaldi	Elida Rosalía Aguilar
Teresa M. Manero de Forchino	Norberto Cesano
Antonio Silvestre Cabrera	Abel J. Priotto
Familia Baselli	Juan Carlos Cesano
José Cesano	Roque Enzo Perusia
Juvenal (Yurnalín) Falco	Evidelso José Vicentini
Margarita Amborno	José Angel Carignano
Albina Amborno de Falco	Víctor Raúl Cesano
Esteban B. Falco	Celia C. Forchino de Eigler
José Pedreny	Bruno Antonietti
Italo Victorio Quattoni	Elda O. Castellanos de Forchino
Elida Bonaudi de Villa	Mónica Pérez Reynoso
Nirley Graciela Ocampo	Raquel I. Núñez de Forchino
Félix Villa	Roque Nosetto
María Suárez de Dorronsoro	Héctor Luciano Catalano
Raúl José Alvarez	

ILUSTRACIONES:

Ricardo W. Eigler
Fernando H. Forchino
Guillermo O. Forchino

Gustavo López
Hover Madrid
Graciela Zorzoli

IRIGOYEN, SALUD

Salud, IRIGOYEN, Salud.

Amaneces henchido de alegría.

Hay campanas repicando jubilosas
por los primeros cien años de tu vida.

En la muestra real de tu presente
vibra en tus hijos la apoteosis del delirio,
forjando juntos la base de un futuro
tras un épico pasado de yunque y martillo.

Es tu traza que segura y sin alardes
transita por la etapa más divina de su historia,
si hasta parece inclinarse el campanario
¡en una reverencia al siglo de tu gloria!

Aquí estamos en tu Agosto Centenario
recordando viejos tiempos de epopeyas,
y un puñado de pioneros piamonteses
brindan por ti, más allá de las estrellas.

Salud, IRIGOYEN, Salud,
viejo árbol de la sombra perdurable,
crisol donde se funde el amor con el trabajo,
venero donde fluye la paz inagotable.

Te saludo PUEBLO mío con el alma
y, por darme la luz de este presente,
yo te dejo el corazón agradecido
¡junto a mi orgullo de ser IRIGOYENSE!

Herberto R. FELCARO

INTRODUCCION

Cumple IRIGOYEN en este mes de AGOSTO de 1981,
su primer CENTENARIO.

Con todo nuestro ferviente empeño, ¡y con qué emoción!, tratamos de acercar hechos y recuerdos anecdóticos, de historiar un poco la trayectoria centenaria del querido PUEBLO donde nacimos o vivimos.

Intuimos que no lo logramos plenamente, que están faltando cosas para redondear esta inquietud hecha librito.

Pero así y todo, algo positivo hemos conseguido. Lo que está impreso lo hicimos con honestidad, sin egoísmo, sinceramente, ¡con amor!

Encarecemos a muchos IRIGOYENSES y a sus descendientes (pese a la indiferencia de muchos sobre este trabajo) que sepan disculparnos si no están referidos expresamente sus antecedentes —siempre que fueran de importancia— en estas páginas de emotivas remembranzas. Tratamos de incluir a todos los apellidos y, en su defecto, tácitamente en sentimientos e inquietudes. Si en algo hemos fallado u omitido —que para nada fue nuestra intención— pedimos perdón por ello.

El período de relatos que abarcamos con un poco más de detalles, es el de las décadas del 20 al 40. Época más o menos reciente, a la que alcanza con mayor soltura, los recuerdos vividos por muchos IRIGOYENSES.

Pretendemos con esta inquietud, un tanto literaria de la "Historia de VERCCELLI-IRIGOYEN", satisfacer a la mayor cantidad posible de nuestros compueblerinos, los que sabrán comprender la honda y sincera intención de nuestro propósito.

Hemos tratado que así sea.

*Si lo logramos, ¡gracias por la aprobación, que nos honra
y nos satisface profundamente! No esperamos otra cosa.*

*Y gracias, a todos aquellos que en algo han tenido que
ver con la concreción de este esfuerzo lírico. Será un recorda-
torio gráfico para generaciones futuras, hecho volumen, como
el más entrañable y reconocido homenaje al CENTENARIO de
la fundación de IRIGOYEN, MI PUEBLO y a sus HOMBRES
y MUJERES; ¡SU GENTE TODA!*

COMISION DE HOMENAJE DEL CENTENARIO

IRIGOYEN, Domingo 16 de Agosto de 1981

NUESTRO PUEBLO UBICACION GEOGRAFICA - ESTRUCTURA

IRIGOYEN está ubicado en el centro del Departamento San Jerónimo de la Provincia de Santa Fe, República Argentina, a los 32° 09' de latitud y 61° 07' de longitud, asentado sobre una tierra fértil y sumamente llana, hasta más allá de donde se pierde la vista.

Su particular encanto reside, justamente, en la dilatada planicie que lo rodea.

Inicialmente estaba formado por inmigrantes piemonteses. Hoy lo integran, hijos, nietos, bisnietos y tartaránietos de aquellos legendarios pioneros, por muchas familias de origen español —criollos de larga ascendencia argentina— y de otras nacionalidades, aunque en escala reducida. Los extranjeros son poquísimos.

Esencialmente, somos todos hijos de esta tierra, es decir: ARGENTINOS.

Según el Censo Nacional de 1980, la población IRIGOYENSE está constituida por 985 habitantes, comprendidos los del PUEBLO y los de la COLONIA.

Su extensión es de 12.000 hectáreas, el total de su jurisdicción.

Lo rige una Comisión de Fomento (actualmente Comuna), creada en 1883. El 4 de septiembre de 1886, se nombró la primera Comisión.

Está formado por 80 manzanas perfectamente rectangulares, de las cuales, 4 constituyan la Plaza Pública. (Decimos constituyan, porque ahora —desde hace ya bastante tiempo— están ocupadas así: en una manzana está la Comuna, la Comisaría, el Club Horizonte, la Central Telefónica Automática y el barrio de viviendas "Brigadier General Estanislao López"; en la otra, se levanta el Hospital Rural N° 36; en la tercera, la cancha e instalaciones del Club Atlético Irigoyense y en la cuarta, NUESTRA linda Plaza San Martín, la de tantos recuerdos sentimentales, frente a la imponente Iglesia).

Ocupa, con las 76 destinadas a la edificación, un cuadrado tal como los de los campos o cuadrados lindantes.

Es un damero, con calles perpendiculares de Norte a Sur y de Este a Oeste.

Los cuadrados de la COLONIA se emplean para la siembra del trigo, maíz, girasol, soja, para la cría y engorde de ganado vacuno y explotaciones tamberas. El ganado caballar, que hasta no hace mucho cumplía la importante función de sobrellevar la totalidad de las rudas tareas del campo y para el ágil transporte en sulky, volante, o para la silla, prácticamente ya no existe.

Lo reemplaza el tractor y el automóvil.

El camino pavimentado pasa por su costado Sur (Ruta Provincial N° 41 S, inaugurado el 10-10-1978 y el que llega hasta la Plaza, rodeándola, el 17-6-1979). A 5 kilómetros lo une con la Estación Bernardo de Irigoyen. Por el Este, pasando por medio de un puente sobre la autopista "Brigadier General Estanislao López", se enlaza con la Ruta N° 11. Desde allí, a todos los puntos y ciudades más importantes de la República Argentina.

IRIGOYEN se encuentra conectado, entonces, a 12 kilómetros con la Ruta Nacional N° 11 (Rosario-Santa Fe).

Dista 100 kilómetros de Rosario y a 85 kilómetros de la ciudad de Santa Fe y cuenta con una red telegráfica desde principios del siglo. El teléfono desde 1923.

En cuanto a la corriente eléctrica llega en forma permanente a partir del 31 de mayo de 1969, suministrada por la Dirección Provincial de Energía que se hizo cargo del activo y pasivo de la Cooperativa Eléctrica de IRIGOYEN de admirable desempeño.

El teléfono llegó a NUESTRO PUEBLO en 1923, reemplazando magníficamente por la Central Telefónica Automática el 13-3-1981 que NOS vincula a todas partes del mundo mediante el ágil telediscado.

Luz, pavimento y teléfono automático terminaron ¡por fin! con el aislamiento e incomunicación de IRIGOYEN.

De esta manera, todas las condiciones están dadas para que iniciemos el despegue, que tanto necesitamos para la vivencia de NUESTRO PUEBLO. Sabemos muy bien que es difícil vencer la inercia dormida, fatalista. Pero debemos intentarlo con toda nuestra voluntad, con todas nuestras energías mancomunadas.

El que tenga una inquietud amplia, industrial o de fuente laboral, nativo de IRIGOYEN o no, tiene todo lo que una ciudad puede brindar, con la ventaja, si se quiere, de un ambiente puro, generoso y de gente sana, trabajadora, ansiosa de que se emprenda algo grande, productivo, para el arraigo permanente, sin sosobras económicas de su familia y de todas aquellas nuevas que quieren probarlo.

JCuánto bien nos haría fortalecer y concretar nuestras fervientes esperanzas con un vigoroso impulso progresista!

En ese caso, será el día en que todos los IRIGOYENSES, de ahora y de siempre, se arraiguen confiadamente en IRIGOYEN —la "tierra prometida" de nuestros mayores— y así, perpetuar su obra de grandeza.

VERCELLI-IRIGOYEN

1881 - AGOSTO - 1981

IRIGOYEN, MI PUEBLO, cumple con orgullo cien años de vida.

El suyo fue un inicio simple, intrascendente, de fecha incierta, sin anuncios previos ni ceremonias ostentosas, sin acta protocolar, ni piedra fundamental... Sólo el manso llegar, un día, de un visionario, tal vez de una familia desesperadamente ilusionada. Sólo el construir apresurado de un precario rancho en un lugar cualquiera y un pozo imprescindible. Sólo el enfrentarse al silencioso y fecundo trabajo de la tierra, en medio del desamparo total que le brindaba la llanura infinita con sus posibles glorias y desventuras, únicamente acompañado por su esperanza, su tezón y la inquebrantable fe en Dios; testigo inmutable. Sólo el indeciso congregarse de otros pocos desarraigados del Piamonte lejano, hacedor de formidables labradores que honrarían a la Nación...

Hasta que, por fin, un buen día apareció concretada su constitución: fue dada a luz mediante un minucioso buscar de fechas fundadoras en los viejos papeles del Archivo General de la Provincia, con mes y año —tal vez— tomados al azar.

Un generalizado y escueto informe, no pregonado ni puesto en conocimiento siquiera de los propios interesados, fue presentado a sus superiores por el Inspector de Colonia de la Provincia de Santa Fe, Sr. Agustín Aragón, el 1º de Mayo de 1882, en el que dice, refiriéndose a IRIGOYEN:

"La COLONIA VERCELLI fundada en AGOSTO de 1881, a cinco leguas al sur de Coronda, en el campo del Dr. Bernardo de Irigoyen..."

El referido Inspector consignaba en su informe (juzgamos que fue confeccionado displicentemente) que en diciembre de 1881, la población de la COLONIA VERCELLI-IRIGOYEN estaba constituida por 167 personas naturales de Italia.

Suponemos que cuatro meses antes, es decir en agosto, al dar por fundada la COLONIA VERCELLI no podría tener una cantidad mucho menor de población, por lo que ya pudo haber en el lugar un buen contingente humano. Algunas de las familias llevaban unos años allí radicadas, por ejemplo, el caso bien conocido y documentado de los piemontes-

en Juan Tallano casado con su prima Isabel Tallano que fueron padres de Francisca, nacida en la COLONIA (aún no oficializada) en 1875 —seguramente el primer nacimiento, la primer IRIGOYENSE— y de Magdalena en 1878.

Imaginamos, que ese hecho, que un buen número de los habitantes, por lo menos seis años antes de su reconocida fundación, ya estaban plenamente radicados en la COLONIA naciente.

Llegaba un hombre solo, tal vez un matrimonio recién formalizado o una familia constituida por un hijo o dos... y la mujer tal vez llevando a una criatura en su vientre. Criatura que nacería en ESTA tierra ARGEN.



Pioneros

TINA, con una nueva nacionalidad, tan lejana y extraña a la del Piamonte paterno, recién dejado atrás en busca de horizontes renovados.

De inmediato se pondrían a trabajar en medio de la o las CONCECHONES elegidas. Levantarían, apresurada y rudimentariamente, la vivienda inicial para albergue permanente, un enraizamiento definitivo en esa tierra, *su tierra* que lo estaba esperando virgen, desde el principio de los siglos. Acumularon panes de tierra con gramilla o tepes, hasta una altura suficiente como para estarse de pie o a veces ni eso y de un ancho suficiente para el tendido apretado de jergones, con un rinconcito libre para dar cabida a una primitiva mesa donde apoyar los platos con el sagrado sustento diario, depósito luego de los poquísimoseres de cocina. A esa reducida tapera les pondrían por techo, un buen espesor de palos y ramas entrecruzadas, extraídas del plantío silvestre que se extendía en la vecindad y, encima, tepes rematados por un colchón de yuyos,

o país, que el campo inculto le brindaba en profusión. (Más tarde ya vendría la casa confortable de material).

Y allí empezaña la alborada del trabajo chacano. Trabajo sostenido, parejo, tenaz, incansable, jamás de toda la familia roturando y preparando esa tierra pura, la siembra primera, usando las manos callosas y herramientas elementales.

Comenzaron de ese modo, sin siquiera saber o proponérselo, la obra gigante con la que, al unísono con otros miles de inmigrantes de todas las latitudes diseminados por el país, aseguraban la brillante epopeya certeñera que engrandeció a la República.

La COLONIA VERCCELLI-IRIGOYEN estaba entre las primeras que se establecieron en el territorio de la Provincia de Santa Fe (después de las renombradas de Esperanza, San Carlos...).

Como ellas, NUESTRA COLONIA tuvo un grande, un maravilloso desarrollo inicial. Su amplia jurisdicción y su importantísima influencia regional, dieron ocupación creciente y movimiento especial a un numeroso y bien surtido comercio, en el cual cabían todos los matices artesanales y profesionales de la época: molino harinero, almacenes de ramos generales, fondas, hoteles, herrerías, carpinterías, boliche, máquinas trilladoras, médicos, farmacias, talabarterías, carteros, ladrilleros...

La labor fecunda del colonio y su elevada cantidad en número, impusieron fuerza y prosperidad a esa serie de comercios y profesiones que hacían al bienestar de la comunidad y, lógicamente, a su engrandecimiento.

Jerarquizó en gran medida a la jurisdicción de la COLONIA y le dio renombre e influencia regional. En poco tiempo el prestigio innundado de IRIGOYEN hizo que fuera el centro obligado de una vasta zona, para la provisión material y espiritual que la gente en prosperidad reclamaba.

¡Fueron los gloriosos años de fin del siglo pasado y los primeros de éste, en los que el PUEBLO brilló como nunca, con resplandores matices en su aureola de grandeza!

Hoy, por diversas circunstancias, IRIGOYEN ha descendido en su progreso y magnitud. Muchos de sus hijos —que no lo olvidan!—, buscando un futuro, están dispersos por todo el territorio argentino.

Pero aquellos que permanecen viviendo y haciendo en él, pulso latente de una comunidad integrada que quiere surgir, se encuentran con el corazón bien dispuesto, llenos de fe en el porvenir.

NUESTRA TIERRA, IMPERIO HEREDADO DEL INDIO

Ayer.

El 27 de mayo de 1527, Sebastián Gaboto, el navegante italiano al servicio de España, fundó un fuerte en las desembocaduras de los ríos Carcaráñ y Coronda (a muy pocos kilómetros de IRIGOYEN) con el nombre de Sancti Spiritu (actual Puerto Gaboto en la Provincia de Santa Fe), que fue el primer asentamiento blanco realizado en el territorio de la República Argentina y, también, donde se sembrara por primera vez el trigo en el país. El conquistador se encontró con que la región estaba poblada —en esta margen derecha del Paraná— por indios "bien formados y de alta estatura", integrados bajo la denominación de Calchaquíes, Chanás, Timbúes, Caracaráes y Coronadas.

Eran subdivisiones dependientes de los Querandies, absorbidos posteriormente por los Guaraníes y por los Pampas quienes, a su vez, fueron dominados por los Araucanos —provenientes del otro lado de la Cordillera de los Andes— que los arrastraron al turbulentó desierto pampeano y fueran desmembrados, muchos años después, por la campaña del General Julio Argentino Roca, de 1879.

Contribuyó al alejamiento del indígena de la zona, el hecho de ser paso obligado del ir y venir de las comunicaciones terrestres y de expediciones militares —cada vez más frecuentes— entre Buenos Aires, Santa Fe y Asunción. Trajin semejante, molestaba y amedrentaba a estos indios, más o menos pacíficos, que se fueron replegando hacia otras tribus del norte y del sur.

Quedó, de esta manera, ya desde la época de la Revolución de Mayo, toda la amplia región que va de Rosario a Santa Fe y por varios kilómetros hacia el oeste, despoblada de nativos.

Lo que ahora es el PUEBLO y su COLONIA, el suelo que pisamos, éste donde están nuestras casas y nuestros campos, fue tierra de horizontes sin límites, de libertad plena para las correrías de los indios —sus legítimos amos y señores— y campo propicio para la caza de venados, avestruces, guanacos... (Lo prueban las numerosas bolas de piedras de boleadoras, que nuestros abuelos —es decir, los pioneros de la colonización IRIGOLENSE— encontraban mientras araban o pasaban la rastra. Las llamaban —ignorando su origen— "piedras del cielo", porque creían que se trataban de restos de estrellas fugaces, que tan lindas se ven caer durante las noches estrelladas).

Los indios basaban su economía, principalmente, en la pesca. Es por

ese motivo que asentaban sus pueblos sobre la costa del río, usando tan solo sus márgenes para el cultivo del maíz, calabazas, batatas, pototos...

Surge entonces, que la amplia zona de IRIGOYEN —a 15 kilómetros de la costa del río Coronda— nunca fue utilizada para asentar viviendas, ni fue roturada jamás para la siembra. Es que el indio no habitaba el campo abierto, sino la vecindad de los ríos que le proporcionaban agua y alimento.

Así, sin proponérselo, nos legaron para nuestro entero servicio, tierras ferces, ajena a labranzas anteriores, es decir, vírgenes.

Desde hace bastante tiempo, había quedado todo este centro importante de la Provincia de Santa Fe, despoblado enteramente de su gente aborigen, de los verdaderos y milenarios dueños de nuestra llanura inmensa. Lista, ampliamente abierta para que en forma incruenta, pacífica, progresista, llegara el esperanzado inmigrante pionero a poblarla. Liberado del peso infame de la conquista violenta, inició, con el fecundo trabajo de la tierra, la brillante epopeya cerealera argentina, honrándola en entrega total, sin claudicaciones, con sudor, sacrificio incontable, torzuda perseverancia...



Arado de mancera

Llegó libre, trabajó con plena libertad. Fundó un sólido hogar cristiano y confió sus hijos a esta nueva tierra que quiso de veras.

Soportó fracasos, sinsabores... pero produjo mucho. Obtuvo beneficios, saboreó la alegría que dan los frutos de la tierra labrada por sus manos, mejoró grandemente su posición social pero, así y todo, siguió viviendo modestamente y medido —herencia hecha carne de estrecheces centenarias— en la economía familiar.

Como consecuencia de tanta tenacidad, quedó robustecida la COLONIA, que, como todas las prósperas colonias dispersas por el país, fueron base fundamental del engrandecimiento de la República Argentina.

BERNARDO DE IRIGOYEN

I

Dice José Bianco¹ sobre el Dr. Bernardo de Irigoyen: "En sesenta años de vida pública el doctor don Bernardo de Irigoyen, ha contribuido con sus iniciativas y sus esfuerzos a la solución de todos los grandes problemas de la organización nacional. Negociador de tratados, trazó con su talento y su ilustración los límites definitivos de la República. Ministro nacional, tendió en la vasta extensión territorial amplia red de ferrocarriles y telégrafos, fundó colonias, atrajo la inmigración y proyectó leyes que reflejan honra, cultura y adelanto. Convencional, diputado, senador, mantuvo con su voz y con su voto, en asambleas memorables, el prestigio de las instituciones. Desde las alturas del gobierno expuso los principios fundamentales del derecho internacional que garantizan la paz y aseguran la estabilidad entre los pueblos de América. Su pluma ágil, severa y concisa, lo exhibe en el país como el primer redactor de documentos públicos. En la tarima parlamentaria, la plácida energía moral de su temperamento refleja con acentos que convencen sin vivacidades nerviosas. En la tribuna popular apasiona sin vehemencia y seduce sin esfuerzo. Ciudadano de una democracia inorgánica, posee la calma del hombre de estado que observa los fenómenos sociológicos y ajusta su actitud a los intereses positivos de la nación, sin que ofusquen su mente ni extravien su criterio de resentimientos personales. Fino en sus modales, suave en su trato, caballeresco en sus procedimientos, jamás se escucha de sus labios una frase áspera o destemplada. Respetuoso con sus adversarios, moderado en sus afirmaciones, tranquilo en las luchas tempestuosas de la política, probó en sus opiniones, sincero y bondadoso con amigos y enemigos, es la encarnación más completa del estadista que rebuye el aplauso callejero y consagra las vigilias en el silencio del gabinete al engrandecimiento de la patria. Urquiza, el vencedor de Caseros y organizador de la República, reconoció el noble desinterés con que había desempeñado las delicadas misiones confiadas a su ilustración. Sarmiento, su enemigo irreconciliable hasta pocos años antes de morir,

solicita en 1870 el concurso de su inteligencia, proclamando sus altas virtudes exteriorizadas en el senado de la nación. Avellaneda compartió sus opiniones, en los graves negocios de estado, declarando que su nombre quedaba ligado a los actos más importantes de nuestra vida internacional. Alsina escuchó con respeto sus consejos y aceptó sus indicaciones. Rawson recomienda su nombre a la posteridad por haber tenido la fortuna y la gloria de prestar el servicio más trascendental al país, negociar el tratado de límites con Chile. Diego Barros Arana (Ministro de Relaciones Exteriores de Chile) dice que siempre ha encontrado en él su más ilustre contendor en las cuestiones internacionales, el mismo hombre, inteligente, modesto, bondadoso y, sobre todo, dotado de una probidad moral que lo coloca entre los mejores tipos de hombre privado y de hombre público que ha conocido en su vida. Pellegrini expresó (al cumplir el Dr. Irigoyen 80 años) que el tiempo se ha deslizado sobre él sin injurias; vigoroso y sano de cuerpo y espíritu, no parece obrero fatigado que pide reposo después de larga tarea, sino el artista que mira sonriente su gran obra terminada, satisfecho de su éxito y dispuesto a renovarla y con alientos para recomenzarla...".

IRIGOYEN, MI PUEBLO², lleva el nombre del doctor en derecho don BERNARDO DE IRIGOYEN, que nació en Buenos Aires, el 18 de diciembre de 1822.

Sus antepasados estaban radicados, en lo que hoy es la República Argentina, desde 1757.

Fue su madre María Loreto de Bustamante y su padre Fermín Francisco de Irigoyen.

Cursó estudios primarios, secundarios y universitarios en la ciudad de Buenos Aires, donde se graduó en 1843, a los 21 años.

En el mismo año que obtuvo su título, fue designado oficial de la Legación Argentina en Chile para promover negociaciones sobre las cuestiones de límites existente en la zona del Estrecho de Magallanes. Aunque hizo renuncia del cargo, tuvo que aceptar ante la insistencia del gobierno (Rosas). Se trasladó a Santiago de Chile sin llegar a ningún resultado concreto, cumpliendo la misión con inteligencia y patriotismo.

En 1848 fue retirada la Legación Argentina de Chile y el Dr. Irigoyen recibió orden de detenerse en Mendoza, ciudad en la que debió permanecer hasta 1850. Su estada en la región de los Andes es una página honrosa para su reputación y actuación ciudadana. No sólo cumplió las tareas encomendadas sino que también contribuyó espontáneamente a la defensa de Mendoza. Tan activa tarea de organización defensiva tuvo, que sin derramar una gota de sangre, fue sofocado un levantamiento rebelde. El gobernador le encargó la redacción de un informe sobre reforma legislativa

1. José Bianco, "Don Bernardo de Irigoyen - Estadista y Pioneer. (Una conversación mantenida en 1901 con el Dr. Bernardo de Irigoyen)", Buenos Aires, 1927.

2. Basado en la biografía del Dr. Bernardo de Irigoyen de Jacinto R. Yaben ("Biografías Argentinas y Sudamericanas", Tomo III, Buenos Aires, 1939).

y gubernativa. Su trabajo fue serio, meditado, profundo y sirvió de base al progreso y evolución de la provincia de Mendoza.

También en aquella época se vinculó con un viajero francés con el que mantuvo conversaciones que lo impulsaron a realizar compras de campos en distintas zonas de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos.

Además preparó artículos documentados y de alto interés jurídico sobre la debatida cuestión del Estrecho de Magallanes y de las pretensiones chilenas sobre la Patagonia, puntos que defendió con erudición, inteligencia y patriotismo, señalando en forma inconfundible los derechos argentinos a las regiones disputadas. A pesar de que se había lanzado su candidatura a gobernador de Mendoza, después de su renuncia dejó la provincia en 1850, con el reconocimiento de todos sus pobladores.

Contrajo enlace con Carmen de Olascoaga, el 12 de octubre de 1850.

Para ese entonces, ya la figura del Dr. Irigoyen sobresalía como la de un ciudadano principal y de opinión influyente.

Derrocado Rosas, Urquiza trató de asegurarse su colaboración y en 1852 lo comisionó ante los gobiernos del interior, para que les expusiera cuales eran los propósitos gubernamentales que lo animaban y todo lo concerniente a la constitución nacional.

Con esta delicada misión recorrió la República y la cumplió con sobrado tacto. Esto le dio notoriedad nacional de gestor y sirvió para que fuera designado luego para formar parte del gobierno.

Por problemas políticos, pasó a Montevideo donde residió algún tiempo, regresando a causa de la muerte de su padre.

Se mantuvo alejado de la política hasta 1856, dedicándose en aquella época, a negocios particulares de carácter comercial. Vivió y trabajó en el campo que había heredado de su padre. Para ubicar el excedente de sus animales, adquirió una buena extensión de excelente tierra en el centro de la Provincia de Santa Fe. Adquirida y empezada con un pequeño capital que le prestara un amigo (el Sr. Eduardo Lumb) y con su preoccupation e inteligencia, con su trabajo metódico, creó una fortuna, que en un tiempo fue una de las más cuantiosas, lograda con escrupulosa honestidad a fuerza de perseverancia y previsión, jerarquizándose, si se quiere, con la colonización de sus campos.

Bernardo de Irigoyen fue el abogado más eminente de Buenos Aires, el que entendía en los asuntos más importantes.

En 1860 tuvo destacada actuación en los debates de la Asamblea Provincial para el estudio de la Constitución Nacional. Todos los hombres de ese tiempo, rememoraban su descollante actuación y en especial, sus deliberaciones sobre temas internacionales, en los que el Dr. Irigoyen revelaba un dominio extraordinario.

En agosto de 1870 el presidente Sarmiento lo designó procurador del Tesoro Nacional. En el mismo año fue elegido diputado para la Legislatura de Buenos Aires y en 1872, senador. En 1873 ocupó una banca en el Congreso Nacional. En 1875 fue designado presidente de la Cámara de Diputados. Ese mismo año el presidente de la República Dr. Nicolás Ave-

llaneda, le insiste para que acepte el Ministerio de Relaciones Exteriores, resolviendo, en el cargo, cuestiones fundamentales. Fue el autor de los tratados con el Paraguay y de los acuerdos con el Brasil en 1876, recuperando, con ellos, los dilatados territorios de Misiones y del Chaco hasta el río Pilcomayo. Fue devuelta a la República la isla del Cerrito, estimada como una posición de importancia estratégica.

Firmó con el Ministro de Chile, Sr. Barros Arana cuestiones de límites, sentando las bases de un tratado preliminar.

Al reorganizarse el gabinete en octubre de 1877, el Dr. Irigoyen ocupó la cartera del Interior. Hizo efectiva la ocupación del territorio de Santa Cruz; favoreció los trabajos científicos del perito Moreno en la Patagonia. Fundó la Colonia General Alvear en la Provincia de Entre Ríos, la de Caroya en la provincia de Córdoba. Dio impulso a organizaciones similares en la Provincia de Santa Fe.

En 1880 Avellaneda lo designó Ministro Plenipotenciario y enviado Extraordinario ante el gobierno de Montevideo normalizando en breve tiempo las relaciones entre ambos países.

Al asumir la presidencia de la República el General Roca, el Dr. Irigoyen fue nombrado nuevamente Ministro de Relaciones Exteriores, firmando el 23 de octubre de 1881,

En 1882, dando impulso a la creciente colonización de sus campos parcelados en la Provincia de Santa Fe, funda la COLONIA IRIGOYEN (para el caso dona cuatro manzanas, en el centro de un cuadrado, para asiento de la plaza del futuro PUEBLO). Previamente, los colonos pioneros ya radicados desde hacía un tiempo, habían bautizado —en AGOSTO DE 1881— con el nombre de VERCELLI a su asentamiento, en homenaje al pueblo piemontés de donde eran oriundos la mayoría.

Preparó el establecimiento de nuevos colonos en distintas partes del país, organizando, al efecto, la propaganda en el exterior.

Auspició la construcción de nuevas líneas férreas en todas las provincias.

Asimismo fue candidato para la presidencia de la República. En 1889 lo proclamaron vicepresidente para el periodo 1892-1898, candidatura que declinó.

En 1894 ocupó una banca de Senador Nacional hasta 1898, época en que resultó electo gobernador de la Provincia de Buenos Aires, cuyos destinos rigió hasta 1902. A pesar de tener 80 años de edad, se destacó por sus ilustradas iniciativas y excelente administración. Hizo sentir la acción benéfica de su incomparable capacidad, de su singular honradez y de su inmenso patriotismo.

El Dr. Bernardo de Irigoyen, ilustre ciudadano de la República, falleció en la ciudad de Buenos Aires, el 27 de diciembre de 1906, a los 84 años, provocando su deceso, un verdadero luto nacional.

Todos sus biógrafos coinciden, sin excepción, en realzar su figura a nivel de prócer, por sus altas dotes morales, por su acriollada honestidad

tidad y por sus inapreciables servicios prestados al país como ciudadano y como hombre público.

NOSOTROS aunque fuimos marginados en el tiempo por la determinación de un desdoblamiento irreversible, que ya justificamos largamente con el reencuentro de su personalidad avasalladora, lo consideramos nuestro prócer: por todo lo ya expresado, por su fe y batallar por el campo como pionero y por el nombre que legó a IRIGOYEN, MI PUEBLO.

Ahora aquí, a un siglo de su fundación, con esta reverente recopilación de recuerdos de su quehacer, le rendimos el cálido homenaje de IRIGOYENSES y ARGENTINOS.

II

Los rasgos fundamentales de la actuación del Doctor Irigoyen, sintéticamente esbozados, se entrelazan con sus esfuerzos de pionero, cuyas peripecias de agricultor, ganadero y comerciante, pudieron crecerse incompatibles con su proverbial cultura de hombre de salón y de hombre público.

En las amenas tertulias, suele una que otra vez hacer alusión a sus días de "ruda" labor campestre en el desierto solitario...

Y nos cuenta cuando le preguntamos sobre sus grandes compras de tierra en la Provincia de Santa Fe:

—Terminada en 1852 la misión que después de la batalla de Caseros me confió el General Urquiza acerca de los gobiernos de las provincias del interior, regresé a Buenos Aires y más tarde me trasladé a Montevideo. Encontrándome en aquella ciudad, falleció repentinamente mi padre.

Volvi entonces a Buenos Aires y me hice cargo de la liquidación del escritorio que tenía, el que comprendía negocios muy importantes y administraba fuertes sumas pertenecientes a personas acaudaladas. Practiqué esa liquidación sin ningún inconveniente. Muchos de esos caballeros siguieron acordándose la confianza que habían depositado en mi padre. Se ha creido equivocadamente que heredé una cuantiosa fortuna: Los bienes que me correspondieron por herencia ascendieron a 25.000 pesos oro, una propiedad y 200 cuadras de campo.

En la dificultad de atender con eso a mi familia y apercibido de que la situación política me era adversa, lo que no permitía, en aquella época, fundar esperanzas en el ejercicio de la profesión, resolví ensayar algún negocio. No disponía de capital. Lo único que me favorecía era el venerado nombre que había heredado y al que debo cuanto he adquirido y soy.

El recuerdo de una conversación que tuve en Mendoza, vino a sugerirme un proyecto:

Cuando regresaba de aquella ciudad, a fines de 1850, ya en la

Provincia de Santa Fe, rompióse el carroaje en que venía. Me indicaron que para reparar el coche tenía que llegar a Rosario y así lo hice.

Tres días tardaron en la reparación y lo pasé recorriendo la entonces pobre villa de Rosario y especialmente las barrancas de aquel río, en el que sólo se veían seis u ocho buques de cabotaje y en la costa dos o tres tropas de carretas del interior que conducían frutos de las provincias.

Había conocido en Mendoza a Monsieur Palletan, viajero francés, que por recomendación se hospedó en mi casa.

En nuestras conversaciones, me refería que en los Estados Unidos se habían hecho grandes fortunas, comprando tierras y, principalmente, las situadas en las márgenes de los ríos.

El recuerdo de aquellas referencias vino a mi mente, durante mis solitarios paseos en las barrancas de Rosario y pensé que la adquisición de terrenos en aquel punto, en Santa Fe y en otras provincias que conocía, sería una operación segura y lucrativa.

En 1853 me dirigí, en la Capital, a los amigos más íntimos de mi padre para proponerles la compra de tierras en el Rosario, Santa Fe y Entre Ríos. Procure demostrarles la seguridad de aquellos negocios. Todos me oyeron con absoluta indiferencia. Lejos de aceptar mis indicaciones, se empeñaron en desalentarme.

Visité al señor Eduardo Lumb, comerciante inglés de gran fortuna y muy distinguido. Le expuse el pensamiento que me preocupaba, los precios de los terrenos y el porvenir de ellos. Me manifestó que aunque no participaba plenamente de mi convicción, estaba dispuesto a ayudarme, agregando que en ese negocio quería ofrecer participación a Mister Tomas Armstrong y que yo tendría la tercera parte de las utilidades.

Acepté su proposición y me embarqué sin demora al Rosario. Despues de un viaje cansador, al subir las barrancas empecé a dudar del éxito de mi proyecto. Tal era la soledad de aquella localidad. Inicié, sin embargo, mis operaciones.

Cuatro meses después, las había terminado, regresando a Buenos Aires donde ni noción se tenía del porvenir de la República, titulándose de "fundir los pocos ladrillos que me había dejado mi padre". Pero seguí firme en mi propósito.

Mientras tanto debí pensar en una ocupación definitiva y me dispuse a establecer una estanzuela en terrenos que poseía mi padre.

Nada entendía de campo. Me había educado en los colegios, en la universidad y en los círculos sociales.

Los campos nada valían en 1852. Había que llegar hasta ellos a caballo o en carreta. No había ni diligencias ni carroajes.

Mis amigos no creyeron en mi determinación, pero tenía el sentimiento de que me iría bien y me sentí con fuerza para todo trabajo antes que andar solicitando empleos, ni favores.

De nuevo me dirigi al señor Lump en busca de ayuda para comprar vacunos, ovejas y caballos y construir corrales, bebederos y cuartos con techo de paja. La principal dificultad estaba salvada; no entendía de campo, ni de negocios rurales, pero tenía voluntad.

Me instalé con mi esposa en medio del campo sin un solo árbol. A pesar de todas las privaciones que la vida rural nos imponía, salimos adelante.

Todos los hacendados vivían como yo o con mayores privaciones. Muchos ni pan ni galletas tenían, porque no había donde comprarlos. Y así, con esa economía y contracción, es que han dejado cuantiosas fortunas a sus hijos, algunos de los que, si no trabajan y viven en la opulencia es porque sus antepasados trabajaron de más.

Planteado así mi negocio, empecé con los mejores resultados en ovejas y ganado vacuno. Compraba al corte, vendía lo grande, quedando generalmente como beneficio lo chico, que pasaba a otros campos que arrendé.

Dos años después me extendí a hacer acopios de lanas y conté siempre para éstas y otras operaciones, con fondos que Mister Lumb me adelantaba y que yo le devolvía con el producto de las ventas. Las utilidades las distribuíamos por mitad.

Para dar colocación a los ganados, que aumentaban anualmente en esta estancia, propuse a Mister Lumb que comprásemos a una casa francesa (Roguin y compañía de quien era representante don Federico Pinedo) doce leguas de tierra, en la que se halla hoy la valiosísima COLONIA IRIGOYEN (dicha operación se efectuó el 26 de agosto de 1858). El precio en que podíamos obtenerlas era muy bajo, comparado con lo que valían ya los campos en Buenos Aires.

Verificada la compra, me trasladé a aquel lugar y a Santa Fe, donde permanecí cinco meses para tomar posesión y hacer mensurar las tierras. Todas eran desiertos y empecé la población enviando ganado de esta estancia y comprando algunos en Santa Fe. Seguí ese negocio poniéndolo bajo la administración de don José María Bustamante, habiendo llegado a tener en aquella estancia 16.000 cabezas vacunas que vendí en su mayor parte al señor don José María Cullen.

Años más tarde, compré seis leguas linderas con las anteriores y fundé la colonia que allí existe, que es una de las más prósperas. Acabo de visitarla y he venido sorprendido de su progreso. Hay colonos que empezaron en 1882 comprando las concesiones de veinte cuadras a trescientos pesos bolivianos, pagaderos en cinco años y hoy algunos son dueños de grandes fortunas. El colono que compraba una o más concesiones no pagaba contribución directa (impuesto inmobiliario) por el término de cinco años desde el día de la operación.

Aún conservo una parte de las tierras compradas en 1853 y mantengo las que he adquirido posteriormente.

Los señores Lumb y Armstrong eran ingleses. No les agradaba, hasta cierto punto con razón, tener propiedades que nada producían. Esto era bueno para mí que tenía el convencimiento de la valorización futura. Dos años después de la compra de 1853, Mister Lumb llamó delicadamente mi atención sobre ese punto y le contesté que era necesario esperar. Al cabo de algún tiempo me promovió la misma conversación. Le contesté que me explicaba que él y el Sr. Armstrong no tuvieran la confianza que yo y les propuse vender los terrenos necesarios para devolverles el capital invertido. Los que representaban mi parte, no pensaba venderlos.

En 1886 me dediqué a fomentar y extender la COLONIA IRIGOYEN que había fundado en 1882...³.

Possiblemente se refiere aquí a la desviación que sufrió el trazado original del Ferrocarril Central Argentino en su tendido hacia el norte. Debía pasar al costado de IRIGOYEN, concretándose luego a cinco kilómetros al oeste —habilitado el 15 de noviembre de 1886— donde se extendían los campos aún despoblados del Dr. Irigoyen. Entonces el Ferrocarril levantó una estación con el nombre de Estación Bernardo de Irigoyen que, posteriormente, a pesar de su dependencia de IRIGOYEN pueblo, fue creciendo independientemente a ritmo sostenido, absorbiendo distintas actividades para sí que le dieron fuerza de pueblo, hasta que el 28 de febrero de 1923 le fuera creada, por decreto provincial, su propia y merecida Comisión de Fomento, rompiendo, con ello, el cordón umbilical que lo unía a nuestro PUEBLO.

3. (Extracto de las conversaciones mantenidas por el Dr. Bernardo de Irigoyen en 1901, sobre la colonización en la Provincia de Santa Fe, con el Sr. José Bianco y que éste publicara en su libro "Don Bernardo de Irigoyen - Estadista y Pioneer", Buenos Aires, 1927).

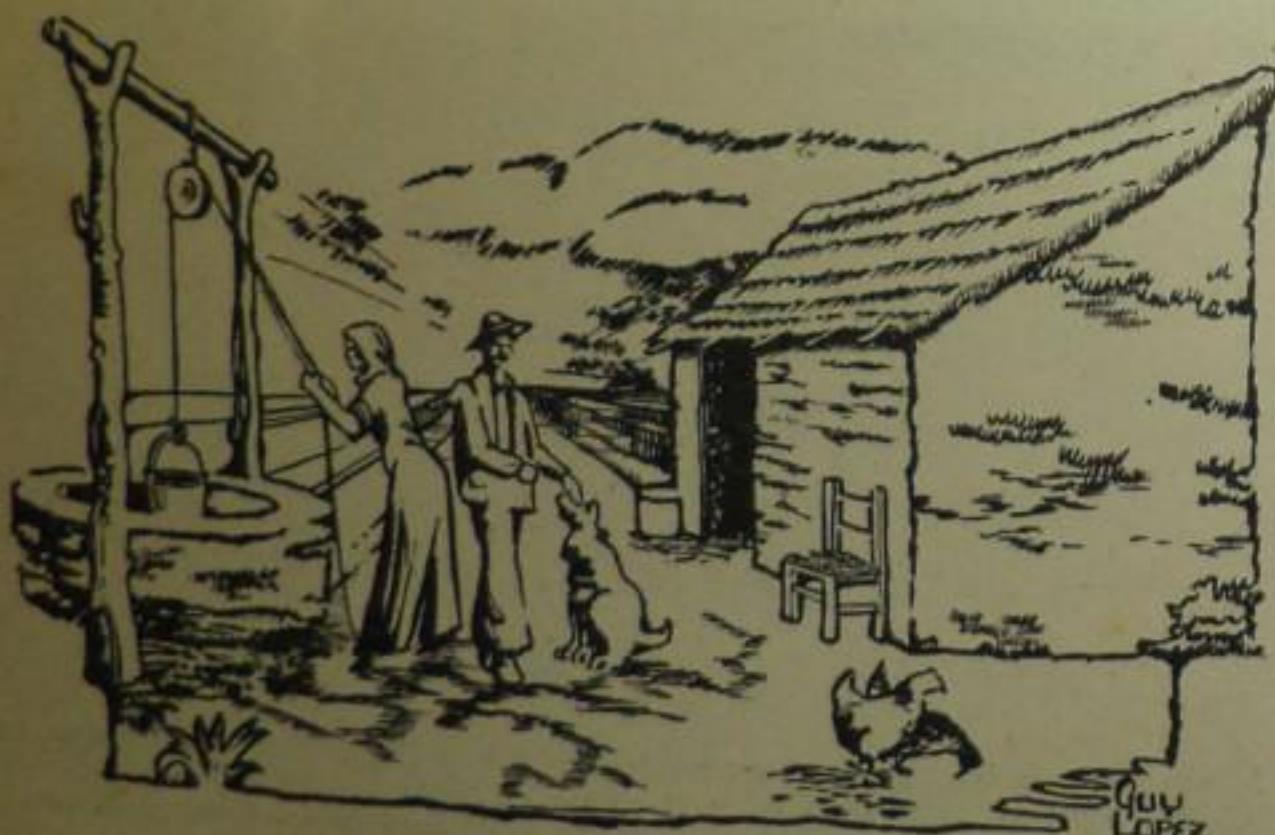
LA HISTORIA DE LAS TIERRAS DE LA COLONIA IRIGOYEN

El Dr. Bernardo de Irigoyen adquirió con dinero prestado por el Sr. Eduardo Lumb a una casa francesa de nombre Domingo Roguin y Compañía —de quien era representante don Federico Pinedo—, el 26 de agosto de 1858 doce leguas de tierra en las que en 1882 fundó la COLONIA IRIGOYEN.

De una vieja escritura por la compraventa de una propiedad en IRI-GOYEN, extractamos lo siguiente:

“...y, a su vez, el Dr. Irigoyen por escritura del treinta de julio de mil ochocientos ochenta y uno declaró que el campo de que es parte del terreno objeto de esta venta, lo había adquirido en condonamiento con Eduardo Lumb y que luego su viuda Doña Isabel Yates de Lumb le vendiera la parte del terreno que le correspondía. A su vez Don Domingo Roguin los hubo por compra que en condo-

minio con Don José Mayer hizo a Don Miguel Antonio Gutiérrez el veinticinco de enero de mil ochocientos veintiséis, quien las hubo por compra a Doña María Josefa Micaela Denis en su carácter de albacea de su esposo Don José Arias Troncoso el veintidós de diciembre de mil ochocientos veinticinco, este último los hubo por compra que hizo a la Junta de Real Hacienda de Santa Fe el cuatro de julio de mil ochocientos uno, según documento que reza: “En ocho de noviembre de mil ochocientos uno nos hacemos cargo de doscientos seis pesos seis reales enterados a consecuencia del decreto del Excelentísimo Señor Virrey del cuatro de octubre último por Don José Antonio Echagüe a nombre de Don José Arias Troncoso de un terreno realengo entre el paraje llamado de Coronda y el Carrizal, Jurisdicción de Santa Fe de la Vera Cruz, compuesto de ciento siete cuerdas cuyo remate se verificó en presencia del Señor Teniente Gobernador Don Prudencio María Gastarracruz y los Ministros de la Real Hacienda don Rafael Martínez y de don Gabriel Lassaga. Estos terrenos fueron habidos por don Antonio de Barrenechea en el carácter de heredero de su padre don Francisco de Barrenechea en la ciudad de Coronda en el año mil setecientos noventa y siete habiéndolo adquirido, el últimamente citado, por compra a don Francisco Páez el veintidós de febrero de mil setecientos cuarenta y nueve...”. Todo lo expuesto consta debidamente en los documentos y testimonios expedidos por el escribano del Rosario don Carlos Raymond el 19 de octubre de 1858...”.



Primeras viviendas

4. (Extraído de la escritura de venta de una propiedad de Miguel Giraudo a Desiderio Alvarez, el 4 de septiembre de 1919).

FUNDACION DE NUESTRO PUEBLO

Insistimos:

VERCELLI-IRIGOYEN, los tomamos como una unidad, indivisible. IRIGOYEN nació en AGOSTO de 1881 como COLONIA VERCELLI, fundada en campo del Dr. Bernardo de Irigoyen. (Se le había dado ese nombre en memoria del Vercelli italiano, poblado de donde eran oriundo una mayoría).

Pero el Dr. Irigoyen, en 1882, le dio fuerza jurídica a la COLONIA IRIGOYEN, con tramitaciones de exprofeso, respaldándolo con el peso de su nombre.

En escrituras de colonos por la compra de concesiones en 1886, ya aparece COLONIA IRIGOYEN como hecho consumado, sin hacer mención, para nada, de la COLONIA VERCELLI.

Concretamente: VERCELLI se diluyó rápidamente, por fuerza de las circunstancias e imposición legal de IRIGOYEN.

Ante la necesidad de precisar la fecha concreta de la fundación de la Escuela Fiscal Nº 309 "Bernardo de Irigoyen", la Comisión de Ex Alumnos encargó, el 24 de agosto de 1965, a su Presidente Guillermo Aguirre, para que se dirigiese al Archivo General de la Provincia de Santa Fe y extrajese todos los antecedentes posibles relacionados con la fundación de la Escuela y el PUEBLO.

Aquí transcribimos la copia fiel del Acta que obtuviera en la referida oportunidad:

— En el informe presentado por el Inspector de Colonias Sr. Agustín Aragón el 1º de Mayo de 1882, respecto a IRIGOYEN, se lee:

"La COLONIA VERCELLI, fundada en AGOSTO de 1881 a cinco leguas al Sur de Coronda, en campo del Dr. Bernardo de Irigoyen, en una área de 6 leguas divididas en 450 concesiones, con calles de 20 varas de ancho y un camino en el centro de la Colonia de Este a Oeste, de treinta varas de ancho. El terreno es de los mejores del Departamento con frente al Río Coronda, de tres mil sesenta y cuatro varas, con gran comodidad para el embarque de sus productos y con riquísimos bosques de leña y madera. Su población en diciembre último era de ciento sesenta y siete personas, todas

naturales de Italia, y de religión católica. Sus edificios son: Una casa de ladrillos con techo de paja, y veintisiete ranchos con corrales y pozos de balde".

"Posee esta Colonia cuarenta y ocho arados modelo Norte-Americano, construidos en el país; dieciocho carros de cuatro ruedas; treinta y una rastas; dos carros con elásticos; doscientos sesenta y cuatro bueyes de labor; ochenta y cuatro vacas lecheras; ciento treinta caballos y veintisiete yeguas; y tenía sembradas con maíz en la fecha citada cuarenta y ocho concesiones de veinte cuadras cada una. Si se considera el poco tiempo de su fundación de la Colonia, no puede negarse que los datos expuestos son muy satisfactorios y prueban el asombroso progreso de la colonización de esta Provincia".

Reafirmando el informe anterior, transcribimos el siguiente:

En el Tomo Nº 107, año 1883-1884 —notas— del Archivo General de la Provincia, se ha sacado el siguiente informe del Inspector de Colonias Sr. Pedro Bouchard, fechado el 1º de Abril de 1883:

"En una palabra, nuestras colonias de 1882, que a primera vista y confrontada con la memoria anterior, parecen haber disminuido, han seguido un impulso de adelanto muy marcado; impulso que desde hace dos o tres años llama la atención de todo el mundo. La prueba más evidente que tenemos es que hoy figuran oficialmente 68 colonias completamente formadas, con todas sus concesiones ocupadas por colonos agricultores, en lugar de 55 que figuran en la Memoria del 81. Sin contar las 16 más que se han delineado y principiado a formar en el 82, y teniendo la mayor parte de ellas algunos habitantes. En esa categoría se encuentra "VERCELLI" en terrenos de un Dr. Irigoyen fundada en 1881, que hubiera debido figurar en el presente informe, pero aún los esfuerzos de esta repartición no han sido posible para poder obtener los datos, los cuales quedan incluidos en el 50%".

Como complemento de lo anterior, consignamos los siguientes informes, obtenidos en la oportunidad citada:

— Según el Registro Estadístico de la Provincia de Santa Fe, publicado en 1884 bajo la dirección del Ingeniero Tomás Larguía se lee:

"COLONIA VERCELLI, fundada por el Dr. Bernardo de Irigoyen en 1881".

— En el libro Nº 146 del Archivo del Ministerio de Gobierno del año 1891, se consigna:

"COLONIA DE IRIGOYEN fundada en 1881, en un área de 8.100 hectáreas".

— En el folleto "La colonización agrícola de la Provincia de Santa Fe", publicada por el entonces Ministro de Agricultura e Instrucción Pública, Dr. Gabriel Carrasco, se consignan estos datos:

"COLONIA DE IRIGOYEN, Departamento San Jerónimo, fundada por Bernardo de Irigoyen en 1881".

— De acuerdo con la coincidencia de estas cifras, se establece que el año 1881 es el año de fundación. (Hay otros informes que dan lo mismo).



Aún en vigencia el siglo pasado, se habían establecido los Hermanos Suardi con una ladrillería, frente a lo que es ahora la zona urbana —actual propiedad del Sr. Belio—. Allí construyeron los ladrillos que sirvieron para las primeras edificaciones en mampostería, realizadas en el PUEBLO.

HERBERTO R. FELCARO

OTROS ANTECEDENTES EXTRAIDOS DEL ARCHIVO GENERAL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

En oportunidad de las investigaciones llevadas a cabo en el Archivo General de la Provincia de Santa Fe, con motivo de concretar la fecha de la Fundación del PUEBLO, se trajeron otros antecedentes —muy sintéticos— que nos importa:

— En 1883 se nombra la primera Comisión de Fomento.

— El 4 de Setiembre de 1886 se nombra una Comisión de Fomento para la COLONIA DE IRIGOYEN, formada así:

Eleuterio Barrios, Cayetano Montemurri y Pedro Ybarra. Comisión que se integra el 10 de Febrero de 1887 así:

Angel Caballero, Santiago Bonaldi y Pedro Ybarra.

— El 16 de Enero de 1883 se nombra Juez de Paz a Don Nicanor Achával.

— Juzgado de Paz el 27 de Enero de 1889.

— Se funda la Escuela por Ley de Presupuesto de 1884 y por Decreto del Poder Ejecutivo del 10 de Mayo de 1884, se nombra al Sr. Ernesto César Caffaratti, Preceptor de la Escuela Mixta en COLONIA IRIGOYEN, antes VERCILLI.

— El 15 de Noviembre de 1886 se habilita al Servicio Público la línea del Ferrocarril Central Argentino, de Buenos Aires a Tucumán. El empalme a Santa Fe se habilita el 20 de Setiembre de 1890.

En 1887 la COLONIA y PUEBLO IRIGOYEN contiene: Colonias Bauer y San Joaquín; Campos de Giménez, Ledesma, Oroño, Villalba, etc. y parte del antiguo distrito Colastiné.

DEDUCCIONES

Debido a la ambigüedad informativa de lo acontecido en oportunidad de las visitas del Dr. Bernardo de Irigoyen a la COLONIA que lleva su nombre —en formación o ya formada— con motivo de tomar decisiones trascendentales sobre la misma, nos permitimos humildemente la libertad de hacer una interpretación a título personal. Es necesario acotarlas para clarificar puntos ante la falta de documentación probatoria. Hay lagunas —para nosotros— en los testimonios escritos que tuvimos a nuestro alcance. Basamos nuestras aventuradas deducciones en recuerdos orales o comentarios que alguna vez hicieran memoriosos descendientes de aquellos pioneros de VERCCELLI-IRIGOYEN (nombres utilizados siempre como una sola unidad).

Con ánimo constructivo, deducimos:

Que el Dr. Bernardo de Irigoyen adquirió ESTAS TIERRAS, a la firma francesa Roguín y Compañía o a don Federico Pinedo en representación éste de Domingo Roguín, el 26 de agosto de 1858...

Que abrió sus tierras a la colonización por el año 1870...

Que el caserío que se fue formando en el VERCCELLI incipiente, con piemonteses oriundos de aquel poblado italiano, en AGOSTO de 1881 —nuestra fecha oficial de la fundación de IRIGOYEN—, estuvo situado a unos 7 u 8 kilómetros hacia el este del PUEBLO...

Que en el año 1882 —ante la inesperada fundación de VERCCELLI demasiado al este de sus campos— el Dr. Irigoyen donó cuatro manzanas o cuadras en el centro geográfico de ESTE CUADRADO del PUEBLO, para destinárlas a la Plaza Pública, parcelando perfectamente el resto con calles perpendiculares de Norte a Sur y de Este a Oeste, para el asentamiento de IRIGOYEN, que se formaría en el terreno inmejorable que él había destinado por su nivel de altura, sin bajíos inundables, ubicado estratégicamente más al centro de su extensa propiedad...

Que los de VERCCELLI al comprobar el asentamiento formal, perimetido como un exacto damero de 80 manzanas (4 para plaza y 76 para habitar) de IRIGOYEN, se volcaron hacia AQUÍ, congregándose por su constitución de comunidad organizada, para fundirse en un solo PUEBLO...

Que el Dr. Irigoyen volvió en 1886 a la ya encaminada COLONIA con el propósito de definir el cruce del ferrocarril el que, en un principio, debía hacerlo a la vera oeste del PUEBLO (por sobre aquel viejo

e inolvidable ombú), corrigiendo el trazado original de la empresa ferroviaria, para que pasase cinco kilómetros más lejos, es decir, donde está instalado actualmente y que fue habilitado al servicio público el 15 de noviembre de 1886. A tal efecto el Dr. Irigoyen habría donado las tierras correspondientes para el tendido de las vías y la instalación de la Estación...

Que el motivo fundamental que tuvo el Dr. Irigoyen al hacer corregir su trazado primario, fue con el propósito de valorizar las tierras más alejadas del oeste —aún sin vender—, pensando, quizás, que las respectivas pujanzas futuras de IRIGOYEN y Estación Bernardo de Irigoyen unitian, en un maravilloso día, sus brillantes destinos hermanos para formar una definitiva y sola gran urbe...

Que por todo lo expuesto quisimos asociar algunos hechos hipotéticos, los que creemos, sinceramente, que tienen un elevado porcentaje de veracidad. Lo hacemos con el ánimo amplio, sin dobleces. Hemos llenado algunos vacíos de sucesos no documentados fehacientemente —por lo menos a nuestro conocimiento— y con sana intención tratamos de descubrir los velos que rodean a la gloriosa fundación de IRIGOYEN, MI PUEBLO en AGOSTO de 1881.



En el Censo de 1914, la población de IRIGOYEN y la COLONIA, arrojaban la cifra de 3.791 habitantes y al de 1970 apenas 1.036. Hoy contamos tan solo con 985 (Censo Nacional de 1980).

PRIMERA POBLACION, CASAS, IMPLEMENTOS, ANIMALES Y SIEMBRA

Del informe del Inspector de Colonias Sr. Agustín Aragón, en el que consta la fundación de VERCCELLI en AGOSTO de 1881, que dice:

- *su población en diciembre último (1881) era de:
167 personas todas naturales de Italia y de religión católica.*
- *sus construcciones en diciembre último (1881) eran de:
1 (una) casa de ladrillos con techo de paja.
27 ranchos con corrales y pozos de balde.*
- *sus implementos en diciembre último (1881) eran de:
48 arados modelo Norte-Americano construidos en el país.
18 carros de cuatro ruedas.
31 rastreras.
2 (dos) carros con elásticos.*
- *sus animales en diciembre último (1881) eran de:
264 bueyes de labor.
84 vacas lecheras.
130 caballos.
27 yeguas.*
- *su siembra en diciembre último (1881) era de:
48 concesiones de maíz de veinte cuadras cada una.*

NUESTROS PRIMEROS COLONIZADORES

Según nuestros informes, todo nos hace suponer, casi con entera seguridad, que los primeros ranchos que se levantaron en ESTAS tierras, fueron los que construyeron para sí y su familia, José Bava y Juan Tallano.

Entonces, JOSE BAVA y JUAN TALLANO —los primeros “gringos” que se establecieron en NUESTRA COLONIA— serían los PRIMEROS COLONIZADORES IRIGOYENSES.

Juan Tallano estaba casado con su prima Isabel Tallano. Podemos asegurar que Francisca, una de sus hijas, nació en la COLONIA VERCCELLI en el año 1875 (¿sería quizás el primer nacimiento producido en el futuro IRIGOYEN...?) y Magdalena, otra hija, nació en 1877 también en la incipiente COLONIA. Esto ocurría 6 y 4 años antes de la reconocida fundación de 1881.

A raíz de ello, deducimos, que a partir de la segunda mitad de la década del 70 o a principios de la del 80 —pero siempre antes de la fundación de 1881—



Sembrando al volco

dación— arribó un numeroso contingente de inmigrantes, entre los que se encontraban (con la familia o solos) Félix Tomatis, Alejandro Carignano, Bernardo Baratero, Antonio Manero, Boero Hermanos, Bersani, Vottero...

A aquellos pioneros —únicos nombres que hemos podido reunir— atraídos por la fertilidad de la tierra, por el agua buena de napas poco profundas y por la benignidad del clima, muy pronto se le sumaron muchos más.

Al poco tiempo adquirieron la tierra que trabajaban y así hicieron de IRIGOYEN SU COLONIA, SU HOGAR.

En el mes de octubre del año de la fundación se instalaba en el PUEBLO Antonio Griffa con una pequeña herrería, llenando una sentida necesidad en la incipiente población.

Las primeras casas levantadas en ESTE radio urbano, pertenecieron a Pedro Bertiche, Bartolo Lorenzatti y José Casalegno.

(Datos aportados por Raúl José Alvarez y Evar E. Bonaldi en su "Reseña histórica de Irigoyen", Irigoyen, 1945).



Acta de la Comisión de Fomento - Sesión del 22/10/1895.
Resoluciones tomadas:

En contestación a una petición de la Comisión Directiva de la Banda de Música "Fratelli d'Italia" de este pueblo se resolvió acordarle una subvención mensual de quince pesos nacionales.
(Es copia fiel)

ROMANCE PARA EL CENTENARIO DE IRIGOYEN

Pedazo de pampa gringa,
IRIGOYEN centenario,
pueblo que surgió a la vida
con la canción del arado,
con paraísos de pie
para marcar el cuadrado
de las chacras que nacían
como un himno esperanzado,
para acunar al trigal
en diciembre —madurado—...
Linares de azul en flor,
maíz cosechero en marzo,
todo es canto a la riqueza
en el predio iluminado.
Después vino el caserío
y el pueblo se fue formando
sencillo —como la paz—
alegre, como los pájaros,
con el molino que lanza
diariamente su llamado
hacia un futuro mejor;

¡Promesa de pan y canto!
IRIGOYEN apacible,
IRIGOYEN centenario,
memoria de los abuelos
que del Piamonte llegaron
con sus sueños y su fe
y un porvenir sin pasado,
con la dulce canzoneta
evocada —a flor de labios—
y con la taza de vino
en las noches del verano...
"Recuerdos de tierra y sol"
dice el libro dedicado
por un lírico que sueña
con su niñez y un pasado
donde todo es ilusión
y cada hombre un hermano...
¡Pedazo de pampa gringa,
IRIGOYEN centenario,
yo te brindo en un romance
mi homenaje emocionado!

Roque NOSETTO

LA SANGRE CRIOLLA

Es muy posible que antes que llegara el colonizador gringo a NUESTRAS tierras, ya lo había precedido el arriero o tropero y su infaltable capataz: gauchos, en una expresión cabal, señores de las pampas.

El Dr. Bernardo de Irigoyen, según constancia, adquirió ESTOS campos, el 26 de agosto de 1858 y los pobió con hasta 16.000 cabezas de ganado vacuno.

¿Quién o quiénes cuidaron tanta cantidad de animales?

Seguro, ¡segurísimo! que fue gente que conocía muy bien el oficio. No podían ser más que gauchos u otros criollos que vivían de la pampa igual que él.

Muchos volvieron a sus pagos, pero muchos también se habrían de quedar. Y ellos ayudaron, con sus familias, a formar el PUEBLO, mezclando generosamente la sangre de sus hijos, con la de los colonos.

Todos juntos dieron la fisonomía tan particular que hoy tiene el país. Abrieron el horizonte a estas tierras aptas. Fueron de invaluable ayuda en las tareas auxiliares, imprescindibles para el mantenimiento o producción del campo. Prefirieron —en su generalidad— el franco lirismo de su modo de vida, al activo quehacer del gringo emprendedor. Brindaron, con amplitud, sus hábitos folklóricos y la generosidad de las costumbres de su proceder. ¡Cuántos quisimos imitarlos en nuestros actos camperos! El tiempo los hizo intimamente nuestros, la pulpa de nuestros sentimientos. Nos enseñaron a amar el suelo infinito y a la patria toda...

Evocándolos, le rendimos el más cálido reconocimiento como IRIGOYENSES y... ARGENTINOS.



Los nuevos locales para la Comisaría y el Juzgado de Paz se habilitaron en 1970 frente a la Plaza.

LA PRIMERA ACTA DE LA COMISIÓN DE FOMENTO COLONIA IRIGOYEN

(ES COPIA FIEL)

Sesión Preparatoria:

En la Colonia Irigoyen a veinte y seis días del mes de Diciembre de 1887 reunida la Comisión de Fomento nombrada por el Poder Ejecutivo de la Provincia compuesta de los señores D. Santiago Bonaldi, D. Pedro Ybarra y D. Angel Caballero se procedió a nombrar el miembro que presidirá las sesiones siguientes recayendo dicho nombramiento en el Sr. D. Santiago Bonaldi.

No habiendo otro asunto de que tratar se dió por terminado el acto siendo las 6 p.m.

1^a Sesión Ordinaria - Presidencia del Sr. Bonaldi.

En la Colonia Irigoyen a veinte y siete días del mes de Diciembre de 1887 reunida la Comisión de Fomento, leída y aprobada el acta de la sesión anterior sin observación alguna el Sr. Presidente declaró abierta la sesión siendo las 5 p.m.

El Sr. mismo dijo que creía necesario para principiar a dar cumplimiento a la ley por la cual ha sido creada esta Comisión proceder a hacer imprimir unos avisos que llevarán la fecha del 1^o de Enero próximo avisando a todos los dueños de carros, volantas y toda clase de vehículos que deberán munirse de la correspondiente patente que ordena dicha ley, a contar desde el expresado día hasta el 29 de febrero próximo.

Al efecto se redactó el siguiente aviso:

COMISIÓN DE FOMENTO - DISTRITO IRIGOYEN

La Comisión de Fomento de esta Colonia previene a los dueños de carros, volantas, jardineras y toda clase de vehículos que desde la fecha hasta el 29 de Febrero del año corriente deberán munirse en Secretaría de la patente correspondiente valor de cinco pesos nacionales cada una con arreglo a la ley provincial del 8 de Octubre de 1883.

Para mejor conocimiento de los interesados se transcriben los límites en que se encuentra el distrito: al Norte, las Colonias Oroño y Gessler, al Este, el Distrito de Coronda, propiedad de D. Severo de los Santos y río Paraná. Al Sud las propiedades de D. José Ara-

gón y Zeballos. Al Oeste el distrito Gálvez y colonia San Genaro. Todo vehículo que después del 29 de Febrero fuese encontrado sin la patente que habla la ley será obligado a pagarla y más una multa igual al doble de su valor.

Los vehículos de fuera del distrito que entren y salgan de él pagarán diez centavos por derecho de piso.

Irigoyen, Enero 1º de 1888.

La Comisión

Procedióse de acuerdo a mandar una nota con la misma fecha 1º de Enero al Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia dándole cuenta de quedar establecida definitivamente la Comisión, redactándose al efecto la siguiente:

Irigoyen, Enero 1º de 1888

Al S.S. el Ministro de Gobierno y Justicia de la Provincia
Dr. Juan M. Cafferata - Santa Fe

Señor Ministro:

Cumplimos con el deber de manifestar a S.S. que desde la fecha procedemos a hacer efectiva en esta Colonia y distrito la ley que autoriza a las Comisiones de Fomento, dando cuenta en debida oportunidad de nuestro cometido.

En el año que acaba de terminar no nos ha sido posible dar efecto a la ley por muchos inconvenientes para el desarrollo de esta Colonia que son consiguientes en pueblos nuevos y que no dejará de comprender su ilustrado criterio.

D Gde a S.S.

Firmado: Santiago Bonaldi

No habiendo otro asunto que tratar se levantó la sesión siendo las 6½ p.m.

2º Sesión Ordinaria - Presidencia del Sr. Bonaldi.

En la Colonia Irigoyen a treinta y un dia del mes de Dbre de 1887 reunida la Comisión de Fomento, leída y aprobada el acta de la sesión anterior sin observación alguna el Sr. Presidente declaró abierta la sesión siendo las 7 p.m.

El Sr. Presidente dijo que era necesario nombrar un Comisario que corriese con el cobro de patentes y demás en que fuese necesario tomar parte la Comisión de Fomento para percibir sus rentas; recayendo dicho nombramiento en D. Dionisio Acuña con el sueldo de treinta nacionales mensual a contar del 1º de Enero de 1888 a quien boy mismo se le pasará la nota correspondiente.

Acto continuo y no existiendo Secretario en propiedad se propuso nombrar para dicho puesto a D. César Caffaratti, con el sueldo de veinte nacionales mensual. Creyendo los señores vocales convenientemente dicho nombramiento se procedió a pasársela una nota con esta misma fecha.

Con objeto de administrar los fondos se convino nombrar Tesorero de esta Comisión al Sr. D. Angel S. Caballero, quien aceptó dicho nombramiento.

Y no habiendo otro asunto que tratarse se levantó la sesión siendo las 7 ¾ p.m.

S. Bonaldi - Presidente

Gil Aguiar - Secretario Interino

Nómina de los distintos Presidentes de la Comisión de Fomento, desde sus inicios hasta el presente:

El 27-12-1887, Santiago Bonaldi fue elegido el primer Presidente. Como Secretario a Gil Aguiar. A su renuncia asumió César Caffaratti.

Por renuncia de Caffaratti en 1889, asumió Julio Maltaneri.

El 24-1-1891 una nueva Comisión: Santiago Bonaldi (reelegido) y Tesorero José Casalegno.

El 9-2-1892 sigue Santiago Bonaldi como Presidente. Secretario: Alejandro Romano. Tesorero: Juan Cordiviola.

El 15-2-1893 nombran Secretario Interino a Mario Casartelli.

El 7-6-1894 Presidente: Pascual Gargiulo. Secretario: José María Pérez. Tesorero: José Carignano.

27-6-1894 se designa Secretario a P. R. Fonda.

20-9-1894 se designa Secretario a Joaquín Allegri.

28-7-1895 se designa Secretario a Felipe Zech.

2-7-1896 se designa Presidente a Antonio Pugliese. Tesorero: Cayetano Cuomo.

4-9-1896 nueva Comisión de Fomento: Presidente: Juan Cordiviola. Secretario: Gil Aguiar. Tesorero: José Tomatis.

10-9-1896 se designa Presidente: Antonio Pugliese. Secretario: Rómulo Fonda.

13-10-1896 nuevo Secretario: Enrique Claverie.

10-11-1896 nuevo Secretario: Juan Giraudo.

21-2-1897 vuelve el Secretario Gil Aguiar.

2-5-1897 Volvió Giraudo a la Secretaría.

3-9-1897 pasa a Secretario Domingo Cordiviola.

3-9-1897 Presidente: Juan Tomatis y Secretario: Gil Aguiar.

31-12-1898 Nuevo Secretario Juan Tuells.

27-10-1899 Presidente: Juan Cordiviola. Secretario: P. Tuells. Tesorero: Pedro Giraudo.

1-6-1902 Presidente: José Casalegno. Secretario: Tuells. Cordiviola: Tesorero.

28-5-1903 Presidente: José Casalegno. Secretario: M. A. Almendra. Tesorero: Cordiviola.

10-6-1903: Presidente: Juan Tuells. Secretario: Manuel Almendra. Tesorero: Juan Cordiviola.

15-7-1903 renunció Manuel Almendra. Entró Arturo Tuells.
 3-6-1904 Presidente: Domingo Cordivola. Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: Laudelino Fernández.
 26-5-1909 Presidente: Dr. Manuel Díaz Etcheverre. Secretario: Antonio D. Ramayo. Tesorero: Carlos Strumia.
 15-2-1910 renuncia el Secretario Antonio Ramayo. Entró Manuel Almendra.
 18-7-1910 Presidente Félix Tomatis. Secretario Manuel Almendra. Tesorero: Juan Perusia.
 26-12-1912 Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: Antonio Casalegno.
 8-1-1914 Presidente: Antonio Casalegno. Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: Andrés Culasso.
 1-1-1916 Presidente: Dr. Ricardo Ríos. Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: Francisco Carnaghi.
 1-1-1918 Presidente: Antonio Casalegno. Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: Andrés Culasso.
 1-1-1920 Presidente: Desiderio Alvarez. Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: José Garda.
 26-6-1921 Renuncia Presidente Desiderio Alvarez.
 3-7-1921 Presidente: José Garda. Secretario: Serafín Devoto. Tesorero: Juan Giraudo.
 1-1-1924 Presidente: Antonio Cavallero. Secretario: Luis Bonaldi. Tesorero: Juan Culasso.
 1-1-1926 Presidente: Antonio Cavallero. Secretario: Luis Bonaldi. Tesorero: Francisco Tomatis.
 1-1-1928 Presidente: Domingo Bosco. Secretario: Luis Bonaldi. Tesorero: Juan Priotti.
 3-1-1930 Presidente: José Paschetta. Secretario: Luis Bonaldi. Vocales: Emilio Rinaldi y Crisóstomo Tallano.
 25-2-1930 Interventor: Celeste Bosco. Secretario: Octavio Cobas Bisbal.
 1-3-1930 Secretario: José Giordano.
 16-10-1930 Comisionado Comunal: Dr. Rodolfo Leguía. Secretario: Mateo Campana.
 14-4-1931 Comisionado: Angel Giovannini. Secretario: Bernardo Otta.
 19-10-1931 Comisionado: Mateo Campana. Secretario: Martín Cáceres.
 1-3-1932 Presidente: Antonio Cesano. Secretario: Mateo Campana. Tesorero: Santiago Garda.
 3-11-1935 Comisionado interventor: Serafín Devoto. Secretario: Antonio Cavallero.
 1-1-1938 Presidente: Segundo Rinaldi. Secretario: Antonio Cavallero. Tesorero: Teobaldo T. Garda.
 25-7-1940 Presidente: Serafín Devoto. Secretario: Antonio Cavallero. Tesorero: Carlos Felcaro.

1-1-1942 Presidente: Juan B. Rinaldi. Secretario: Antonio Cavallero. Tesorero: Francisco Bertone.
 1-1-1945 Se designa Secretario a Evar E. Bonaldi.
 20-3-1947 Delegado Poder Ejecutivo: Orfilio Comisso.
 3-3-1948 Delegado Poder Ejecutivo: Emilio Ramón Buffa.
 11-4-1948 Presidente: Juan Rinaldi. Secretario: Evar Bonaldi. Tesorero: Bernardo Baratero.
 4-6-1952 Presidente: Teobaldo Telmo Garda. Tesorero: Pedro Baratero. Secretario: Evar Bonaldi. Luego Angel Rossi.
 3-11-1953 Renuncia Teobaldo T. Garda. Presidente: José Cesano. Secretario: Angel Rossi. Tesorero: Pedro Baratero.
 8-3-1955 Interventor: Carlos Felcaro.
 22-3-1955 Comisionado: César Pipino. Secretario: Edmundo Brizzio.
 10-11-1955 Interventor: José Cesano. Secretario: Jorge Perusia.
 11-7-1956 Renuncia José Cesano. Reemplaza Bernardo Baratero. Secretario: Edgard Rinaldi.
 1-5-1958 Presidente: Pedro Tallone. Secretario: Edgard Rinaldi. Tesorero: Pablo Carnaghi.
 6-5-1960 Presidente: Irineo Notta. Secretario: Edgard Rinaldi. Tesorero: Segundo Mateo Catignano.
 3-7-1963 Renuncia Irineo Notta. Reemplaza Bartolo Perandelli. Secretario: Edgard Rinaldi. Tesorero: Segundo Mateo Catignano.
 12-10-1963 Presidente: Irineo Notta. Secretario: Edgard Rinaldi. Tesorero: Segundo Mateo Catignano. (Secretario de 1964-65: Antonio Silvestre Cabrera).
 12-10-1965 Presidente: Elio Baratero. Secretario: Jorge Berra. Tesorero: Bartolo Perandelli.
 29-6-1966 Comisionado Interventor: Elio Baratero. Secretario: Jorge Berra.
 25-5-1973 Presidente: Pedro Guillermo Antonietti. Secretario: Jorge Berra. Tesorero: Roque Enzo Perusia.
 25-3-1976 Comisionado interino: Jorge Berra, Secretario y a cargo despacho. Tesorero: Telmo Giofredo.
 18-9-1976 Presidente: Pedro Guillermo Antonietti. Secretario: Jorge Berra.
 4-4-1978 Por renuncia de Jorge Berra, pasó a Secretario Heriberto R. Felcaro.


 Algunos de los componentes que tuvo la Banda (consideramos los integrantes muy posteriores a 1895): Director, Alejandro Pipino. Ejecutantes, los hermanos Bautista, Julio y Esteban Culasso; Sr. Reyes, José Strumia; los hermanos Alejandro y José María Rosso...

HERIBERTO R. FELCARO

A IRIGOYEN, MI PUEBLO

IRIGOYEN, pilar de la conquista chacarera,
paladín en la heróica gesta agraria,
el alma de su tierra acaricia vertederas
con terrones que derraman la pureza de su savia.

IRIGOYEN, siempre adelante como guapo cadenero,
tirando melgas en su bohemia cerealera
amasa su riqueza al igual que los horneros
y es boyero que le canta a sus lunas cosecheras.

IRIGOYEN, con crepúsculos que caen aturdidos
por una vieja y rubia borrachera de trigales,
un romance amarillo en girasoles busca intuitivo
el bronce opaco hecho chalar de los maizales.

IRIGOYEN, reducto triunfal de paraísos,
dueño de la historia de un ombú que es legendario,
en cada atardecer cuando el sol muere cobrizo
su Templo se agiganta y es más alto el campanario.

IRIGOYEN, legado en fragua que dejara el inmigrante
que sigue con los fuelles repletos de lirismo,
la chispa del carbón es un pulso vibrante
y las brasas enrojecen al hierro de optimismo.

IRIGOYEN, sea mi canto, un ruego, un pedido
por el día que me muera: ojalá pueda quedar
tirado en esta tierra con el postrer respiro
sintiendo su regazo que me habrá de cobijar.

Herberto R. FELCARO

LA PLAZA

La linda Plaza que hoy tenemos en IRIGOYEN, que realza con particular majestuosidad a la Iglesia —la que brillaba hace unos 40 años como centro romántico de paseos domingueros y festivos de floridas muchachas, de muchachos picaflor, de arrobadas parejas, de sosegadas señoras... todos elegantemente vestidos— no fue siempre así.

En su origen, mediante la donación de 4 hectáreas que hizo el Dr. Bernardo de Irigoyen en 1882 —edificándose el PUEBLO a todo su alrededor— solo era un potrero cercado, sembrado de alfalfa y en cuyo centro se levantó gallarda la vieja Capilla.

Transcribimos algunas de las primeras Actas de la Comisión de Fomento, referentes a NUESTRA Plaza "General Don José de San Martín", (es copia fiel):

En la 9^a sesión ordinaria de fecha 5-4-1888, punto f, se determinó debacer un alambrado nuevo al rededor de la plaza, sirbiéndose por cuanto sea posible del alambre y de los torniquetes que son serbible, dejando ocho puerta, con su respectiva tranquera.

12^a sesión ordinaria - 15-6-1888

a) Se aceptó la propuesta del Sr. Don Marcelino Cataldo para hacer el alambrado de la plaza por aser la mas conveniente.

13^a sesión ordinaria del 27-6-1888

c) Redactar un aviso para llamar a propuesta los 384 paraíos que se tiene que plantar en dos fileras al rededor de la plaza; por el dia 6 de Julio.

14^a sesión ordinaria del 12-7-1888

a) Se aprobó la propuesta del Sr. Don Rosauro Montenegro para la plantación de 408 paraíos, en dos fileras al rededor de la plaza por el valor de veinte y cinco centavos cada uno, por eser la mas conveniente.

18^a sesión ordinaria del 30-8-1888

a) Se autorizó al Sr. Secretario para que baga pintar los ocho

torno de la plaza, y haga hacer una lanza para los tornos de los Sen. Tomatis.

Sesión del 30-1-1891

1º) Sacar a licitación los trabajos preliminares de la reforma que se proyecta verificar en la Plaza, esto es, el arar y sembrar de alfalfa el terreno que ocupa, retirando el alambrado quince metros hacia dentro por cada lado, con el fin de disminuir su extensión y poder atender a su arreglo y conservación.

Sesión del 18-5-1891

D) Sacar a 2º licitación por haber quedado desierta la primera, los trabajos de arreglo y embellecimiento de la plaza pública que se intentan llevar a cabo y reformar el pliego de condiciones.

Sesión del 15-6-1891

Procedióse a la apertura de las propuestas presentadas para llevar a cabo los trabajos de arreglo de la plaza (...). Resolvióse aceptar la propuesta de Marcelino Cataldo para el arreglo de la plaza (...)

Acta N° 67 - 17-9-1902

Resoluciones tomadas:

Se autorizó al Señor Presidente para que haga un contrato con el Señor José Cargnolini para que atienda u haga todos los trabajos necesarios en la actual plaza, concediéndole por ello y en pago de sus trabajos, las tres cuadras restantes que están sembradas con alfalfa.

En septiembre de 1900 se demolió el "galpón de la plaza que servía de Iglesia". El mismo, interrumpía la apertura de las calles que tenían que cruzarla y como estaba habilitada la nueva Iglesia, el "galpón" del antiguo templo ya no cumplía ninguna función.

Entonces se abrieron las calles, formándose cuatro manzanas bien delineadas. Desde 1910, aproximadamente, quedó destinada para Plaza, en forma definitiva, la que está frente a la Iglesia y que hoy adorna al PUEBLO. (Reiteramos que las tres restantes están ocupadas por la Comuna, el Club Horizonte y viviendas; otra por el Hospital y la tercera por la cancha del C. A. Irigoyense).

El embellecimiento de la Plaza, siempre fue preocupación de las distintas Comisiones de Fomento. Que se quitaban o se le agregaban árboles, one se le hacían canteros, que se le sembraban plantitas de distintas variedades de flores... En esa época (1910) todavía abundaban los paraísos,

eucaliptos, pinos, ligustros y, las achiras, diseminadas en las canteras como casi única planta de flores.

En el centro se encontraba un pozo de balde que servía para la atención del riego de las calles internas y canteros de la Plaza.

Como eran infaltable los animales sueltos, en mayor o menor número, su perímetro estaba cercado por un tejido. Tenía cuatro accesos mediante molinetes (uno en cada esquina) y uno más frente a la Iglesia.

Por 1920 se quitó definitivamente el cerco y sus molinetes para el paso.

Se sacaron luego los eucaliptos y más tarde los pinos. Tomó paulatinamente la configuración actual.

De 1945 en adelante, se construyeron los cordones y ochavas en las esquinas. El Mástil se levantó en 1946 en su centro y, el 15 de mayo de 1950, a unos pocos metros se colocó el busto del General Don José de San Martín en granito reconstituido, obra del escultor Carmelo D'Figata, en homenaje al prócer cuyo nombre lleva la Plaza.

Para mayor lucimiento del espacio que rodea a NUESTRA Plaza Pública, en el año 1975 se instaló el tendido de cables subterráneos para su plena iluminación. Completándose en 1979 con luces a vapor de mercurio.

Para cerrar su perímetro con un broche digno, el 17 de junio de 1979 se habilitó el pavimento que la rodea, en forma simultánea con la Avda. Santa Fe que se une a la Ruta N° 41 S.

Hace más de 40 años, cuando aún en IRIGOYEN no había aparecido agresivamente el cine —¡y no bablemos de la televisión, en fecha más reciente!— nos visitaban, muy a menudo, espectaculares circos que eran la alegría de chicos, grandes y... del PUEBLO todo. ¡Qué circos inolvidables: el "Circo Selva", el "Paudetti", el de los "Hermanos Rivero"!... Y, ¡cuánta alegría sana!



ESCUELA FISCAL N° 309 "BERNARDO DE IRIGOYEN"

La Escuela Fiscal N° 309 "Bernardo de Irigoyen", antes "Vercelli", fue fundada en el año 1884 siendo Gobernador de la Provincia de Santa Fe el Presbítero Dr. Manuel María Zavalla, durante el Ministerio de Instrucción Pública del Dr. Pedro C. Reina y Presidente del Consejo General de Educación el Dr. Mariano A. Quiroga. Por Decreto del Poder Ejecutivo de fecha 10 de Mayo de 1884, su Dirección fue confiada en manos del Sr. César Caffaratti, siendo ésta Escuela Mixta. El Sr. César Caffaratti actuó hasta el 31 de Agosto de 1888. A partir del 1º de septiembre del mismo año, fue dividida en Elemental de Varones y Elemental de Niñas. En la primera figura como Preceptor el Sr. Andrés Casademont y en la segunda, la Sra. Francisca Bescós, la que posteriormente contrajo enlace con el Sr. Andrés Casademont. Ambos actuaron hasta el 18 de marzo de 1894.

Desde el 19 de marzo de 1894 actuó como Preceptor de la de Varones, el Sr. Luis Molina Rey y de la de Niñas, la Sra. Filomena S. de Molina, ambos hasta el 9 de julio del mismo año.

Desde el 10 de julio de 1894 hasta el 21 de marzo de 1896, actuaron como Preceptores: de la Escuela de Varones el Sr. Eugenio López y de la de Niñas, la Sra. Rosa L. de López.

El Sr. Antonio S. Lucero actuó como Preceptor de la Escuela Elemental de Varones, desde el 22 de marzo de 1896 hasta el 5 de marzo de 1899. La Sra. Elina Olmedo lo hizo como Preceptora de la de Niñas, desde el 22 de marzo de 1896, hasta el 27 de junio de 1897.

Luis Polero, Preceptor de la Escuela Elemental de Varones, desde el 6 de marzo de 1899 hasta el 31 de diciembre del mismo año. Elisa C. de Rodríguez, Preceptora de la Elemental de Niñas, desde el 28 de junio de 1897 hasta el 31 de diciembre de 1899.

Desde el 1º de Enero de 1900, fueron refundidas las dos Escuelas en la que se denominó Elemental por Secciones, actuando como Preceptora la Sra. Elisa C. de Rodríguez, hasta el 31 de diciembre del mismo año.

Los sucesivos Directores fueron:

Herminia O. de Reyes (1º-1-1901 a 3-8-1902)
Armandina Reyes Obregón (4-8-1902 a 21-5-1903)
Sara Seira de Bustos Grandoli (22-5-1903 a 31-1-1904)
Herminia O. de Reyes —interina— (1º-2-1904 a 5-7-1905)
Sara Bouvier (31-7-1905 a 15-5-1906)

Pedro Ruarte Zárate (16-5-1906 a 9-9-1907)
Pascuala R. de Ramallo (10-9-1907 a 10-4-1913)
Jerónimo Variola (21-4-1913 a 13-9-1916)
Alberto Varela (14-9-1916 a 3-5-1917)
Luisa M. Cantoni (4-5-1917 a 14-4-1918)
Adela R. Rodríguez (15-4-1918 a 28-10-1918)
Mercedes M. Gómez —interina— (29-10-1918 a 26-5-1919)
Luis Sas (27-5-1919 a 3-7-1922)
María A. C. de Gómez Gálvez (4-7-1922 a 9-8-1924)
Manuel D. Fariñas (10-8-1924 a 9-3-1930)
Elena Z. G. de Chorén Martínez (10-3-1930 a 17-2-1931)
Marta M. Campana —interina— (20-2-1931 a 8-3-1931)
Sara Maciel de Cáceres (9-3-1931 a 20-3-1938)
Elvira Castañeda (21-3-1938 a 6-3-1939)
María Esther O. de Seghesso Flores (1939 a 1942)
Ernesto Agnese (1942 a 1946)
Dolores Monti de Cesano (1946 a 1947)
Antonio Miguel Malfessi (1947 a 1954)
Aniceto Biagioni (1954 a 1956)
Dolores Monti de Cesano (1956 a 1958)
Octavio N. Duarte (1958 a 1961)
Dolores Monti de Cesano (1961 a 1964)
Mercedes O'Donnell de Porta (1964 a 1965)
Noemí A. G. de Ruiz Díaz (1965 a 1968)
Mercedes O'Donnell de Porta (1968 a 1973)
Carolina Quinteros (1973 a 1976)
Mercedes O'Donnell de Porta (1976 a 1977)
Elida Rosalía Aguilar (1977 a 1981)
Beatriz Chiavarini de Ortiz (1981 continuando en la actualidad).



Docentes - Maestros:

Sr. Ramallo, Sra. Bossi, "Yaya" Sosa, Elena Monti de Bonaldi, Carlota Monti, Aurora Monti, Marta M. Campana de Brarda, María de Cobas, Elisa Calp de Fiori, Rosaura Alzugaray, Dolores J. Monti, Bartolomé Seghesso Flores, Luis Monti, Roberto R. Poncio, Carmen P. de Tessio, Amanda Sepúlveda, Nelda E. Gobbo, Rosa C. Aranda Pérez, Mafalda Arce, Eduardo Tost, Gloria López Monti, César M. Oxley, Anita Almada, Haydée Buffa de Monti, Mariana Ríbiles, Ernestina Bulgubure, Aniceto Biagioni, María Amelia Tano, María Marta Pochón, Belkys Vilma Antonietti, Octavio M. Duarte, Azucena Monti, Mercedes O'Donnell de Porta, Lilia Comisso de Rinaldi, Miriam Marioni, Beatriz Bonaldi, Doris Mabel Puy, Julia Batalla, Elida Rosalía Aguilar, Blanca Córdoba, María Cristina Sancho, Elisea González de Genero, Pura García, Norma Lesce, Dalmira Forastieri, Ana María Aimo, Alda Mafalda Lana, Ana L. Barchuk de Iovaldi, Nora Vercelli de Rapuzzi, Gladys Betty Cabrera, Liliana Huber de Regué, María T. Rinaldi de Culasso, Elda López de Mentasti, Lidia Ana Rodríguez.

guez, María I. Patai, Enriqueta Ferreyra, Isabel Alvarez, Beatriz Bertone, Rosario Méndez de Camusso, Ema L. Pecantet, Irma R. Gauchat, Ana Elvira Costamagna, Dorys Santa Cruz, Eda Ríos, Angela Giofredo, Hilda F. Donalicio, M. E. Cardoso, Ovelia Córdoba, Nora Trevisonno, José Monti, Mirta Caratti, Adelita Fiore, Carmen Scopetuolo de Cavallo, Mirta Vinciguerra de Grassi, Ana María Marcelloni, Edith Bonaldi, Rita Prato, Teresita Vergara, Nora D. de Gregoris, Marta Menesini, Mabel Mudry, Elena A. de Berra, María Edelma Zancho, Eva Vergara, Delfor B. Morales, María Hortensia Moreno, Vilma Ríos, Luis Bonaldi, Mirna Cesano, Isabel Braya, Lesly T. Catignano, María Luisa Maidana de Parma.

Personal de Servicio:

Carmen Mionís, Angélica Denegri, Hilda María Mionís, Abel Aguilar, Clelia Eusebia Gorosito, Hugo Casalegno, Indamira Aguilar, Mónica Said, Nora Ojeda, Filomena Camargo y María Ridiero de Doná.

Quede este escueto transcribir de nombres de directores, maestras y maestros y personal de servicio, como el más cálido de los homenajes a la inolvidable Escuela Fiscal N° 309 "Dr. Bernardo de Irigoyen" y todo lo que ella encierra.

Humilde pero pujante Escuela donde la casi totalidad de los nacidos en el PUEBLO concurrimos a sus aulas, para aprender a leer y escribir vislumbrando, a través de ella, al mundo en que vivimos.

A nuestros constantes y empeñosos maestros que nos dieron tanto por tan poco, les brindamos con la emoción de un hondo sentir, el cálido afecto de nuestro recuerdo y la gratitud por todo el amor y conocimiento que nos han impartido.

(Es copia fiel de la Revista "El trabajo", Irigoyen, 1939 y de la nómina aportada por Elida Rosalía Aguilar).



Don José Spinetti fue, posiblemente, el primer y más importante heladero de venta callejera que tuvo IRIGOYEN. Durante la década del 30 y parte de la del 40, recorría las calles y chacras vecinas al PUEBLO, anunciándose con su conocido corojo. Infallablemente inauguraba la temporada, todos los 1º de noviembre, el día de Todos los Santos, instalándose frente al Cementerio.

¡Si habrá vendido de esos riquísimos helados de crema y chocolate, sin ningún artificio, de su entera y esmerada fabricación, para deleite de chicos y grandes!

NUESTRA IGLESIA

La población casi enteramente piemontesa de IRIGOYEN —todos católicos— al poco tiempo de su asentamiento, sintió la necesidad de contar con un templo, para satisfacer sus inquietudes religiosas, tan arraigadas en las costumbres y manera de ser, de la tierra lejana.

En la intersección de las dos calles centrales (actuales Belgrano y Santa Fe), en el centro del pueblo, donde están las cuatro manzanas donadas originalmente para plaza, levantaron un galpón para destinarlo a Capilla (cuatro paredes de grandes ladrillos, asentados en barro y un techo de paja). Ese galpón fue Templo por más de 12 años. La humilde construcción pronto resultó chica y se pensó en un nuevo santuario.

Para darnos una idea de cómo llegó a levantarse la magnífica Iglesia que hoy tenemos, reproduciremos textualmente (copia fiel) algunas Actas de la Comisión de Fomento, referidas al quehacer de la Capilla e inquietudes de la población:

"22^a sesión ordinaria Presidencia Sr. Santiago Bonaldi, del 12-10-1888:

a) Contestar a la nota del Ser. Obispo, agradecendole sus servicios en pro de Irigoyen y comunicándole la llegada del nuevo Capellán en esta, y su buen tratamiento.

b) Se aprobó el gasto para bacer el piso de table, celorazo, pintar puerta, y todas otra riparaciones necesaria para reglar la casa parroquial por ser abitada del nuevo Capellán por dicho trabajo se autorizo al Sr. Cesar Caffaratti.

c) Se acordó el gasto de bacer en la Iglesia poner un tirante para colgar dos cortina por servicio de sacristía, por el dicho trabajo se autorizó al Sr. Cesar Caffaratti.

d) Se acordó de cederle por algunos días la sala de sesión al Sr. Capellán para vivir por el tiempo del arreglo de la casa parroquial.

b) Habiendo la Comisión de Fomento operado a bien de este pueblo, ha levantado acta por cuenta de la Comisión de Iglesia por esto que el acta al frente es por no estar en esta ninguna Comisión de Iglesia, que se nombrará en la sesión siguiente i le pasara sus cuentas i gasto hecho por dicha Comisión para que aboni su importe".

"Sesión del 5 de mayo de 1895 - Resoluciones tomadas:

1º) Informa el Señor Presidente que tiene conocimiento que los vecinos de Estación Irigoyen proyectan levantar un Templo en esa localidad, lo que aportaría un daño moral y material al Comercio de esta Plaza, si ese proyecto se realizara, y abiendo implicado muchos Colonos, á que tomara parte activa á fin de realizar cuanto antes la proyectada Iglesia en este pueblo, nombrando al efecto una Comisión de Iglesia compuesta de personas competentes, y activa, la cual una vez nombrada procurará dar mano a la obra sin pérdida de tiempo.

2º) Enterada la Comisión de lo expuesto por el Señor Presidente, el Señor Cayetano Cuomo hace moción que la Comisión debe apoyar lo solicitado por los Colonos porque el Art. 11 de la Ley de Comisiones de Fomento establece que las mismas, sean el gobierno del pueblo y para el pueblo, y manda que esas corporaciones por cada uno de sus miembros, sea un factor importante para el desarrollo y fomento de la educación, y moralidad é culto en los centros de población de la Provincia.

Estando el Señor Presidente conforme á la moción del Señor Cuomo

Delibera:

Mandar una invitación á todos los propietarios de esta Colonia para el próximos jueves, para tener una reunión a las 10 a.m. para tratar la mejor forma de que la construcción de la Iglesia sea un hecho, y al mismo tiempo solicitar al Señor Presidente del Circolo Cosmopolita, el Salón del mismo, para la antedicha reunión".

Por esa fecha de 1895 ó 1896, mientras se oficiaba misa, en la vieja Capilla, tomaron fuego los géneros y puntillas que adornaban el altar. Rápidamente las llamas se incrementaron pero, felizmente, sin pasar a mayores. No obstante, los fieles congregados para escuchar misa salieron a la desbandada, tirando bancos al suelo, pisando a niños y a personas caídas... ¡tan solo fue un susto mayúsculo!

El caso es que por tan imprevisto acontecimiento y por las noticias —rumoreadas— de que en la Estación Bernardo de Irigoyen se proyectaba construir una Iglesia, los hizo conscientes de su precariedad, de la poco formal construcción y de lo reducido de sus dimensiones.

Era indispensable un templo más acorde a la jerarquía de la COLO-
NIA.

Se sintieron, entonces, impulsados a encarar la ejecución de una Iglesia que respondiera a las necesidades que se presentaban.

Por tal motivo se formó una Comisión pro Templo, compuesta así: Presidente: José Casalegno y Vicepresidente: Santiago Culasso y además: Simón Camusso, Francisco Giraudo, Juan Bautista Forchino, José Bersani,

Domingo Bosco, Pedro Giraudo, José Talone, Bernardo Baratero, Lorenzo Grosso, José Cesano, Juan Bautista Sanmartino, Antonio Manero, Ignacio Costamagna y Pedro Trossero.

Ellos fueron también, los principales contribuyentes de la futura obra.

Y en el mismo 1896 colocaron la piedra fundamental con la asistencia de toda la COLONIA. El regocijo popular fue brillantemente acompañado por una banda, bombas de estruendo, cohetes y fuegos de artificios.

Los planos de tan importante obra los hizo el reconocido constructor local, don Miguel Pipino, quién dirigió la construcción.

Comenzó de inmediato y, en poco tiempo, ya se levantaba un hermoso templo con tres naves, de estilo dórico. Se construía en un sitio ideal, frente a la plaza, mirando hacia el este, por donde llegaron los colonizadores.

Se conservó el mismo altar de la antigua Capilla.

El Templo se puso bajo la advocación de NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, PATRONA DEL PUEBLO.

Así, todos los 16 de julio se celebran en IRIGOYEN, las Fiestas Patronales en honor de la Virgen.

Con respecto a la vieja Capilla, el Acta N° 48 del 10 de julio de 1900 de la Comisión de Fomento, nos dice lo siguiente:

"...Como el galpón (aboga ya se lo llama galpón) que existe en medio de la plaza que hasta ahora ha servido de Iglesia viene a interrumpir la apertura de las calles que tienen que cruzar la misma, y como por la construcción de la nueva Iglesia que ya funciona deja de llenar el objeto con que fue levantado, se resolvió pasar una nota al Señor Ministro de Gobierno consultándole si podría esta Comisión demolerlo ó en caso contrario tener autorización para poder ordenar lo haga quien corresponda".

"Acta N° 49 - 9-9-1900:

El Señor Presidente comunicó a la Comisión que se había recibido una nota del Ministerio de Gobierno concediendo lo solicitado referente a la demolición de la Iglesia vieja para la apertura de las calles que cruzan la plaza, por lo que se resolvió pasar una nota al Sr. Presidente de la Comisión del Nuevo Templo haciéndole saber lo dispuesto por el Sr. Ministro y para que en un breve plazo de principio a la demolición del galpón de la plaza que servía de Iglesia".

Por causa de malos años, en los que las cosechas dieron poco rinde, se prolongó la terminación de la Iglesia. Quedaba por hacerse el campanil, que recién se concluyó en 1919, bajo la hábil dirección de don Alejandro Pipino, hijo del inolvidable proyectista e iniciador de su construcción.

Desde entonces, el cuerpo de la Iglesia, el hermoso y señorial campanario y su reloj, son hitos de jerarquía y de distinción para los IRIGOYENSES, orgullosos de su patrimonio.

(Según cuentan algunos memoriosos, durante su construcción, se introdujo en algún lugar inicial de sus paredes, un tubo de plomo en cuyo interior se colocó una lista de todos los contribuyentes que hicieron posible tan fundamental obra. Ahora nosotros nos preguntamos: ¿En qué si no podrá estar esa nómina y cuál su posible mensaje...?).

Ante tan imponente Templo y ante la importancia de la COLONIA en aquellos momentos, el Padre José Marini, Presbítero en funciones en ese entonces, solicitó, por medio de una carta, al Obispado que se le otorgase a la Capellanía, la categoría de Parroquia. Al cabo de un tiempo, recibió la siguiente respuesta (es copia fiel):

Secretaría del Obispado

Santa Fe, Noviembre 16 de 1899

Al Sr. Presbítero Don José Marini

Capellán de la COLONIA IRIGOYEN

En el expediente iniciado por Ud. y la Comisión del Templo de Irigoyen, ante esta Curia Eclesiástica pidiendo que esa Capellanía sea elevada a la categoría de Parroquia S.S.I., ha dictado el decreto siguiente:

Santa Fe, Noviembre 16 de 1899. Visto este expediente iniciado por el Sr. Capellán y Comisión del Templo de Irigoyen; y considerando que si bien no reune por ahora esta Capellanía la condición requerida para ser elevada a la categoría de Parroquia, es evidente la conveniencia y aun la necesidad de adoptar un temperamento que consulte así el mejor servicio eclesiástico. Por estas consideraciones:

Oídos los señores Curas Vicarios a cuya jurisdicción corresponde esta Capellanía y el Ministerio Fiscal, venimos a conceder como efectivamente concedemos, hasta nueva resolución, al Sr. Capellán de la expresada Colonia Irigoyen, las facultades de Cura Vicario, con las obligaciones anexas, facultades que deberá ejercer, en todo el territorio de la Colonia, dentro del límite que corresponde a la jurisdicción civil.

Comuníquese a quienes corresponda y archive.

Juan Agustín - Obispo de Santa Fe, por mandato de S.S.I.

Francisco Rodríguez Avellán - Secretario

La inauguración oficial se produjo el 6 de octubre de 1900, con la bendición de S. I. Monseñor Boneo.

En celebración de tan emotivo acontecimiento, el Presidente de la Comisión del Templo, Sr. José Casalegno, hizo imprimir, personalmente, tarjetas con su foto para recuerdo particular y para ser repartidas entre los concurrentes. La tarjeta llevaba la siguiente inscripción:

"José Casalegno, Presidente de la Comisión del Templo. Recuerdo de la Inauguración de la Iglesia del Pueblo "Vercelli"-Irigoyen bendecida por S. I. Monseñor Boneo, hoy 6 de octubre de 1900".

IRIGOYEN está orgulloso de su Iglesia. Fue ella, con certeza, uno de los mejores templos entre todos los de aquellas heroicas colonias santafesinas.

Sus vibrantes campanas, que se oyen a más de cinco kilómetros, suenan a gloria. Hacen palpitar el corazón en los días venturosos de las festividades y lloran con el PUEBLO, en los momentos de dolor, cuando doblan por la muerte de alguien de su gente.

Transcribimos la nómina de todos los Presbíteros que estuvieron cumpliendo sus funciones pastorales, desde los comienzos de la Colonia:

- | |
|---|
| 1888 - Serafín Barbetis |
| 1889 - Rogelio Straffolin - José Marini |
| 1890 - Benito Rodríguez Fernández - Felipe Giorda |
| 1891 - Francisco Bertotti |
| 1896 - Luis Trísolí - Santiago Brusótori |
| 1899 - José Marini |
| 1901 - Francisco Bertotti - Romeo Peroni |
| 1906 - Ricardo Misl |
| 1907 - Amadeo Marchini |
| 1908 - Hermenegildo Gamberti |
| 1912 - Luis Rotta |
| 1928 - Leonardo Onís |
| 1929 - Marcos Tacca |
| 1932 - Augusto Lemk Depetri |
| 1932 - José A. Bezombe |
| 1934 - Juan Giampaoli |
| 1934 - Pedro de la Fuente |
| 1934 - Rafael Marqués |
| 1935 - Ignacio Liarti |
| 1936 - Francisco Domingo |
| 1937 - Heraldo Cauciero |
| 1939 - Félix Bruhn |
| 1942 - Claudio Biagioni |
| 1945 - Gelasio Rossi |
| 1960 - Mario Valenti |
| 1962 - Luis Masari |
| 1964 - León Néspoli |
| 1966 - Andrés Férla |
| 1967 - Mario Pellicoli |
| 1968 - Daniel Gómez |

El último párroco, el Presbítero Daniel Gómez, que se hizo cargo de la Parroquia en 1968, al poco tiempo se marchó a Estación Bernardo de Irigoyen.

NUESTRA Iglesia, a pesar de todo, se yergue como siempre: majestuosa, imponente en su gallardía, inmaculada...

La Iglesia se construyó rápidamente en los últimos años del siglo pasado, inaugurándose como ya lo dijimos, el 6 de octubre de 1900. Pero la Iglesia estaba incompleta: ¡le faltaba el Campanario proyectado!

Recién en el año 1919, por el mes de mayo se iniciaron los trabajos para su construcción, gracias al decidido patrocinio de la Sra. Isabel Tallano (una de las primeras pobladoras de la Colonia Vercelli, nacida en la localidad de Vigone, Italia, en 1858) viuda en 1902 de su primo Juan Tallano, que contrajo nuevas nupcias en 1913 con Miguel Giraudo.

El primer recibo de pago por la obra, dice:

Recibi de la Señora Isabel T. de Giraudo la cantidad de pesos m.l. tres mil, a cuenta del campanario.

*Mayo 21 de 1919 - Irigoyen
Son \$ 3.000.—*

Fdo.: Pipino Hnos.

Y el que creemos que puede ser el último:

Recibimos de la Señora Isabel T. de Giraudo la cantidad de pesos 7/8 (1.000.— mil) a saldo de la construcción del campanario local.

Irigoyen, Febrero 25 de 1920.

Fdo.: Pipino Hermanos

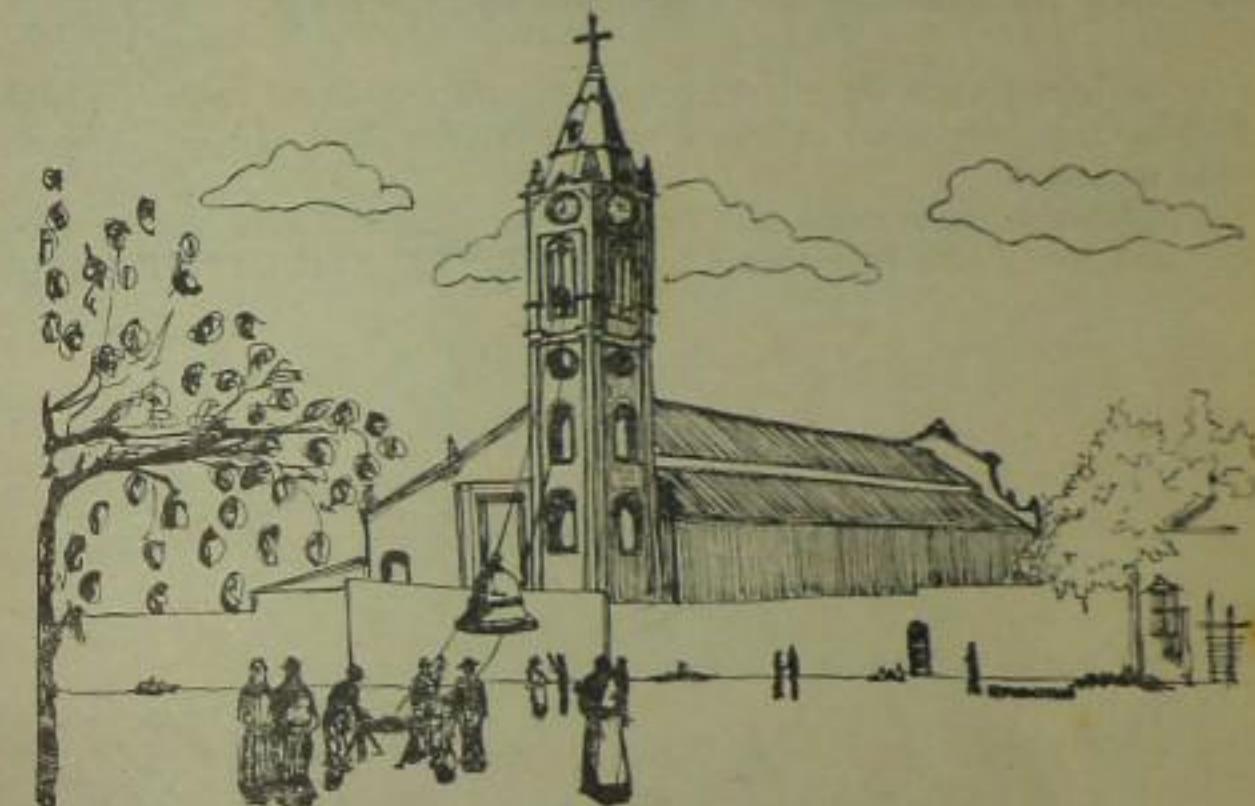
La suma de los recibos totalizan la cantidad de pesos 7/8 \$ 8.700.— Importe, para la época de significativa trascendencia, del cual muy pocas familias del PUEBLO hubieran podido hacerse cargo.

Así, con verdadera fe y sacrificio la Sra. Isabel Tallano de Giraudo iba abonando en cuotas la construcción del Campanario, que quiso costear de su peculio particular, abonándolas hasta su terminación. Cristalizó de esta manera fervientes sueños al ver erguirse imponente el majestuoso Campanario, cuya construcción encargó a los Hermanos Pipino, constructores y albañiles calificados que lo llevaron a feliz término. Hoy, después de 60 años, siguen tañendo las hermosas campanas colgadas en lo alto de su soberbia torre. ¡Qué hermoso homenaje a su fe!

Las campanas, motivo de legítimo orgullo, fueron importadas directamente de Alemania. La más grande por Bernardo Baratero y su esposa Margarita Becaría de Baratero, midiendo ésta 1,30 mts. de diámetro por 1,25 de alto, lleva el N° 2350 y la inscripción "Al C. de Jesús - 1930 - Pueblo Irigoyen" y como sello de fábrica: Geg. V. Bochumer Verein, Bochum. Y la más chica fue importada junto a la grande por Domingo Bosco y su esposa María Felcaro de Bosco, mide 1,15 mts. de diámetro y 1 de alto, tiene por N° de serie el 2351 e inscripción: "Domingo Bosco 1930 - Pueblo Irigoyen" y el mismo sello de fábrica: Geg. V. Bochumer Verein, Bochum.

Creemos sinceramente que en todo el país estas campanas tienen muy pocas similares, tanto en magnitud como en sonoridad. ¡NOSOTROS estamos tan orgullosos de ellas...!

Fueron izadas con gran esfuerzo e ingenio —con centenares de "consejos de los entendidos" que daban vuelta a su alrededor de brazos cruzados— mediante gruesas sogas y cables sujetos en el alto campanil del campanario, en los primeros meses de 1930.



Izando las campanas

Uno de los donantes, don Bernardo Baratero, no tuvo la fortuna de oirlas en el repique maravilloso, porque falleció antes de que se inaugurasen. ¡Pero estamos seguros que las habrá escuchado...!

Con gran pompa fueron bendecidas el 14 de septiembre de 1930. (José Baratero estuvo en representación de su padre). Hay una hermosa estampita con la imagen de Nuestra Patrona la Virgen del Carmen, que recuerda aquel emotivo y trascendental acto que dice:

"Recuerdo de la solemne bendición de las Campanas donadas por los señores Margarita Becaría de Baratero, Bernardo Baratero, María Felcaro de Bosco y Domingo Bosco. 14 de septiembre de 1930".

Todos los IRIGOYENSES sentimos muy adentro ese grato placer de contar con una Iglesia imponente. Su majestad, su campanario, sus campanas de lejano son y su incansable reloj que marca las horas a los cuatro puntos cardinales... ¡Ellos son NUESTRO símbolo!

(El 9 de diciembre de 1923 se constituyó una Comisión de Damas con el fin de recolectar fondos y poder adquirir un reloj público para colocarlo en el campanario de la Iglesia. El 16 de noviembre de 1924 retiraron el dinero ofrecido como colaboración. Deducimos que el reloj fue colocado en la torre durante el año 1925).

Siempre hubo comisiones de damas que mantenían arreglada la Iglesia. Pero ninguna tan diligente como la que atendió el Templo desde el alejamiento del cura párroco. Se han distinguido sobremanera por su celo, cuidado y alto espíritu cristiano y de desinteresado servicio.

La Iglesia, dedicada a la Virgen del Carmen, Patrona de NUESTRO PUEBLO, se alza como el monumento inmutable de la Fe en Dios de todo un pueblo.

Admirable, serena, airosa, ¡sublime!, su gallarda figura de siempre, es y será foco de luz permanente para IRIGOYEN y SU GENTE bravía.



Un IRIGOYENSE —que no está para nada desubicado— consiente de lo poco común de las campanas de NUESTRA Iglesia, comentaba en son de seria chanza: —"IRIGOYEN podría ser la Capital Provincial de las Campanas!..." (?).

* * *

En el Archivo General de la Provincia de Santa Fe, consta que el primer Juez de Paz que tuvo IRIGOYEN, fue Nicanor Achával nombrado el 16/1/1883, a pesar de que el Juzgado de Paz se creó el 27 de enero de 1889.

Según las Actas de la Comisión de Fomento, otros de los Jueces se llamaba Juan E. Novais, actuando por 1896.

y, recurriendo a recuerdos:

En 1904 Manuel Almendra. Luego, no en orden cronológico: Manuel García, Serafín Devoto, Orfilio Medina, Desiderio Álvarez, Bernardo Otta, Benito Bonaldi, y Celso Comisso.

Actualmente se encuentra a cargo del Juzgado, su Secretario: Alvérico Rodríguez (Heriberto R. Felcaro, Ovidio A. Falco y Bruno Antonietti, "Recordando a nuestros jueces").



HIMNO A LA VIRGEN DEL CARMEN

(Patrona de Irigoyen)

Coro

Gloria, gloria a María del Carmen,
de IRIGOYEN Patrona sin par:
Hoy tus hijos llegaron devotos
a implorarte a los pies de tu altar. (bis)

I

Cuando todos nos dejen, ingratos,
porque ya nos azota el dolor,
Ven, oh Virgen querida a decirnos:
Soy tu madre, no tengas temor.

II

Cuando el mundo alocado pretenda
de nuestra alma la luz ofuscar,
Sé, oh Virgen del Carmen, la estrella
que nos guíe otra vez a tu altar.

III

Cuando llegue la hora postrera
y nos toque del mundo marchar,
nuestros ojos cerrad, Madre Buena,
y llevadnos de Dios a gozar.

Letra y música: R. P. Gelasio Rossi

Irigoyen, 1951

COMISIONES PARROQUIALES

Es digno de hacer destacar la importantísima labor desplegada por la Comisión Parroquial que, desde el alejamiento del último párroco de IRIGOYEN en 1968/69, conservó el local del Templo perfectamente limpio y atendiendo a un sinúmero de obligaciones inherentes a su desenvolvimiento que, gracias a ella y a su desinteresada labor, mantuvo en alto el prestigio de NUESTRA Iglesia, la fe en Dios y el reconocimiento de todo el PUEBLO.

La destacada Comisión estuvo formada por:

Delia Tomba de Notta, Lala Giofredo, Teresa Bergero de Cesano, Ana Colmán de Aguilar, Angela Lombardi de Bosco, Palmira Bosco de Baratero, Roberto Baratero, Manuel Aguilar, Irma B. de Baratero y Lidia Baratero de Antonietti.

La actual Comisión está integrada de la siguiente manera:

Presidente: Hilario Baratero. Secretaria: Nirley Graciela Ocampo.

Subcomisión Administrativa: Presidente: Pedro Guillermo Antonietti.

Subcomisión de Catequesis: Presidente: Lala Giofredo.

Subcomisión de Damas: Angela Lombardi de Bosco, Ana Colmán de Aguilar, Palmira Bosco de Baratero, Nora Giuseppetti de Chinellato, Elena de Trevisonno, Lidia Baratero de Antonietti y Elida Aguilar.

Subcomisión de Evangelización Masculina: Presidente: Manuel Aguilar. Colaboradores: Jorgelina Campana, Florencia Doná, Adriana Baratero, Claudia Otta, Marcela Burgués, Adriana Aguilar.

Era costumbre generalizada que se designara Patrona de las nuevas Colonias, a la Virgen que llevase el nombre de la esposa del fundador.
La Virgen del Carmen, Patrona de NUESTRO PUEBLO, preside el Altar de la Iglesia en honor a Doña Carmen de Olavarria de Irigoyen.

LAS PESTES

(Peste: cualquier enfermedad epidémica, en particular contagiosa, que causa mucha mortandad. - Diccionario Kapelusz, Buenos Aires, 1979).

Nosotros también tuvimos una buena cuota de pestes, que se hicieron dolorosamente inolvidables: el cólera y la bubónica.

EL COLERA

(Cólera - Morbos Asiático: Es epidémico, contagioso y originario de las orillas del Ganges, India, que se manifiesta con vómitos y evacuaciones ventrales de materias líquidas, acuosas, blanquecinas y parecidas al agua de arroz con copos albuminosos, supresión de orina, gran descomposición del semblante, hundimiento de ojos, calor interno, frialdad marmórea de la piel, cianosis, calambres violentos, pulso débil hasta el extremo de bacerse casi imperceptible, afonía, sin menoscabar la integridad de las facultades mentales. "Diccionario Encyclopédico Hispano-American", Barcelona, 1924).

La invasión de esta desastrosa epidemia, llegó a nuestro país por vía marítima. Provenía de la India —donde morían por miles—, pasó al centro de Europa, luego a España y, desde allí, a América, traída por inmigrantes entrados sin la debida fiscalización sanitaria en el puerto de arriba.

Así se metió, en 1886-1887, con toda saña, en la tranquila vida del PUEBLO, haciendo estragos que hoy, a casi un siglo, la recordemos vividamente a través de la angustia de los abuelos, transmitida, más de una vez, en los relatos de nuestra niñez.

El cólera (Morbus, como lo llamaban en las Actas de la Comisión de Fomento) comenzó a devorar vidas en los primeros años de la naciente COLONIA.

Para el caso, se "instaló" un improvisado lazareto, que de inmediato lo atestaron de pacientes desesperados, internados contra su voluntad.

(Lazareto: Hospital o lugar donde hacen la cuarentena los que vienen de parajes sospechosos de infección. - "Diccionario Pequeño Larousse", París, 1951).

Los enfermos inspiraban tanta indiferencia o aprensión a los enfermos o a aquellos que ayudaban o cuidaban, y tanta era la impaciencia por deshacerse de los pacientes graves, con el fin de dar cabida a otros, que ni bien entraban en estado comatoso o con "el pulso en extremo imperceptible", y sin comprobar siquiera si estaban realmente muertos, ya los daban por cadáveres. Metíanlos allí nomás, en un precario cajón y, sin demora, se los llevaban al Cementerio (ubicado en el ángulo sudoeste del campo de Carignano, a un kilómetro del PUEBLO) donde los enterraban rápidamente, en un fosa poco profunda.

Hubo veces —y parece ser que bastante seguido— que, por las mañanas, al pasar la gente por el camino al lado del Cementerio veía, con el horror que es de imaginar, a los cajones removidos, fuera de sus sitios. Es que los "muertos" del día anterior, ¡que no eran tales!, habían querido salir de su apretada caja mortuaria, sin poder lograrlo por más esfuerzo que hicieran. Finalmente —suponemos— morían de asfixia o de aterrada desesperación... ¡qué manera cruenta de diagnosticar y de morir, Dios mío!

Para reafirmar aún más, si se quiere, este cuadro de espanto a lo que acabamos de decir, reproducimos aquí palabras de nuestro gran amigo José Pedreny:

"Contaré una anécdota, que la referí en un homenaje al Ingeniero Santiago Brarda, Subsecretario del Ministerio de Minería de la Nación (¡qué estupendo eran aquellos piemonteses!): El colono Francisco Carnaghi, ante la zanja donde enterraban viva a su mujer Doña Francisca que tenía el síntoma de la enfermedad, se tiró a la fosa y clamó: —¡Entierrenme junto!». La brigada lo dejó y se fueron. ¡El Ingeniero Brarda es nieto de ese desgarrante grito para el bronce!».

Tiempo después, en reuniones de la Comisión de Fomento (es copia fiel):

"Sesión del 20-9-1894

.....

2º) A moción del Señor Presidente (Pascual Gargiulo) se autorizó al Señor José Carignano (Tesorero) para mandar uno ó dos peones en el Cementerio para que arreglen los caminos existentes en el mismo, los cuales ya no se conocen por el mucho pasto crecido en ellos.

3º) Autorizar al Señor Carignano para que compre varias plantas de paraíso y las haga plantar al frente del Cementerio.

4º) Hacer alambrar el Cementerio que se abilitó en los años 1886-1887 en el tiempo del Córrea porque no es decoroso, ni humanitario, que los animales pastoreen en dicho cementerio y pisen sobre las tumbas de los desgraciados que fueron víctimas del morbus fatal".

Y ante noticias alarmantes sobre posibles epidemias:

"Sesión del 30 de diciembre de 1894 - Presidencia del Sr. Gargiulo.

Resoluciones tomadas:

Después de un cambio de ideas, resolvieron tomar algunas medidas precaucionales en vista de las noticias alarmantes que publican los diarios en contra de la salud pública y después de haber consultado con el médico de la Localidad se resolvió tomar las siguientes medidas higiénicas, en prevención de cualquier eventualidad:

1º) Pasar visitas domiciliarias en todas las familias, ordenar el blanqueo badonde la Comisión Inspector lo estime conveniente, adoptar serias medidas sobre un considerable numero de pozos negros que constituyen un foco de infección, comunicando personalmente a sus dueños que en breves días se pongan en condiciones higiénicas.

2º) Comunicar á las fondas y jondines que hasta nuevo aviso es prohibido el baile y todas clases de fiestas por razones de higiene y de salud publica.

3º) Conchavar dos peones para dedicarlos a la limpieza de las calles, y á quemar todas inmundicias que se encuentre en el radio de la Colonia.

4º) Prohibir escrupulosamente la venta de frutas, sandías, y pepinos, multar en ... pesos al infractor y descomisurle la fruta.

5º) Avisar los patrones de máquinas Trilladoras bo quien bague las veces que de 12 p.m. á 3 p.m. den descanso á los peones y que sean escrupulosos en mantener agua limpia y transparente, para el uso de los trabajadores, multando severamente á quien no hacatara esta ordenanza aconsejada por el higiene publico.

6º) Buscar un lugar adecuado, una casa que rebuna las comodidades necesarias, para convertirla en Lazareto en caso de que el terrible Morbus hiciera su aparición en esta Colonia.

7º) Mandar un nota al consejo de higiene de la Provincia pidiéndole mandar un botiquín á fin de proveer á las gentes pobres, de los medicamentos y desinfectantes necesarios para combatir sin descanso el flagelo en caso apareciera".

LA BUBONICA

(Enfermedad infecciosa y contagiosa que se transmite por medio de las pulgas de las ratas, se caracteriza por uno o más ganglios linfáticos infartados o bubones, particularmente en la región que sufríó la picadura (ingles y axilas). - "Diccionario Kapelusz, Buenos Aires, 1979).

Otro caso de horror. Quizás no lo fue tanto por la enfermedad mis-

ma, sino por la sádica atención prodigada a los enfermos. ¡A viva fuerza!, fueron obligados por las autoridades provinciales —respaldadas por un escuadrón— a internarse en el lazareto, de donde no salía nadie vivo.

Comenzó la epidemia el 10 de agosto de 1919.

Ante las primeras manifestaciones, el médico del PUEBLO dio aviso a las autoridades sanitarias de la provincia. De inmediato mandaron de Santa Fe, un escuadrón y personal "sanitario" (decimos "sanitarios" para darles un nombre).

Toda persona con los indicios de la enfermedad, era llevada a la fuerza al lazareto, ubicado en la ochava sureste (Alvear y Lavalle) en la casa que luego fue de la familia Quaranta (allí donde más tarde también funcionaría por un tiempo, parte de la Escuela —hoy demolida—).

Muchos de los atacados por la Peste Bubónica lograron salvar la vida, manteniéndose ocultos!

Ya estaba el enfermo metido en el lazareto y a merced de los "sanitarios". Estos tenían instrucciones o estaban ellos mismos convencidos de que nadie, atacado por la peste, se podría salvar. Por eso apuraban la muerte del aterrado paciente, aplicándole el "caldo" (así nos lo refiere "Yurnalín" Falco, que perdió a una hermana en esas circunstancias). ¡Y cuántos casos iguales hubo!

Un chacarero, con la perseverancia de su desempeño, consiguió que se salvara su esposa y un hijo, cuidándolos personalmente. Contó con la complicidad del médico para que no los mandasen al lazareto. Salvó así a su familia y el facultativo se llenó de méritos.

Los escuadrones vigilaban para que nadie saliese del PUEBLO. Hacían redadas en las chacras donde se encontraba la peonada. Los que no se sentían bien, llenos de pánico, se ocultaban dentro las parvas... ¡o donde podían! Tal era el terror que inspiraba el lazareto, especie de antesala de la muerte.

Para no alarmar aún más a la población, el lazareto comunicaba sus muertes, de noche. Un policía iba por un ataúd al Almacén de Ramos Generales de Garda, que los vendía. Golpeaba la ventana de uno de los dormitorios para que le entregasen, por encargo de la familia en desgracia, la caja mortuoria necesitada. ¡Y cuántas veces llamó y llamaron otros, dos, tres... y más veces a la ventana!

Las pilas de cajones que en ocasiones se formaban de noche en el Cementerio (no solo por los muertos en el lazareto), obligaba a los enterradores a sepultarlos en una fosa común.

En las casas quemaban las basuras, trapos, papeles, bolsas viejas, pertenencias de las víctimas... Se desinfectaban todos los rincones con "Creolina" (el popular y eficaz desinfectante de entonces). La limpieza y el paulino exterminio de los ratones, fueron ganando la batalla y permitió, finalmente, a costa de muchos muertos, controlar la epidemia y llevar la ansiada tranquilidad a la población, tan cruelmente sacudida y demasiado espartada por lo que estaba pasando.

¡Esto, hace apenas 60 años que pasó! ¿Es posible que podamos olvidar tanto horror, tanta brutalidad...? ¡Nunca!

Las tristemente célebres pestes y los funcionarios "sanitarios" que tuvieron a su cargo "controlarlas", se mantendrán en el amargo recuerdo, por mucho tiempo en todos los IRIGOYENSES.



El 25 de enero de 1975, la Comuna gestionó la instalación de un aparato de radio para la unidad policial, concretándose al poco tiempo.

• • •
El 2 de mayo de 1917, el Diario "La Capital" de Rosario en su N° 15.122, publicó lo siguiente:

"Nos llegan informaciones de IRIGOYEN sobre algunos actos de violencia realizados por supuestos huelguistas contra colonos que se hallaban trabajando la tierra. No podemos admitir que sea un recurso adoptado por agricultores en huelga, porque nadie mejor que ellos mismos para saber que en la lucha sindical no se consiguen adeptos biriendo a sus propios hermanos en el dolor y el trabajo sino por la persuasión. La Federación Agraria Argentina al declarar la huelga hizo la declaración pública de que recomendaría a sus afiliados el mayor respeto por los que no consigieran con sus propósitos y por los propietarios inclusive. La vida de los hombres es sagrada y no se debe ponerla en peligro por la obsesión o la porfía de intereses. No creemos que pertenezcan a sus filas los que dilinquen en homenaje a ideales que no son de sangre. La huelga ha sido iniciada sin provocar observaciones contrarias de la prensa y al contrario, mereciendo palabras de justicia para los colonos, siempre que se muestren tolerantes, ecuánimes y cultos. Si se persistiera en cambiar la conducta pacífica la opinión se cambiaría y los agricultores tendrían que luchar contra los propietarios y el ambiente."

EL CEMENTERIO

El viejo Cementerio, aquel que no tuvo más cabida después de enterrados los muertos por el cólera de 1886-1887, situado en la esquina Sud-oeste del campo de Carignano, a un kilómetro hacia el Sur del PUEBLO, necesitaba ser agrandado.

Se pensó construir uno nuevo, a raíz de la donación hecha por el Sr. Juan Tomatis de un lote de su campo situado a un kilómetro hacia el Este, del Cementerio viejo.

Las Actas de la Comisión de Fomento, dicen (es copia fiel):

"3^a Sesión ordinaria de fecha 14-1-1888.

Punto e) Pasar una nota al Sr. Cura Don Serafín Barberis para que se sirva dar cuenta de los fondos recolectados para el cementerio.

10^a Sesión ordinaria de fecha 16-4-1888.

Punto d) Se determinó de dividir el Cementerio en cuatro partes iguales por medio de un camino de dos metros y al lado izquierdo entrando será para enterrar los niños de 1 años a 15 y al lado derechos los de 15 arriba, cada fossa de los niños tendrá que tener un lugar de 1 mt y 20 de largo por 50 de ancho y de los grandes dos metro de largo por 60 de ancho.

24^a Sesión Ordinaria - Presidencia Santiago Bonaldi del 31-12-1888.

c) Se acordó de pasar el Estado del 2 semestre al Señor Jefe de Estadística y Agricultura con los respectivos comprobantes para su aprobación y hacerle conocer también que el terreno del Cementerio fue donado por el Señor Don Juan Tomatis y amas que los crédito de las administración pasaron a la Comisión de Iglesia.

Acta N° 24 de fecha 3 del 10 de 1897.

Resoluciones tomadas:

Comisionar al Señor B. Rómulo Fonda para que gestione per-

sonalmente ante el P. E. la aprobación de un empréstito local que no excedería de la suma de \$ 2000.—, que esta Comisión contraerá previa aprobación del Superior Gobierno con el objeto de ensanchar el cementerio y el servicio cuya deuda se bará con las entradas generales.

Acta N° 64 - de fecha 5-8-1902.

Resoluciones tomadas: El Señor Presidente expuso a la Comisión la necesidad de agrandar el Cementerio porque en la actualidad no tenía más sitio disponible para solares de panteones; que era de parecer que sería conveniente extenderse por el costado Oeste hasta dar cerca del Camino y que si no se podía hacer la pared de todo el frente que por lo mismo se hiciera la mitad para poder llenar los pedidos que hay para solares. Teniendo en cuenta la necesidad de lo expuesto, se autorizó al Señor Presidente para que contratase quince mil ladrillos y pidiera al albañil señor Miguel Pipino un presupuesto del costo de la obra para poder empezar los trabajos a la brevedad posible.

Acta N° 65 - de fecha 9-8-1902.

Resoluciones tomadas: El Sr. Presidente dijo que habiendo presentado el albañil Señor Miguel Pipino un presupuesto para las obras del Cementerio que en el acta anterior se le autorizó lo ponía a consideración de la Comisión para resolver su aceptación. Dicho presupuesto alcanza un total de cuatrocientos setenta pesos con noventa centavos moneda legal, pero es comprendido todo el frente oeste hasta dar con la calle. Despues de varias consideraciones y en vista de la absoluta necesidad que hay de agrandar el cementerio, y siendo el presupuesto presentado por el Señor Pipino aceptable, se resolvió aceptarlo en todas sus partes autorizando al Señor Presidente para que haga dar principio a la obra.

Acta N° 67 - 17-9-1902.

Resoluciones tomadas: Se revisó la cuenta que pasó el Señor Miguel Pipino referente a las obras de ensanche del Cementerio efectuadas por dicho señor los que se hallaron conformes y habiendo manifestado el Señor Pipino que podría esperar algún tiempo por el resto que se le adeuda; se dispuso darle un documento de crédito hasta que se le abone el saldo.

Creímos necesario transcribir estas Actas de la Comisión de Fomento en sus primeros años, para darnos una idea aproximada de la preocupación que siempre hubo por el Cementerio, tanto ayer como en este año del Centenario, para que estuviera acorde con el desarrollo de la COLONIA y de los tiempos.

Casi todos aquellos pioneros de la Colonización descansan su sueño eterno en NUESTRO Cementerio.

Quien más, quien menos, sin excepción, tenemos familiares y gente muy querida, enterrados en él.

Nosotros le rendimos a todos, el cálido y emocionado homenaje con este recuerdo: A ellos, que vivieron el nacimiento IRIGOYENSE que nos legaron un ejemplo de amor y de trabajo duro. A ellos, con los que hemos compartido alegrías y pesares. A ellos, que tanto hicieron en nuestra vida y por nuestra vida.

¡Que Dios los tenga en su Santa Gloria! ¡Que descansen en Paz!



Por medio de las Actas de la Comisión de Fomento, conocemos los primeros Comisarios:

1/1/1888. El primer comisario que tuvo IRIGOYEN: Dionisio Acuña.

30/8/1888. Por renuncia de Acuña se nombró a Máximo Ludueña.

25/2/1889. Comisario Marcelino Cataldo.

30/1/1891. Comisario Martín Cavallero.

2/3/1893. Comisario Benito Meonís.

9/2/1892. Comisario Vicente Leiva.

1/8/1896. Comisario Martín Piedrabuena.

Y ante la falta absoluta de documentación posterior a los consignados, recurrimos a la memoria para asentar la nómina de algunos comisarios más recientes:

Bruno Antonietti, Curione, José Giovannini, Ponti, José Doratto, Alfredo Arán, Oronzo, Canda, Roberto Manias, Luis Tersetti, Victor Lanfranco, Andrés Bonaldi, Mario Samaniego, Sebastián Colombari, Timoteo Broc, Ceballos, Matti, Carlos López, Arcas, Esteban Ramírez, García y Hugo Alderete.

(Herberto R. Felcaro sobre recuerdo de Bruno Antonietti)



Por la presentación y gestiones del actual Presidente de la Comuna, el 22 de octubre de 1977 se aprobó oficialmente el lindo Escudo que nos distingue con orgullo y que lleva la emotiva leyenda: "1881 - IRIGOYEN, MI PUEBLO".

APUNTES DE UN COLONO SOBRE LAS COSECHAS

Cosecha 1890-1891

Trigo, fanegas 167,15. Igual a quintales 286,23.

Lino, 35 fanegas

Cosecha 1891-1892

Trillado con máquina de Juan Notta.

Trigo, kilos 8.533 - Lino, kilos 18.653

Cosecha 1893-1894

Trillado con máquina de Bertune, precio \$ 1.04 por quintal

Febrero 11 de 1894

Lino trillado con carro, quintales 168,51

Vendido al precio de \$ 12.— el quintal.

Cosechas 1894-95-96

Trillado con máquina de Alejandro Baldi. Precio \$ 1.30 quintal

Cosecha 1897-1898

Trillado con máquina de Bainotti

Cosecha 1899-1900

Máquina de Pedro Pianetti. Precio de la trilla por quintal \$ 0.85

Cosecha 1901-1902

Este año se ha perdido la cosecha, por motivo de una gran seca. Se trilló aquel poco que había, con carro y rolo.

Cosecha 1902-1903

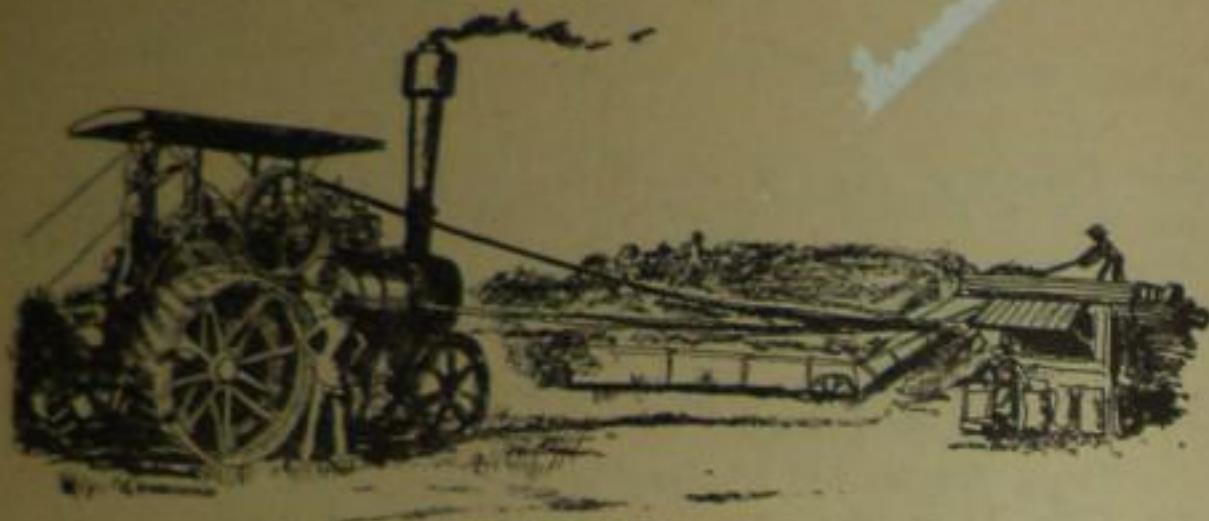
Trillado con máquina de Pedro Giraudo

Marzo de 1903 - Hacia esta fecha aparecieron muchas moscas bravas, dañinas para los animales.

Julio 25 de 1903 - Este año se ha rogado solamente la primera media concesión de lino, lo demás se ha dejado sin rogar por ser la tierra demasiado mojada.

Marzo 3 de 1904 - Este año las plantas en la quinta han dado muchas frutas, especialmente los duraznos y albarillos, que hace muchos años no daban frutos.

Abril 11 de 1905 - Empezado a arar con un arado doble. El día 12 se comenzó con dos arados dobles y se siguió.



Trilla

Julio 11 de 1905 - Este año han venido otra vez las langostas. No han hecho gran daño al trigo y lino porque vinieron tarde, pero perjudicaron el maíz.

Enero 24 de 1906 - Trillado con máquina de Baldino Hermanos.

Enero 1º de 1907 - Empezado a trillar con máquina de Chiappello y Cia.

Enero 6 de 1907 - Las bolsas vacías de trigo y lino las he comprado al precio de 20 centavos cada una.

Enero 25 de 1907 - Se ha puesto el molino de viento a \$ 420.—.

Octubre 13 de 1907 - Comprado la máquina para cortar alfalfa a \$ 110.—

(Copia fiel extraída de la libreta de apuntes "Apuntes de las siembras y cosechas" de Juan Bautista Forchino relacionada con su chacra - Colonia Irigoyen, 1910).

EL CAMPESINO

Primero trabajó duro con el arado de mancera, el sembrado al voleo y la box para segar la sementeira madura.

Después fueron llegando las máquinas, más y más, para aliviar grandemente la pesada labor.

Así comenzó a diluirse —en aparente liberación— aquel profundo amor a la tierra, que el orgulloso campesino, por milenios, llevó metido dentro del torrente de su sangre ardorosa.

BUEYES, CABALLOS Y LA SIEMBRA

En los comienzos de la COLONIA se roturaba la tierra de a pie, con el arado de una sola reja (el viejo y legendario arado de mancera, que se empuñaba con las manos desde la esteva). Era tirado por un buey pachorriente o, generalmente, por una yunta.

El caballo se empleaba, en Europa, para tirar carruajes y cabalgar. En la labranza del campo, el buey era el único medio. Uncido al yugo en su vida útil, luego valía por su carne.

AQUI, ante la amplia extensión de las concesiones *, el trabajo con pesados y lerdos bueyes se hacía interminable. Entonces, rompiendo poco a poco con la costumbre del principio de los tiempos, donde antes colocaban el yugo atado a la cornamenta, ahora ponían simples pecheras en los ágiles y rápidos caballos.

El cambio dio resultado, tanto que ya a principio de este siglo, había suplantado totalmente al legendario buey, que pronto pasó al olvido.

(No hace mucho —ni tan siquiera veinte años— el tractor desalojó radicalmente a nuestro querido e inapreciable caballo, ja tal punto que ya ni se lo ve por los campos! ¿No tendremos que volver a él, imperiosamente, algún día no lejano...?).

El primer sembrado fue de trigo; el lino vino después.

Se sembraba al voleo, es decir, esparciendo a mano la semilla en la tierra arada y luego emparejada con la rastra o el rastillo o el rolo.

Más tarde le tocó al maíz, esa simiente prodigiosa de origen americano.

El girasol en IRIGOYEN, como en gran parte del país, comenzó a sembrarse masivamente, por los años 1938-39. Desde 1940, por causa de la 2^a Guerra Mundial, se llegó al autoabastecimiento del aceite comestible.

Hasta esos años el aceite que se usaba en la mesa era de oliva y se importaba totalmente de Italia y España. Las marcas famosas: Bau, Boca Negra, Croce di Malta...

* Cada Concesión comprendía 20 cuadras. Un cuadrado estaba formado por cuatro concesiones. Sumaba ochenta cuadras. La mayoría de los campos IRIGOYENSES tenían esas dimensiones.

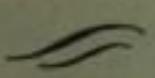
PRIMERA MAQUINA PARA LA COMISION DE FOMENTO

La primera máquina terraplenadora o niveladora, adquirida por la Comisión de Fomento (Acta del 26 de junio de 1900. Máquina de fabricación norteamericana valuada en \$ 1.500 y pagada con grandes sacrificios) en la época que el PUEBLO se hacía grande y las calles se emperoraban cada vez más, se estrenó, en función de trabajo, con la conducción de Bau-tista y Luis Baselli. Lo sugirió el entonces miembro de la Comisión de Fomento, Pedro Giraudo quién, por su parte, cedió a los hermanos Baselli, caballos y mulas de su propiedad para el arrastre de la pesada máquina. Se hicieron algunos trabajos en la zona rural y en las calles del PUEBLO. Los trabajos habían dejado satisfechos a todos, ya que antes de su compra, la firma vendedora la había dejado un tiempo "a prueba".

Es digno de agregarse, como motivo jocoso, que la presentación en el PUEBLO de la referida máquina, despertó la curiosidad de sus habitantes, quienes a su paso, se acercaban a la calle para observar de cerca su funcionamiento. Ocasión propicia a los Hermanos Baselli para revolear el látigo de largas trenzas al aire, entre gritos de estímulo a los caballos y mulas, con el propósito de animar a los animales y de paso "castigar sin querer" a los curiosos.

Tiempo después, se hizo cargo de la conducción de la máquina terraplenadora, Julio Güillar, con la que construyó y emparejó, durante muchos años, la casi totalidad de los caminos de la COLONIA.

(Herberto R. Felcaro, "Datos sobre Irigoyen de la Flia. Baselli", Irigoyen, 1980).



El 19 de mayo de 1945 se constituyó una Comisión para lograr la apertura de un camino directo a la Ruta Pavimentada Santa Fe - Rosario (Ruta N° 11). Estaba integrada por Juan B. Rinaldi, Antonio Cesano, Octavio Camusso, Bernardo D. Barreiro, Mateo Carignano y Roberto Poncio. Fue promovida durante la presidencia de la Comisión de Fomento de Juan B. Rinaldi).

ACTAS DE LA COMISIÓN DE FOMENTO

LA SOCIEDAD ITALIANA

La COLONIA IRIGOYEN ya llevaba más de veinticinco años de haberse fundado y, todavía, no contaba con una institución que agrupara socialmente a los numerosos italianos que la poblaban.

Entonces, rompiendo esa constante preocupación individual por fundamentar financieramente el patrimonio personal, o esa inercia o desocupación, o esa completa ignorancia social que durante tanto tiempo los tuvo completamente aislados, desprotegidos, un grupo de vecinos se reunió en la casa de don Francisco Campana.

Con espíritu amplísimo fundó, el 9 de agosto de 1908, la "Societá Italiana di Mutuo Soccorso Vittorio Emanuele III".

Al primar el verdadero sentido mutualista, firmaron la primer acta, redactada en el italiano nativo, que decía:

COLONIA IRIGOYEN, 9 Agosto di 1908

Allo scopo di formare una Societá Italiana di mutuo soccorso, in questa colonia sono oggi qui riuniti in un locale ceduto appositamente gratis dal Sig. Campana Francesco alquanti volonterosi italiani e figli d'italiani, i quali come fondatori di questa Societá firmeranno questo verbale.

Per digiere la nascente Societá si votò un Consiglio Direttivo composto di un Presidente, un Vice Presidente, un Segretario, un Cassiere e nove Consiglieri.

Resultarono eletti per maggiorità di voti i seguenti soci:

Presidente: Perusia Giovanni; Vice Presidente: Campana Francesco; Segretario: Forchino Giovanni Battista; Tesorieri: Tomatis Felice; Consiglieri: Camusso Carlo, Buffa Giovanni, Bella Nicola, Camusso Simone, Culasso Stefano, Manero Antonio, Bertone Francesco, Giordano Michele e Baldi Alessandro.

Si levó la seduta con ferma speranza di esito felice e fiorente di questa Societá.

La naciente Sociedad carecía de local propio. Recién en 1914 se concretó la construcción de un edificio, levantado en un terreno de 20 × 50 m. Se adquirió en \$ 400 m.

En el año 1929 se comenzó con los trabajos de ampliación, por así requerirlo el desenvolvimiento de la misma, realizando el hermoso y amplio

salón para reuniones sociales y populares, que siempre fue NUESTRO orgullo. Allí se realizaron y siguen realizando, año tras año, tantas celebraciones y tantas fiestas...

El "Statuto o Regolamento" compuesto por 95 artículos, estaba basado en su similar de la Federación de Sociedades Italianas con sede en Buenos Aires, a la que se adhirieron.

Su estatuto fue un ejemplo de avanzada por su liberalidad y por su verdadero sentido mutualista. El socio gozaba, por una cuota reducida mensual, de asistencia médica, medicinas y subsidios diarios, servicio fúnebre a cargo de la Sociedad y el Panteón Social donde descansan muchos pioneros de la COLONIA.

Hoy, a pesar de que ya no queda ningún italiano en el PUEBLO, su salón se levanta aún soberbio para el orgullo de todos. La Comisión Directiva con el apoyo de la Comuna, sigue bregando por mantener esa Institución por el sendero que marcaron sus fundadores. Ese lítico grupo que preside la Sociedad, descendientes algunos de COLONOS, otros con el corazón pleno de sentirse IRIGOYENSES, ponen su hombro para que el salón y la Sociedad Italiana toda, mantenga en alto, como siempre, su prestigio del que siempre dio sobrado ejemplo de empuje societario y símbolo jerárquico de IRIGOYEN.

Consignamos la nómina de las personas que tuvieron el honor de ser designados Presidentes, quienes dieron con sus Comisiones el aporte siempre pronto para el mantenimiento de su prestigio intachable;

Juan Perusia (1908-1909)
Félix Tomatis (1909-1910/1912-1913)
Antonio Casalegno (1910-1911/1917-1918)
Juan Bautista Forchino (1911-1912)
Andrés Culasso (1913-1914)
Juan Buffa (1914-1915)
Antonio Amborno (1915-1916/1930-1936)
Tomás Cesano (1916-1917)
José Garda (1918-1920)
Francisco Campana (1920-1922)
Máximo Bonaudi (1922-1924)
Antonio Cesano (1924-1928/1936-1942/1944-1946/1948-1950/
1952-1954)
Francisco Forchino (1928-1930)
Emilio Giovanini (1950-1951)
Bernardo Baratero (1951-1952)
Andrés Bonaldi (1942-1944/1946-1948/1954-1958)
Pedro Timoteo Bonansea (1960-1970)
Antonio L. Baratero (1978-continúa).

(Documentación obtenida por Ovidio Alberto Falco).

¡BRAVO, PARIN...!

Bravo Parín, que vino desde Italia
trayendo sueños en el atado de sus ropas,
tenían sus ojos el azul del mar lejano
con la nostalgia propia de haber dejado Europa.

Llegó del brazo de su dulce compañera:
la esposa tan fiel que fue Marin'a,
para llenar de hijos y esperanzas
a este suelo bendito de Argentina.

Así fue que mi tierra criolla y generosa
tendió para sus ansias un poncho de amistad,
y allí el labriego gringo volcó de la "linyera"
las siembras y cosechas, su amor y su lealtad.

Los granos se volvieron capullos en espigas,
la Patria y mi PUEBLO, cobraron inmensidad,
el pan sobre la mesa, fruto y orgullo recogido
después de largas luchas, era el premio de la paz.

Parece que lo vemos pitando un cigarrillo
y envuelta en ese humo está América de pie;
saciaba con el vino la sed de la jornada
y adornaba su alegría cantando en piamontés.

Parín ya se ha dormido, tal vez por la fatiga,
inmóvil para siempre lo abraza mi bandera;
puesta en el sol quedó su alma en una reja
para seguir abriendo surcos a nuevas sementeras.

Herberto R. FELCARO

MONTENEGRO, EL MATRERO

El matrero, no en el sentido romántico, lírico, sino el matrero bandido, bandolero, vagabundo... el que huye de la justicia, el que la provoca, el que se cree dueño de la vida y de la muerte de sus semejantes, el que roba, el que viola y ultraja... ¡ese fue Montenegro!

Estuvo merodeando, con su pillaje y salvajismo en IRIGOYEN, por la mitad de la década del 90.

La noticia había caído como un puñetazo en el estómago: Montenegro y sus seguidores—¡sus secuaces!—se habían asentado en la vecindad del PUEBLO. Llegaba después de haber azolado otros poblados vecinos.

Desazón, pánico, ¡impotencia...!

Los colonos, ante la dramática eventualidad que se les presentaba, sintieronse solos, indefensos, desprotegidos...

Es que las autoridades policiales eran reducidísimas o no existían. El único recurso que podía estar al alcance, era el de armarse y tratar, por lo menos, de intentar alguna defensa en el caso de que se viera en peligro la casa, la familia...

Apresuradamente la gente de la COLONIA se proveyó —en lo posible— de armas largas. El "Winchester" fue la preferida, más que todo para darse coraje, nomás.

Montenegro y su gentuza, acampaban donde se les daba la gana.

Carneaban terneros a su elección —¡y los más lindos, por supuesto!— de un chacarero aquí, luego de otro... acompañándolo con abundante vino que pedían a los atemorizados colonos y almaceneros. Borrachos ya, se distraían con gritos y tiros al aire y haciendo blanco contra las casas.

Un día, Montenegro se presentó en una casa, mientras el colono se encontraba trabajando en un campo lindero. Al verlo venir por el camino, la mujer se encerró con trancas, apoyando en las puertas todo lo que pudo encontrar a mano. Mientras había mandado al hijo mayor a que avisara al padre. El chico se deslizó sin ser visto. La madre soportaba, desde adentro abrazada a sus pequeños, las insinuaciones que le hacía Montenegro.

A grandes zancadas, esgrimiendo una horquilla, llegó oportunamente el furioso colono. Montenegro, ante tamaña evidencia, montó a su caballo y se alejó al galope.

En otra oportunidad, Montenegro con su pandilla, se hizo dueño del galpón y la enramada de una chacra vecina al PUEBLO.

Su propietario temoroso de que le desmontaran la casa para hacer

fuego, se ofreció para buscar leña al pueblo con su carro, dejando a la familia sola. Allá fue con toda su angustia a pedir leña alimentadora del fuego y con el ánimo apaciguador de la impaciencia de Montenegro y su chusma, que estaban ansiosos por asar una vaquillona recién degollada y ya lista en el asador. Y allí pasaron la noche.

¡Aún se cuentan tantas cosas de Montenegro! El asunto es que anduvieron así por un tiempo que pareció demasiado largo, cometiendo salvajismo, aterriendo a los colonos, disparando sus armas sin motivo, consiguiendo siempre lo que se proponían. Los chacareros vivían encerrados a doble tranca con la familia, apretando el arma, temerosos ante la idea de tener que usarla.

Hasta que un buen día, quizás cansado del lugar o apeteciendo mayores rapiñas, se alejó en tropel hacia las cercanías de Coronda.

NUESTRA gente comenzó a vivir nuevamente la ansiada paz de su ruda actividad cotidiana.

Pero también se cuenta cómo murió Montenegro.

Sucedió cuando el hijo de una de sus numerosas víctimas, juró terminar para siempre con semejante azote. Siguiendo ese propósito se situó debajo de un puente de la zona de Coronda, por el que debería pasar forzosamente Montenegro. A altas horas de la noche venía al galope lento el matrero, acompañado de dos de sus seguidores. El joven disparó el fusil repetidas veces con certeza puntería y los tres maleantes cayeron entre el desbande de los caballos.

El muchacho, que creyó en su propia justicia, para cerciorarse de que estaban muertos, cortó con su facón un dedo de la mano a cada uno de los caídos. Pero no descubrió que uno de los compinches de Montenegro había sobrevivido al balazo.

Este sobreviviente años después, ya viejo, refería tranquilamente sus andanzas pedradoras. Al caer herido pensó que habían sido atacados por una partida, entonces optó por hacerse el muerto. En el momento en que el muchacho le seccionaba el dedo, sintió un dolor tremendo, brutal, que casi lo delata. Pero no, como buen secuaz de su jefe aguantó, totalmente inmóvil, mordiéndose los labios para no gritar. Una vez que el "justiciero" se alejó confiado en el resultado de su acción, paró la sangre de sus heridas como pudo.

Para dar mayor veracidad a su anécdota, mostraba displicente la mano mutilada con un dedo de menos.

El recuerdo del insaciable vandalismo de Montenegro perduró, como fierro caliente, hasta nuestros días...



El 15 de julio de 1951 se resuelve, con el beneplácito de todos, la prestación del servicio de riego en las calles públicas.

EL MOLINO DE CASALEGNO

De acuerdo a nuestros conocimientos, de lo que de ello oímos hablar muchas veces y por referencias de gente que llevan prendidas reminiscencias de las primeras épocas —aquellas gloriosas épocas!— de IRIGOVEN, el Molino Harinero de José Casalegno, fue la industria y motor del gran movimiento progresista, que invadió a NUESTRO PUEBLO en las cuatro décadas iniciales a su fundación.

Parece ser que en el año 1885, don José Casalegno fundó el Molino Harinero, famoso durante tanto tiempo, y que aún se conservan gran parte de sus instalaciones fundamentales: los galpones, la alta chimenea, la casa familiar...

Trabajaba y daba trabajo a mucha gente. Se constituyó en nervio impulsor del gran movimiento con que se caracterizó IRIGOVEN en sus primeros años, como el centro poblacional y comercial que abarcaba una vastísima zona, absorbida hoy por la Estación Bernardo de Irigoyen, Gálvez, Barrancas, San Fabián, Casalegno, San Eugenio...

En 1903, falleció don José Casalegno, gran artífice de aquel progreso de IRIGOVEN, quien, antes de su deceso, solicitó a su familia que le hiciesen el sepelio, sin ninguna clase de lujo. No se debían aceptar coronas de flores y que lo llevasen a enterrar al Cementerio, con la chata de Estanislao Rodríguez (el "Yeneral Tani", como él acostumbraba llamar a su empleado de confianza). La chata debía ser cubierta, en sus cuatro costados, con un género negro y tirada por dos caballos que no fueran del mismo color.

Así se realizó el entierro.

La familia cumplió fielmente con los últimos deseos de este hombre singular que había dado jerarquía y gran empuje económico a IRIGOVEN, que siempre reconocerá sus méritos en pro de su engrandecimiento.

Su viuda, la Sra. Matilde y los hijos de ambos: Antonio, José, Celestino, Magdalena, Margarita y Balbina, continuaron con el Molino, siendo los hijos varones los que siguieron aportando, con su trabajo y esfuerzo, a la prosecución de la industria.

Antonio tomó a su cargo la parte industrial, José y Celestino, la administrativa.

El Molino mantuvo su actividad, bastante floreciente, hasta el año 1919. Luego, a raíz del fallecimiento de la Sra. Matilde, por razones de herencia y, a pesar de la buena disposición de los tres hermanos de seguir trabajando, se vieron en la ineludible necesidad de venderlo. Esto

ocurrió en 1920. Lo adquirió el propietario de un molino harinero de la localidad de Sastre quien nunca más abrió sus puertas.

Cuando vendieron el Molino, el PUEBLO pasó su día más triste. Lagrimearon los ojos del personal, por su desempleo y por la cesación de una industria madre. La congoja de todos quedó como postrer homenaje de profundo agradecimiento a su fundador, don José Casalegno, a su laboriosa esposa y a sus hijos que supieron mantener, por casi dos décadas, la industria harinera en plena producción. A partir de ese día, se entornaron para siempre las puertas del Molino, la fuente de trabajo más importante de IRIGOVEN.

Se paralizó el progreso. Empezó, desde entonces, la ostensible decadencia de NUESTRO querido PUEBLO.

Nómina del personal del Molino:

Molineros: Julio Cifarelli, Emilio Eigler (Ayudante); Recibidor: Gil Guiat; Sacador de semita: Pablo y Gerardo Aranda; Hombreador: Baltazar Aranda, Juan Minín, Cardenale, José Asmet, Emilio Asmet, Abraham Brac, Ricardo González, Alfredo Lanzo, Antonio Ferreguini, Miguel Callero; Estibador: Domingo Fiuri; Secador de harina: Juvenal Falco, Enrique Colombo; Foguista: Tomás Fiuri, José Torti; Trociador de leña: Abraham Gómez; Sereno: Rogelio D'Donnell; Carrero: Estanislao Rodríguez; Carpintero: Nazario Bolpatti; Chofer: Carlos Carnaghi; Cocinera: Pascuala Romeri de Carnaghi; Constructor de la chimenea: Antonio Pipino.

(Italo Victorio Quattoni, "El Molino de Casalegno", Irigoyen, 1980).



Con fecha 11 de junio de 1973 se efectuó una visita al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos para recibir asesoramiento con vistas a crear una Caja de Ahorro y Crédito Cooperativo en el PUEBLO. La Comisión Promotora se constituyó el 12 de julio de 1973 comenzando a funcionar en el local Comunal.

ACTAS DE LA COMISIÓN DE FOMENTO

PANFLETO PROSELITISTA DE 1915

"DEFENSA COMUNAL"

Elecciones Comunales del 7 de noviembre

Al Pueblo de Irigoyen:

Los que suscriben, deseosos de intervenir en la lucha comunal próxima, han resuelto constituirse bajo la denominación de DEFENSA COMUNAL, proclamando candidatos en este distrito para titulares á los señores:

*Dr. Ricardo J. Rios, Bernardo Carlino,
José María Sotelo, José Garda y Francisco Campana*

*y para Suplentes á los señores:
Tomás Perotti, Francisco Carnaghi, Domingo Bosco, Carlos Berra y
Domingo Félcero*

*Contralores de cuentas señores:
Francisco del Valle, Santiago Chapello y Esteban Culasso.*

La sola enunciación de estos nombres que significan inteligencia, honradez y trabajo, es una garantía insospechable de que los intereses comunales de Irigoyen han de seguir siendo tutelados en forma que nuestro distrito por sus vías de comunicación, abiertos como arterias por las que circule libremente el progreso, no tenga nada que envidiar y puedan los electores sentirse satisfechos de la obra que se viene realizando y que la nueva Comisión ha de concluir, con el concurso de los buenos vecinos de Irigoyen.

La DEFENSA COMUNAL, formada por hombres laboriosos, que conquistará un expléndido triunfo el 7 de Noviembre, espera y quiere creer que todos los ciudadanos ó contribuyentes, depositarán sus votos por los candidatos proclamados, para bien de nuestro distrito y como la mejor prueba del acierto de la elección y de los prestigios de los candidatos que ofrecemos a consideración pública.

Irigoyen, Noviembre de 1915

Domingo A. Giraudo, Presidente

José A. Casalegno, Secretario - José María Sotelo, Vice Presidente

Antonio Casalegno, Juan B. Forchino, Andrés Culasso, Santago Giordano, Félix Comisso, Bautista Gerlero, José Cavallero, Tomás Perotti, Francisco Campana, Carlos Berra, Guillermo Biolatto, Dr. Ricardo J. Rios, Santiago Chapello, Angel D. Mauro, Martín Bengochea, Juan Casiraga, Evaristo Cardoso, Raimundo Chiavon, José Lanfranco, Valentín Agosto, Celeste Bosco, Ventura Veronelli, Adolfo Bertiche, Emilio Eigler, Domingo Bosco, Juan Tomatis, José Bersani, Pablo Rinaldi, Francisco Bertone, José Baratero, Domingo Félcero, Domingo Bonanca, José Talone, Francisco Talone, Antonio Remonda, Francisco Bertoglio, Antonio Bertoglio, José Biattato, Antonio Amborno, Tomás Cesano, Antonio Cesano, José Aiasi, José Chapello, Antonio Tolosa, Jorge Strumia, Antonio Putero, José Cavallo, José Angilante, Santiago Angilante, Eduardo Azario, Juan Azario, Luis Grassi, Pedro Agosto, Juan Buffa, Camilo Buffa, Máximo Bonaudi, Santiago Bertone, Francisco Chapello, Luis Mauro, Santiago Brarda, Juan Campana, Francisco Carnaghi, Miguel Cesano, José Garda, Santiago Garda, G. Clementino, Juan Forchino (b), E. Fattorelli, José M. Pereyra, Waldino Ferreyra, P. Iotti, P. Fattorelli, José Giorgiani, Dámaso Gabella, Próspero Iotti, L. Lenardón, Félix Tomatis, Vicente Mezzopeva, J. Marengo, F. Nocione, Miguel Perotti, Mezzopeva Hnos., A. Manaza, Juan Giraudo, Ventura Puig, Juan Pasquetta, Pedro L. Pasquetta, Alfredo Perotti, Pedro L. Perotti, Alfredo Pasquetta, J. B. Putero, Antonio Palermo, Francisco Tomatis.

(Es copia fiel)

A la Comuna actual le queda, como gran frustración, el largamente gestionado nuevo local Comunal, el que, a pesar de todo, confía que en el transcurso del corriente año se podrá iniciar su construcción.

PEDRO GUILLERMO ANTONIETTI

¡LUZ!

Desde sus comienzos, la Comisión de Fomento tuvo preocupación por alumbrar las calles del PUEBLO. Así lo comprobamos a través de las Actas respectivas, que transcribimos fielmente:

"Sesión a) A los dos días del mes de junio de 1890.
b) Resolvíose establecer el alumbrado público en la población, autorizándose en consecuencia al Sr. (Santiago) Bonaldi para comprar veinticinco faroles con sus accesorios y tratar lo necesario a su colocación en los sitios y en la forma que se consideren más convenientes".

"Sesión del dia 16 del mes de Agosto de 1890
b) Solicitar la correspondiente autorización para establecer el impuesto de alumbrado".

"Sesión del 10-11-1890
b) Suspender el servicio de alumbrado público hasta obtener de la Superioridad la autorización para establecer el impuesto sobre dicho servicio como se tiene repetidamente solicitado, pues los recursos con que cuenta la Comisión no permiten sufragar los gastos que origina".

"Sesión del 18-5-1891.
a) Proceder desde ya al cobro del impuesto alumbrado entre todos los vecinos de la población imponiendo una cuota mensual de un peso $\frac{1}{2}$ a todos los comerciantes e industriales de cualquier clase que sean y de cuarenta centavos $\frac{1}{2}$ a todos los demás vecinos".

"Sesión del 28-7-1895
3º) Decidióse ordenar al farolero de retirar los faroles rotos para ser compuestos, y cuidar mejor la limpieza de los mismos. El farolero no podrá empezar á apagarlos antes de las 10½ y en los días festivos antes de la 11½ p.m."

"Sesión del 12-8-1895
Resoluciones tomadas:
Por razones de mayor beneficio público se resolvió trasladar los faroles que actualmente se encuentran al lado interior de la plaza y precisamente cerca de los torniquetes del alambrado de la misma, á mitad cuadra de las manzanas que van frente a la Plaza".

"Sesión del 26-9-1895

Resoluciones tomadas:

Con el fin de mejorar el servicio de alumbrado público se resolvió encargar al Sr. Ernesto Freguglia para la compra de 6 nuevos faroles que se pondrán en los puntos mas adaptos".

Y, así por el estilo, hasta la llegada de la electricidad.

Aún hoy se pueden ver en NUESTRAS calles, los brazos que sostienen a aquellos faroles de mecha (verdaderas piezas de museo) que desempeñaron su función, hasta 1922.

Con verdadero alborozo de todos, ante semejante conquista, un buen día de 1922 llegó, para el PUEBLO, la luz eléctrica.

La Usina de Electricidad fue instalada en ese año por Domingo Garbarini. La misma funcionaba en un solo motor de 20 H.P.

Al poco tiempo el Sr. Garbarini (septiembre 1925) vendió las instalaciones a Bartolomé Vecco. Considerando insuficiente el equipo instalado, en 1926 adquirió otro motor de 30 H.P.

El suministro de energía eléctrica se realizaba de las 17 a las 1 hs.

Luego Bartolomé Vecco, por el año 1932, vendió la Usina a la Compañía Sudamericana, que la mantuvo en funcionamiento hasta 1947. Trabajaron en la Sudamericana, como empleados: Juan Molaro, Odilón Campana, Miguel Spinetti, Morales, y como jefes encargados, José y Florentino Bay.

En 1947 compró la Usina a la Compañía, Manuel Caminos. Trabajó como empleado Ernesto Deguardi. En junio de 1949, Caminos la vendió a Teodoro Buffa, que la hizo funcionar hasta el mes de septiembre de 1965, fecha en la que se hizo cargo la Cooperativa de Electricidad.

Desde 1922, época de su instalación, la Usina funcionó siempre en el mismo lugar, en la zona noroeste del PUEBLO, hasta su desaparición el 30 de septiembre de 1965.

(Teodoro Buffa conserva como preciado recuerdo, el reloj del tablero que se instaló en 1926).

El 1º de octubre de 1965 se hace cargo de la luz eléctrica, la Cooperativa Eléctrica de Irigoyen —constituida provisoriamente el 24-8-60— brindando, desde ese día, corriente durante las 24 horas del día. Este esfuerzo de todos posibilitó un gran confort para la totalidad de la gente, terminando con un largo periodo de atraso que tanto perjudicó al afianzamiento de la juventud y al progreso en sí.

La Cooperativa Eléctrica que había cumplido con gran dedicación un brillante desempeño, transfirió su activo y pasivo a la Dirección Provincial de Energía el 31 de mayo de 1969, dando así la tan ansiada continuidad de la corriente eléctrica a NUESTRO PUEBLO, tan imperiosamente necesario de ese preciado fluido permanente, como lo estaba del pavimento y del teléfono automático.

(María Suárez de Dorronsoro, "Quehacer irigoyense", Irigoyen, 1980).

¡EL VIEJO OMBÚ!

En esta recopilación de cosas y acontecimientos que tratamos de preservar, a los que, de una u otra manera, hicieron a IRIGOYEN o le dieron esa fisonomía tan particular, nos es imposible dejar de lado a aquel símbolo grandioso: ¡el viejo, el gallardo ombú!

De señorial prestancia, estaba enclavado airoso en la esquina sudeste del campo de Cesano, vecina a una de las del PUEBLO.



El viejo ombú

El progreso hecho pavimento —que tanto tardó en pasar por IRIGOYEN— no lo pudo soslayar en su recto recorrido, arremetiendo cruelmente con su espacio vital. Y el hacha implacable, mordió ávida su tronco vigoroso y sus enormes raíces (por 1977), a las que tantos hombres de paso —y niños también!— las usaron de asiento y solaz y otros muchos, para descanso de su mendigar, o de almohada de sueños reparadores, cobijados bajo las amplias ramas siempre cubiertas de tupidas hojas verdes.

—¡Viejo ombú...! nadie te recuerda retoño, pero sí que por muchísimo tiempo fuiste punto de referencia para el viajero. Todo el mundo

te distinguía, tanto como al hermoso campanario de la Iglesia. Ambos, ¡nuestro orgullo, el orgullo de todo IRIGOYENSE!

¡Cuántas personas que conocieron fugazmente al PUEBLO, en una charla amena en sitio apartado, lo primero que recordaban de él, era la calidez de su gente hospitalaria, maravillosa, y al campanario y ombú gigantescos!

¡Gracias a Dios, el campanario aún se levanta en medio del PUEBLO, soberbio, vibrante...! y ¿el ombú...? Cercenado de raíz por la necesidad imperiosa —dolorosamente justificable!— del camino moderno que nos une a toda la República.

Al respecto nos escribe José Pedreny gran amigo de IRIGOYEN:

"Sufri mucho cuando la topadora derribó el histórico ombú. Hay que buscar de sacar un retoño y me gustaría que también plantaran uno en la esquina del viejo Cementerio, con una Cruz, para que rememoren a aquellos que murieron por el cólera".

¿Dejaremos, ahora, que crezca bravío (apacible hito para el que llega) un vástago de su poderoso recuerdo imborrable...?

¡Estamos seguro que sí!

(José [Pepe] Cesano, donó un retoño del viejo ombú y cedió en préstamo, a perpetuidad, el pedacito de terreno donde se plantó, a pocos metros de donde estuvo el ombú madre. Hecho ocurrido en este mes del Centenario).

La Comuna actual gestionó largamente el reacondicionamiento total del Canal IRIGOYEN y, según comunicación oficial obrante en la Comuna, se ha incluido en el Plan de Obras a ejecutarse durante el corriente año (1981).

PEDRO GUILLERMO ANTONETTI

OFRENDA AL VIEJO OMBU

Ya no existes al borde del camino,
ya no se divisa tu arbórea referencia,
fue a expensas de un progreso inevitable
que derrumbaron de pronto tu existencia.

Resignada tu amplia contextura
se desplomó sobre la tierra que se abría,
de inmediato pasabas a ser leyenda
cuando aún tu corazón latía.

Inmolado en tu trono prominente
dejabas de recuerdo un gemido
y así surgieron mis versos dedicados
como una ofrenda al ídolo caído.

En la blanda madera de tu piel
cuantas veces las manos más cordiales
tallaron profundos sentimientos,
grabando un corazón con iniciales.

A tu sombra se apoyaron los viajeros
e hicieron noches cansados los linyeras,
el sol se refugiaba penetrando en tu follaje
y por mucho tiempo la luna peinó tu cabellera.

Deshojaste un montón de calendarios,
bebiste de las lluvias y los vientos
compaginando un rico anecdotario
que para la historia es auténtico elemento.

Viejo Ombú senero y legendario
de mi PUEBLO, vital en sus anales,
cuatro letras grabadas indisolubles
en el alma de las cosas inmortales.

Hace falta —indudable— tu presencia
a la hora del festejo centenario,
serían tus hojas pañuelos saludando
agitadas por un viento sutil y milenario.

Célebre ombú del PUEBLO DE IRIGOYEN
en la memoria de sus hijos estás presente,
porque siempre fuiste centinela y referencia
y la guía legendaria más silente.

Herberto R. FELCARO

CLUB ATLETICO IRIGOYENSE

Este Club de fútbol que tantas alegrías y prestigio dio a NUESTRO PUEBLO, tiene también su pequeña e importante Historia:

Acta N° 1 - "En Irigoyen, a los tres días del mes de Abril de mil novecientos diez, reunidos los señores: Nicolás Bella (Hijo), César Strumia, Guillermo Giménez, Antonio Tapella, Juan Perusia (Hijo), Cantalicio Billagra, Serafín Devoto (Hijo) y Angel Giraudo con el fin de formar un "Club" denominado Atlético Irigoyense para juegos atléticos de Bo Bold * se procedió a elegir las autoridades de dicho centro resultando presidente el Señor Serafín Devoto (Hijo), Vice don Nicolás Bella (Hijo), Tesorero don César Strumia y Secretario don Guillermo Giménez. Seguidamente se nombró Presidente de la Comisión de Propaganda al señor Antonio Tapella. Inmediatamente se designó como cuota de entrada para los socios la suma de dos pesos moneda nacional como cuota de entrada y un peso de la misma moneda por mes la que fue pagada por los presentes y al mismo tiempo se dio una lista para el presidente de la comisión de propaganda para que recolectara fondos y adquiriera adherentes á la sociedad. Con lo que se dio por terminado el acto que firman los comparecientes ya mencionados.

En Irigoyen fecha up-supra".

Firman: Guillermo Giménez, Nicolás Bella (Hijo), César Strumia, Antonio Tapella, Juan Perusia (Hijo), Cantalicio Billagra.
(Es copia fiel)

Y el Club empezó a funcionar.

Los primeros colores de las camisetas del Club fueron el blanco y una banda granate de cuatro dedos de ancho.

En 1911:

"Se puso a elección si se haría una bandera para éste Club, habiendo mayoría que sí, será de la siguiente forma: Una bandera de raso o lana color blanca con un franja de unos 50 cms. color punzó, ribeteada con una cinta de dos cms. del mismo color y con las iniciales C.A.I. en color negro".

* Donde dice BO BOLD, posiblemente se haya querido escribir Foot-Ball (?).

El predio que ocupó el Club desde sus comienzos es aún el actual. Dicho terreno es de propiedad comunal (una de las cuatro manzanas que donara en 1882 el Dr. Bernardo de Irigoyen para el asentamiento del PUEBLO).

En ese mismo año de 1911, el Club Atlético Irigoyense recibe la visita del Club Unión de Santa Fe, ganando el club santafesino.

En 1913 se resuelve construir dos canchas de bochas del lado frente a la Plaza y una barra fija para ejercicios físicos y en 1917 se cambia el color de las camisetas en celeste con bolsillo blanco del lado izquierdo. En 1923 se coloca tejido circundante y portón. El trabajo a cargo de Rómulo Díaz. En 1924, Atilio Bonacalza cede para secretaría del Club dos piezas (ubicadas en la ochava suroeste de la intersección de las actuales calles Urquiza y San Lorenzo. Dicha casa fue refaccionada y en parte demolida).

Y en el año 1928 aparece el color actual del Club:

"Se comisiona al Sr. Dante Camusso para la compra de camisetas para el cuadro de primera división con las divisas a franjas verticales verde y blanca".

(Estos son los colores que a apasionado a tantos IRIGOYENSES!).

En 1931 después de casi 20 años, "Se hace entrega de la Personería Jurídica al Sr. Presidente, Segundo M. Carignano, bajo el N° 6587 Letra S Libro 29; gestión que fue encomendada al mismo".
En ese mismo año:

"Se acepta por unanimidad la función de beneficio a realizar el Circo Stancovich el dia martes próximo debiéndose llevar a escena en tal oportunidad la obra «Juan José»".

La sede de la Secretaría del Club se trasladó en 1932 a un local alquilado a Juan B. Perusia, ubicado a mitad de cuadra por calle Urquiza al 400 (actual).

Comienzan en ese mismo año las gestiones para ingresar a la Liga Galvense, ya que hasta ese momento el Club realizaba partidos o torneos de carácter amistoso o por trofeos con equipos de la zona, al mismo tiempo se resuelve anexar a la actividad deportiva del Club, una biblioteca de carácter popular.

En ese año se nombró canchero del Club a Julio Rodríguez.

En 1933 la Federación Deportiva de Gálvez hace lugar al pedido de afiliación a la Liga Galvense de Fútbol, a la solicitud del C.A.I.

Al leer las Actas de esos años, se observa que cuando el Club atra-vesaba por situaciones de necesidad de apoyo económico, se ponían a la venta "Títulos de Empréstito Patriótico". Los cuales tenían un costo determinado cada uno. El socio compraba la cantidad que quería, luego el Club recuperaba esos bonos devolviendo el dinero. Esta recuperación se

realizaba periódicamente y por sorteo. El empréstito se efectuaba sin el pago de intereses.

Y recién en el año 1935 se resolvió la afiliación a la Federación Deportiva Gálvez.

Del Libro de Actas extraemos:

"En virtud del plan que se propone desarrollar esta Comisión Directiva, dentro del que se proyecta un vasto programa de expansión cultural, se resuelve crear una Escuela Nocturna para Adultos Analfabetos y, presentes en este acto los señores educacionistas señores Luis Monti y Roberto Poncio que ofrecieron sus concursos desinteresados, exponen el programa que desarrollarán y sus distintos pensamientos al respecto. Luego de un cambio de ideas se dispone:

- a) Crear la Escuela Nocturna para Adultos Analfabetos, a la que podrán concurrir aún aquellos que no fuesen socios del Club.
- b) Proveer a los señores educacionistas de todos los útiles necesarios para el desarrollo de sus enseñanzas.

Se resuelve iniciar el curso de la Escuela Nocturna el 16 de junio de 1936. Se establecen los días martes y viernes para el dictado de las clases.

Ignoramos si esta Escuela llegó a funcionar y si lo hizo hasta cuando impartió enseñanza.

El 18 de mayo de 1943 se resuelve formar una Subcomisión de Damas. Presidente: Anita Almada, Vice: Victoria Mio, Secretaria: Elsa Cerliani, Pro: Elida Bonaudi, Tesorera: Themis Ramella, Protesorera: Mabel Bay. Vocales: Elena Aiazzi, Nelly Mio, Edelmira Occelli, Lilia Comisso, Modesta Aiazzi, Olga Rinaldi, Edith Camusso y Elisa Culasso. Se establece como cuota mensual para socias la suma de 0.20 centavos y de 2 cuotas anuales.

En ese mismo año se decide la construcción de una pista de mosaicos en terrenos que ocupa el Club. La pista deberá ser de 27 X 15 metros, de mosaicos y contrapisos de hormigón. La construyeron en conjunto los albañiles Enrique Taddeuchi y Luis Bonaglia. El 5-11-43 se formó una Comisión Organizadora de Festejos para inauguración de la pista. Presidente: Renar Bonaldi, Secretario: Víctor Cesano, Vocales: Norberto Cesano, Ezio Camusso, Edmundo Brizzio, Nelvo Baratero, Italo Bolgiani, Earle Chiappello, Juan Perusia (Hijo), Orfilio Comisso, Elio Rinaldi y Félix Villa. Asesor: Rubén Perusia.

Inauguración de la pista: 19 de diciembre de 1943. Los mosaicos fueron donados en su totalidad.

En ese mes de diciembre se resuelve construir la portada o entrada al Club. La portada de lapacho se construyó en la herrería de Páride Yotti. La vereda, alcantarilla y el cordón la construyó Enrique Taddeuchi.

En enero de 1944 se resolvió donar \$ 10.— $\frac{m}{n}$ para los damnificados del terremoto de San Juan.

En 1946 la Segunda División se consagra Campeona de la Liga Galvense.

El Club incorpora equipos de amplificación en 1948, armados por Carlos Hernández.

El 13 de abril de 1951 se resuelve la construcción de un escenario de material.

El 12 de junio de ese año, el Presidente Félix Villa presenta como proyecto la construcción de un local dentro del campo de deportes, el cual se utilizaría como Secretaría y Depósito. Dicha construcción se efectuaría de material y dando frente a la Plaza y a pocos metros de la portada que da a la pista.

El 24 de julio se cursa una nota de felicitación a Lisandro Otta por su inclusión en el team de reserva del Club Atlético Newell's Old Boys de Rosario.

En agosto 14 del mismo año se nombra una Subcomisión para la colocación de Acciones Pro Edificio Social. Resultaron designados: Pedro Baratero, Bernardo Otta, Bartolomé Casalegno, Dante Camusso, Félix Villa, Edmundo Brizzio y Vicente Bertone.

La construcción del edificio la realizó José Bianchini. En el mismo año se construyó el tapial que circunda la pista de los lados Norte y Oeste. La construcción de la parte final de la Sede Social y Escenario, fueron llevadas a cabo por Juan Pigani y Antonio Bertorello. Estas obras se inauguraron el 7 de diciembre de 1952.

También se nombró una Subcomisión que tendrá a su cargo colaborar con los distintos festivales que realice en adelante la Institución. Ellos son: Bruno Antonietti, Luis Bonaldi, Bernardo Colmán, Hugo Casalegno, Elio Rinaldi, Francisco Berra, Eugenio Franzoni, Edgar Rinaldi, Icelso Cabrera, Atilio Chinellato, Omar Manero, Artemio Baratero, Iván Denegri, Mario Otta, Bernardo Otta (hijo), Lisandro Otta, Eduardo Baratero, Jorge Demarchi, Alvérico Rodríguez y Juan Quaranta.

A fines del año 1959 se forma la comisión que tendrá a cargo la Organización de los Festejos del Cincuentenario del Club a cumplirse en 1960. Quedó constituida así: Presidente: Juan Cesano, Vice: Segundo M. Carignano, Secretario: Edmundo Brizzio, Pro: Celso Comisso, Tesorero: Irineo J. Notta, Pro: Juan B. Manero, Vocales: Antonio Baratero, Domingo Tolosa, Francisco Berra, Víctor H. Bonaldi, Juan B. Carignano, José Bersani, Clemente Díaz y Norberto Tomatis. Contralores de Cuentas: Artemio Baratero, Bartolo Perandeli y Earle Chiapello.

En este año actuó la orquesta de Donato Raciatti que a partir de allí lo hizo durante 9 años seguidos. ¡Tanto fue su éxito!

La Comisión de Damas decide la construcción de un mástil en las instalaciones del Club.

A partir de este año 1959 se presentaron en distintas oportunidades renombradas orquestas: (en 1958 había actuado Carlinhos y su Bandita

en la que el baterista se llamaba Palito Ortega), Héctor Varela (16-1-59), Héctor D'Espósito (3-12-59), Alfredo De Angelis (14-1-60), Los Chalchaleros (5-12-60), Florindo Sassone (22-12-60 suspendido por lluvia), Mario Bustos (18-1-61), Juan D'Arienzo y su Orquesta (14-12-64), Los Gavilanes de España (12-1-65), El Cuarteto Imperial de Colombia (21-12-65).

La Comisión de Festejos "Boda de Oro" (1960) hace construir un monolito en el cementerio en homenaje a socios y fundadores fallecidos. Con el superávit de los festejos se construyen baños para damas y caballeros.

En 1965 ante la no participación en la Liga Galvense de Fútbol, los jugadores de 1^{er} y 2^{da} División solicitan al Club que le facilite las instalaciones y equipos para participar en una liga llamada "Independiente". Se constituye una subcomisión de Fútbol formada en su mayoría por jugadores:

Vicepresidente: Héctor Denegri, Secretario: Roque Enzo Perusia, Pro: Enzo Buffa, Tesorero: Pablo Ojeda, Pro: Jorge Demarchi, Vocales: Edgard Rinaldi, Antonio Saravia, Raimundo Bianchi, Víctor H. Comisso e Icelso Cabrera. Asesores: Pedro G. Antonietti, Santiago Suárez y Héctor Doná.

Se construyeron los actuales baños para damas y caballeros (albañil: Haroldo Acosta). Al año siguiente (1966) se levanta el nuevo escenario (construido por Raúl Iriarte).

Se debe destacar en forma muy particular la realización de los grandes e inolvidables corsos, que dieron comienzo en la década del 60 y que se realizaron año tras año, con sensacional éxito hasta el año 1975. Se los recuerda por el justo renombre que alcanzaron su espectacularidad. El Club veía colmadas sus instalaciones de público. Concurrían predisuestos a la sana alegría y para presenciar las adornadas carrozas que eran totalmente construidas por entusiastas del PUEBLO. ¡Cuánto entusiasmo despertaron NUESTROS Carnavales! y ¡qué divertidos eran los bailes con la pista repleta de parejas danzando...!

Se formó en 1967, una Subcomisión de Festejos a fin de recaudar fondos para la ampliación de la pista del Club: Vicepresidente: Horacio Chiapello, Secretario: Abel Bosco, Tesorero: Oscar Villa, Vocales: Hugo Chiapello, Angel Suárez, Abel Aguilar y Celestino Villa.

Los materiales fueron donados y la mano de obra la realizaron los miembros de la Comisión Directiva y Subcomisión de Festejos.

Poco tiempo después se adquirió un tinglado metálico a la fábrica local de Rodolfo Chinellato, para ser utilizado como techo del futuro Salón Social, de 14 x 28 mts.

El 7-1-70 se resolvió organizar el primer torneo nocturno de fútbol reducido, inaugurándose de esta manera la iluminación para tal fin. En 1973 se adquirieron 30.000 ladrillos para ser utilizados en la construcción del futuro Salón Social. También se procedió a mejorar la iluminación de la cancha de fútbol reducido.

En todo momento, la Subcomisión de Damas, prestó siempre con todo entusiasmo su colaboración a las actividades que se desarrollaron y se desarrollan en el Club. No pudiéndose nombrar sus integrantes por carecerse de las actas respectivas.

En este año de 1981, año en que el Club cumple sus hermosos 71 años y el PUEBLO sus jóvenes 100 años, se procedió a inaugurar el cambio de iluminación para la cancha de fútbol reducido.

Se proyecta construir para muy pronto, un Bar y Salón Social en la esquina de la Avda. Santa Fe y Urquiza.

Los Presidentes del Club, cronológicamente fueron:

1910: Serafín Devoto (Hijo). 1910: Nicolás Bella (Hijo). 1910: Vicente Sotelo. 1912: José D. Fontana. 1916: César Strumia. 1917: José Rosso. 1918: César Strumia. 1919: Alciro Oronao. 1920: César Perusia. 1920: José Rosso. 1922: Miguel Cesano. 1923: Juan Perusia. 1924: Francisco Forchino. 1925: José Giordano. 1925: Santiago Garda. 1926: Miguel Cesano. 1927: Luis Bonaldi. 1928: Presbítero Leonardo Onis. 1929: Luis Bonaglia. 1930: Segundo Mateo Carignano. 1931: Luis Bonaglia. 1932: Francisco Forchino. 1932: Ovidio Sotelo. 1933: Luis Bonaglia. 1934: Andrés Bonaldi. 1936: Dr. Vicente A. Fiori. 1937: Benito Bonaldi. 1938: Andrés Bonaldi. 1941: Evar Bonaldi. 1943: Benito Bonaldi. 1945: Dr. Roberto Abramor. 1946: Presbítero Gelasio Rossi. 1947: Bartolomé Casalegno. 1947: Bernardo Otta. 1948: Félix Villa. 1949: Bartolomé Casalegno. 1950: Félix Villa. 1953: Pedro Baratero. 1959: Sebastián Notta. 1961: Héctor Cesano. 1967: Pedro G. Antonietti. 1969: Hilario Baratero. 1970: Pedro G. Antonietti. 1971: Hilario Baratero. 1973: Roque E. Perusia. 1974: Ricardo Notta. 1976: Héctor Cesano. 1978: Raimundo Bianchi. Y 1978: Miguel A. Campana que continúa en sus funciones.

(Datos obtenidos en base a la lectura de Actas por Ovidio Alberto Falco).



¿Quién no recuerda a don Santiago Giordano, trabajador incansable, en sus innumerables condiciones de matarife de las sucesivas carnicerías de Sabolo, Serra, Baratero?

HERBERTO R. FELCARO

El 8 de mayo de 1940, durante la Presidencia de Segundo Rinaldi, la Comisión de Fomento dona una manzana de terreno a favor de Salud Pública de la Provincia.
ACTAS DE LA COMISIÓN DE FOMENTO

PRESIDENTES Y SUPLENTES DE COMICIO

JUNTA ESCRUTADORA NACIONAL

Por disposición de la Honorable Junta Escrutadora Nacional, se hace saber: Que para la Elección de nueve Diputados Nacionales y de 42 Electores de Presidente y Vice-Presidente de la Nación, que tendrá lugar el dia 2 de abril de 1922, han sido nombrados Presidentes y Suplentes de Comicio para el DEPARTAMENTO SAN GERÓNIMO, los ciudadanos que a continuación se expresan, y que las mesas receptoras de votos funcionarán en los locales que se determinan.

COLEGIO ELECTORAL IRIGOYEN

Mesa Primera

Comisión de Fomento
Presidente — Aguiar, Gil
Suplente 1º — Campana, Santiago
Suplente 2º — Casalegno, Antonio

Mesa Segunda

Correos y Telégrafos
Presidente — Cesano, Tomás
Suplente 1º — Felcaro, José
Suplente 2º — Forchino, Juan

Mesa Tercera

Sociedad Italiana

Presidente — Maglia, Juan Manuel
Suplente 1º — Medina, Orfilio
Suplente 2º — Oronao, Ambrosio

Mesa Cuarta

Escuela Fiscal

Presidente — Sotelo, José María
Suplente 1º — Rinaldi, Emilio F.
Suplente 2º — Tallano, Amadeo J. M.

Santa Fe, Marzo de 1922.

Juan M. Parma

EL PUERTO PIEDRAS

El Puerto Piedras —hoy solamente queda el paraje con ese nombre donde se acude a pescar una tarde o un día de descanso al frescor de su ribera—, está situado casi directamente al este del PUEBLO, a unos 15 kilómetros sobre el río Coronda.

Sin lugar a dudas, fue la primera vía de comunicación que tuvo la COLONIA VERCCELLI, con las ciudades de Santa Fe, Rosario y Buenos Aires para el transporte de los productos de las cosechas: trigo, lino y maíz.

Allí atracaban los veleros y barquitos a vapor de cabotaje, trayendo implementos y mercaderías. Se llevaban los cereales cosechados, base única de la subsistencia de la COLONIA.

En las inmediaciones se construyó un amplio galpón que sirvió, por unos años, de depósito de las mercaderías llegadas y de los cereales a expedirse, en espera de las embarcaciones portadoras de las esperanzas y afanes chacateros.

El ferrocarril —ese nuevo y veloz monstruo de hierro— (inaugurado el 15 de noviembre de 1886), pronto sustituyó al transporte fluvial por el río Coronda.

Fue el acarreo ideal de cargas vitales, antes de la venida del pavimento, por la agilidad que presentaba para el traslado de productos cosechados, su vecindad al PUEBLO y la mayor regularidad de su frecuencia —sin problemas de barro, crecidas o vientos desfavorables—.

Excepcionalmente los colonos, para obtener mejor precio, transportaron el trigo en carro directamente al Puerto de Rosario, distante 100 kilómetros de malos caminos. Se concentraban en el barrial de la Plaza Santa Rosa (hoy Sarmiento), frente a las abundantes fondas y hospedajes.

Y el Puerto Piedras, hermoso recurso natural por donde se canalizaba la riqueza bravamente laborada, dejó de funcionar. Perdióse pronto todo rastro de su breve quehacer pujante. Pasó a ser únicamente un punto de referencia.

Como un símbolo quedó en el recuerdo heredado de la gente nostálgica de IRIGOYEN.



Con gran regocijo, el 17 de julio de 1977 se inauguró un barrio de 10 viviendas familiares con la presencia del Ministro de Bienestar Social de la Provincia.

PUERTO PIEDRAS

Atracaban los veleros y barquitos a vapor.
¡Oh!, primeros cabotajes de la colonización
en ellos transportaban la templanza y el valor
que en forma de cosechas nos dió la inmigración.

Los carros de aquel siglo llegaban quejumbrosos
volcando en tu regazo su carga de cereal,
atrás quedó una pampa copada por abrojos.
¡Ya brilla refulgente un oro de trigo!

Eran tiempos de epopeyas y heroismos
y tú de la conquista príncipe y rey.
Si habrás sabido de ilusiones y lirismo
de muchos que llegaban picaneando un lerido buey.

Pero hoy eres conocido apenas por paraje
de paso, ni la historia recuerda a un bastión;
quizás así lo quiso la suerte de un anclaje
que no sé porque motivo adormeció tu corazón.

Poco y nada ha quedado de tu imperio
ni siquiera un lamento en forma de sauzal.
Por cosas del destino aceptas sin remedio
ser marco soledoso a un pescador dominical.

Jirones de tu muelle el tiempo fue arrastrando
en forma inexorable hasta desaparecer,
llevándose también en años remontando
las flores que los ceibos arrojaran por tu ayer.

Tiró su ancla el olvido con tristezas
y riberas y barrancas confundieron su dolor;
los hilos del pasado trasnochán en madejas
atadas a una roca de tu playa sin amor.

Sigue por tu vera pasando como antes
el Coronda que por su cauce corre invulnerable.
Allá en los curupíes y espinillos delirantes
se atrincheran muchas quejas de llanto impostergable.

Puerto Piedras, desolante y sumergido
a la sombra de una época pasada.
Ya nadie lo recuerda a tu heráldico trono.
Sólo es el Coronda el que te acaricia en marejadas.

Puerto Piedras, melancolías, remembranzas,
camalotes de recuerdos, ¡cuántas ganas de llorar!
Desde el tiempo se aparecen tus barcos cerealeros
que al son de sus sirenas se disponen a zarpar.

Herberto R. FELCARO



Extraemos un puñado de sentimientos de "Recordando a Pueblo Irigoyen" de Héctor Luciano Catalano, amigo entrañable de IRIGOYEN:

Querido PUEBLO IRIGOYEN
aunque yo de ti, no soy hijo
te quiero muy bien
y tu recuerdo llevo hijo.

Muchos de los que estarán en el Centenario
viven en Capitán Bermúdez, Córdoba o Buenos Aires,
algunos en San Lorenzo y otros en Rosario,
pero tienen su corazón anclado en tus lares.

HOTEL "ROMA"

Quizás el hotel más viejo, el de más prestigio y de mayor vigencia en IRIGOYEN fue el Hotel "Roma" o, popularmente llamado, el Hotel de Bonaldi.

Muchas personas que contribuyeron en el quehacer del PUEBLO, se hospedaron en él, por eso la transcripción que sigue, extraída de la "Reseña histórica de Irigoyen", escrita por uno de los hijos de los dueños del Hotel, Evar E. Bonaldi:

"Construido entre los años 1890 a 1900. Su primer edificación lo constituyó la casa de la familia de mis abuelos Bonaldi-Barbieri, que constaba de tres habitaciones, zaguán y, en forma separada al estilo de antaño, cocina y despensa. (Esta parte separada, situada frente a la casa de la familia Casalegno, es decir, al Molino Harinero, que luego fue la Escuela de Artes y Oficios y, más tarde, la casa de la familia Camusso y escritorios de la Fábrica de Aceite de Lino, que funcionó en los mismos galpones del Molino).

El molino de viento que aún existe en el patio del Hotel, fue construido cuando la casa y se considera, según lo asegura Yotti, el de mayor antigüedad de los instalados en IRIGOYEN y su COLOCIA.

Tiempo después, mi abuelo hizo construir toda la estructura actual, con gran cantidad de metros cubiertos.

Los primeros ocupantes fueron mis abuelos italianos, Andrés Ramón Bonaldi y María Barbieri. Los acompañaba mi bisabuelo de apellido Patucci.

Allí nació mi padre José Benito y mis tíos Luis Siro, Rosa de Sabolo, Catalina de Tomatis y Andrés Ramón. Con mi madre Teresa Cavallero y mi tía Elena Monti, esposa de Andrés, permanecieron trabajando el Hotel.

Todos los hijos nacimos en IRIGOYEN.

Durante 1921 y 1923, se adquirieron dos automóviles Ford T (costaron \$ 1.100.— y \$ 1.200.— m/n.) para uso familiar y, eventualmente, como coche de alquiler.

Antes de 1929/30, se atendieron por muchos años los más importantes lunches (casamientos) y los afamados banquetes auspiciados por la Sociedad Italiana, llevados a cabo en su salón conmemorando

la unidad de su país en 1870. Todos los italianos y sus descendientes eran infaltables en los almuerzos de la "fiesta de los italianos".

Hasta el año 1932 se hospedaron, como pensionistas entre otros, Vicente Girali, Secretario de la Sociedad Italiana y un Sr. Zabala, que fue maestro de muchos vecinos por espacio de varios años, que vestía siempre un pulcro guardapolvo de seda cruda color marfil. Alfredo Arán y Sr. Doratto (Comisarios de Policía), Sr. Nocetti (empleado del Registro Civil), José Forastieri (farmacéutico) y Carlos Borzone, Angel Fadregrada, Vicente Mina, Eugenio Warner, Sr. Gutiérrez y Sr. Mandiburu, todos personal docente de la Escuela de Artes y Oficios (con excepción de Warner y Mina que eran de Esperanza y Tucural (Salta), los demás eran de la ciudad de Santa Fe). Sr. Cachero y Sra. Enriqueta Ferreyra (de Rosario), Carlota y Elena Monti y años después Aurora Monti (de Coronda), César Oxley (poco tiempo después se casó, alquilando casa). Mis primos Ovidio y Omar Sotelo, Atilio Bonacalza (empleado de Correos).

Después en 1936/37, Gloria López Monti y Dolores Monti más tarde de Cesano y Sra. Alzugaray (las tres de Coronda), debo agregar, además, a Luis Monti, Roberto Poncio y Juan C. Sosa, maestros todos, también de Coronda.

Recibían viandas a domicilio: Octavio J. Cobas Bisbal (Secretario del Juzgado de Paz), Sra. Sara Maciel de Cáceres (Directora de la Escuela Fiscal "Bernardo de Irigoyen" Nº 309) y esposo, Juan Manero y su Sra. madre, Antonio Cavallero y otros.

Pernoccharon viajantes y representantes de importantes comercios de Rosario, que concurrian al comedor juntamente con vendedores ambulantes, entre los cuales recuerdo a un Sr. Samuel, Sr. Eljanan Krestoll (luego instalado en IRIGOYEN con toda su familia y posteriormente en San Martín de Buenos Aires), Sr. Pinchetti (más tarde instalado en Rosario con Almacén por Mayor). Habría que agregar una amplia lista de personas que tengo completamente olvidada.

Había muchos pasajeros del hotel que llegaban por tren hasta la Estación Bernardo de Irigoyen y, desde allí, transportados al PUEBLO por cocheros en volanta. Uno de ellos era el Sr. Gudiño y otro, creo pariente de la Familia Devoto.

Para las Fiestas Patronales y Cívicas, se hospedaban por varios días las bandas-orquestas, compuestas de 15 a 20 ejecutantes. Generalmente era la de Fortunato Giangrasso y, eventualmente, el director Sala.

Todos los integrantes de la familia, brindaron su esfuerzo en la larga vida del Hotel. Debo sumar, justicieramente, a la Sra. Margarita Ferrero de Carnaghi, adoptada cariñosamente por mi abuela paterna, a los 4 ó 5 años de edad, a quien se la consideró siempre integrante de la familia. Convivió con nosotros hasta el año 1932, que contrajo matrimonio.

Estuvieron de personal de servicio, Adelina Toledo y una hermana (hijas de don Aniceto Toledo), Orfilia Aguilar de Villalba, Esmalda Armando y Carmen Capurro.

Peón de patio: eventualmente, el Sr. González (padre de Argentino —Arquicho—).

En 1922 se instaló la luz eléctrica en todas las dependencias y el teléfono en 1923, cuyo primer aparato puede compararse con los que hoy se exhiben como antigüedades.

Mi tío Andrés con su esposa Elena, fueron los últimos Bonaldi que explotaron el Hotel "Roma", vendiéndolo en el año 1974".



Las tradicionales fiestas Patronales del 16 de julio, constituyeron un acontecimiento siempre esperado con impaciencia y mucha alegría. Un amplio programa preparado con bastante tiempo, preanunciaba una fiesta digna. El tédeum, fútbol, juegos, baile, es decir un programa religioso-deportivo-festivo invitaba a toda la gente de la COLONIA a concurrir. Y para la Fiesta no se faltaba sin una excusa valedera. La asistencia era masiva y lo esencial era recibir en cada hogar, la visita de parientes y amigos. Reñaba en todos la amistad y alegría. Se comía abundante, casi con exageración.

Los juegos para niños y de artificios concentraban a todos en la plaza, en la cancha. Se levantaban carpas que permanecían armadas durante toda la semana, allí se vendían empanadas recién hechas y se cebaba mate bombilla (también se cobraba). Por la noche los bailes en el galpón de Devoto y en el salón de la Sociedad Italiana. Después únicamente en la Sociedad Italiana. ¡Cuántos recuerdos gratos de las Fiestas del PUEBLO!

EVAR E. BONALDI

EL CORREO

Por 1943/44 se constituyó una Comisión Vecinal Pro Edificio de Correos y Telégrafos siendo su Presidente Juan B. Rinaldi y Secretario Antonio Carignano.

Esta Comisión bregó constantemente por la construcción de un local permanente para el Correo. Se elevaron distintas notas y la Dirección General de Correos y Telégrafos responde afirmativamente al pedido, pero en cambio la Vecinal deberá suministrar para su inicio, 50.000 ladrillos.

De inmediato se procedió a una colecta de fondos que se cubrió al poco tiempo, comprándose los ladrillos que se colocaron al pie de la obra. Contribuyeron para tal fin:

Juan B. Rinaldi, Antonio Carignano, Garda y Manero, Mateo y Orlando Campana, María de Bonaldi e Hijo, Gaspar Cresta, Francisco Cesano, Augusto Comisso, Francisco Bertone, Comisión de Fomento, Quattoni y Felcaro, Serafín Devoto, José Camusso, Bernardo D. Baratero, José Franzoni, Pablo y Emilio Rinaldi, Silvio Franzoni, Bartolo Gioffredo e Hijos, Angel Giovannini, José Baratero, Juan y Pedro Baratero, Carlos Baratero, Esteban Ocelli, Paride Yotti, Carignano Hnos., José Bosco, Bernardo Baratero San Martino, Santiago Chiapello, Francisco Chiapello, Pedro Trosero, Celeste Bosco, Antonio Cesano, Eljanaan Krestol, Juan Baratero, Carlos Bersani, Alejandro Menesini, Angel Bosco, Juan Vottero, Juan Sabena, Antonio y Manuel San Martino, Andrés Bersani, Juan B. Sabena y Juan Forchino.

Dos años más tarde se reclamaba a las autoridades del Correo por la demora existente para la realización de las obras. Se hacía incipié en la nueva instalación de la Compañía Aceitera Pueblo Irigoyen (C.A.P.I.) dedicada a la fabricación de aceite de lino. Todas las esperanzas de un edificio culminó cuando se recibió una respuesta a uno de los tantos reclamos; contestaron que "debido a que esta oficina no se había incluido en el Plan Quinquenal, por tener prioridad otras de mayor categoría e importancia". (27-7-1948).

Desde entonces, nunca más... hasta que en 1980 la Comuna local dona a ENCOTel, mediante ordenanza respectiva, un terreno lindante al actual edificio Comunal y presenta un anteproyecto a las autoridades pertinentes, para ejecutar el local y dejar constituido el Centro Cívico de la localidad, incluyendo también el nuevo edificio de la Comuna. Se logra la participación de ENCOTel para solventar el 50% de la erogación que signifique la construcción del local. Pero por razones de dicha empresa

nacional, sobre el destino de la oficina solicitada, se debe esperar hasta septiembre de 1981.

Desiderio Alvarez fue jefe de 1911 hasta 1926.

Lamentablemente no poseemos antecedentes sobre los empleados y personal en general, anteriores al año 1920.

Aproximadamente por ese año, eran los siguientes:

José Rosso, Atilio Bonacalza, Ramón Villagra, Enrique Jordán, Timoteo Mionís, Pablo Carnaghi, Desiderio Acosta.

El personal de Correos estaba integrado por Carteros, Auxiliar, Telegrafista (generalmente era siempre el que se desempeñaba como Jefe de Oficina) y Guardahilos.

Por el año 1935 el Jefe de Oficina era Ramón S. Almada y los Empleados: Enrique Jordán, Pablo Carnaghi y Santiago Domingo Giordano.

Vemos que ha disminuido el personal debido a la reducción del trabajo. La población de IRIGOYEN estaba disminuyendo a pasos agigantados.

En 1940 fue trasladado Santiago D. Giordano y en 1944 Pablo Carnaghi. En el mes de mayo el puesto de cartero fue ocupado por Antonio Silvestre Cabrera.

En 1945 se jubiló Ramón S. Almada. En su lugar se designa a Luis Fernández.

En 1947 el plantel estaba formado por el Jefe: Luis Fernández; Cartero: Antonio S. Carnaghi y Mensajero: Silvio Néstor Redolfi (designado en 1947).

A fin de 1948 es trasladado Redolfi y el Jefe Fernández, reemplazándolo el Titular Gerardo Obdulio Torres de la localidad de Rufino.

En 1950 se designa en el cargo de mensajero a Iván Denegri y en 1951, por traslado De Gerardo O. Torres ocupó la jefatura de la oficina Saúl E. Salinas.

A fines de 1954 por traslado de Saúl E. Salinas ocupó la jefatura Juan Armando Ventura.

En 1958 fue trasladado Juan A. Ventura ocupando su cargo Julio Armando Toledo. En 1956 fue trasladado el mensajero Iván Denegri y en 1957 designaron mensajero a Héctor Denegri.

Hasta el año 1972 el personal se conformó de esta manera: Jefe de Oficina: Julio Armando Toledo; Cartero: Antonio Silvestre Cabrera y Mensajero: Héctor Mario Denegri. (Este largo período sólo fue interrumpido brevemente durante el año 1965 por el Jefe Interino Francisco Schiabulli).

Entre los años 1972 a 1979 la Jefatura de la Oficina fue desempeñada alternativamente por Jefes Interinos cuyos nombres son: Odulfo Raúl Martínez (Rosario), Juan Humberto Manini (Rosario), Domingo Mario Martínez (Rosario), Rogelio Antonio Quinteros (Montes de Oca), Lima Truadio González (Rosario).

En el año 1980 es designado como Jefe titular Rogelio Antonio Quinteros que continúa actualmente en actividad.

En agosto de 1979 por jubilación del Empleado Cabrera, el Mensajero Denegri pasó a desempeñarse como cartero, quedando la dotación así: Jefe de Oficina: Rogelio Antonio Quinteros; Cartero: Héctor M. Denegri. (Actualmente, por licencia médica, se encuentra a cargo de la oficina Sebastián Notta).

El telégrafo se implantó con la apertura del correo en el PUEBLO.

Como complemento importantísimo del Correo, existieron durante muchísimo tiempo los Estafeteros, que hacían el viaje diario hasta la Estación Bernardo de Irigoyen, para recoger la correspondencia y encomiendas transportadas por el ferrocarril quienes cumplieron esa misión con calor, frío, lluvias, temporales...

El primer Estafetista que se recuerda es Bautista Occelli.

Años después un tal Santiago Mercol, llamado "Yaco el Cochero" (1905-1908).

Le sucedió el Sr. Gudiño. Años más tarde, por la década del 30 en su incansable Ford T, Antonio Quaranta.

Después de Quaranta hay una serie de nombres de los que no se pudo precisar años ni el orden en que cumplieron sus funciones:

Alcira Zapata, Alfredo Rodríguez, Facundo Rodríguez, Hugo Brunelli, Manuel Aguilar, Ramón Héctor Santa Cruz, Celso Comisso (heredó el trabajo de Antonio Quaranta), Carlos Gaudencio, Francisco Trevisonno, Juan Carlos Doná, Ricardo G. Eigler, Ricardo O'Donnell, Sr. Raimondi y Celestino Villa que fue el último transportista o estafetista del Correo de NUESTRO PUEBLO.

Hacemos notar que el transporte o la función de Estafetista se realizaba a caballo, en sulky, en bicicleta, en jardinera, en volanta, en Ford T, ocasionalmente en chatitas automóvil...

En la actualidad la correspondencia y los periódicos y revistas, son transportados regularmente por el colectivo que pasa por IRIGOYEN.

(Transcribió Heriberto Raúl Felcaro sobre antecedentes aportados por Antonio Silvestre Cabrera).



Durante la Presidencia de José Paschetta la Comisión de Fomento se muda a su local propio (9/2/1930) donde actualmente desarrolla sus actividades.

ACTAS DE LA COMISIÓN DE FOMENTO

EL COLECTIVO

El colectivo apareció por IRIGOYEN en la segunda mitad de 1933 rodeado por la curiosidad, expectativa y admiración de todos, ante ese desconocido y nuevo (para nosotros) transporte de pasajeros.

Hacía su diario recorrido habitual (dos viajes redondos) de Rosario a Gálvez, pasando por la Ruta 11, aún en construcción y, por tierra, desde Barrancas al PUEBLO, Estación Bernardo de Irigoyen y Gálvez, regresando por el mismo itinerario.

¡Cuántos servicios prestó! y, ¡cuántos problemas tuvieron que afrontar sus amigables conductores! (Rolando y tantos otros), por tiempos lluviosos, temporales interminables, sequías y sus consabidos colchones de polvo...

Fue el principal transportador del infrenable éxodo de la muchachada IRIGOYENSE, hacia distintos puntos del país, donde podía emplearse y afrontar la vida.

Hubo años en que el colectivo, al pasar por IRIGOYEN, iba repleto de pasajeros y, en la época de las juntadas del maíz, ¡cargaba gente hasta en el techo! Así y todo, solía levantar gratis, por generoso impulso, a felices escolares de las chacras, acercándolos a dos cuadras de la Escuela.

También, por muchos años, escasearon los pasajeros. Pero hoy, si bien es cierto que no hay abundancia de viajeros, por lo menos lleva la ventaja de hacer el recorrido, sobre un hermoso pavimento que nos une a la vieja Ruta 11. Pavimento que poseemos gracias al incansable esfuerzo de nuestra estupenda gente emprendedora. Es por ese motivo que se ha regularizado el ritmo de su paso, después de 45 años de inconvenientes.

Y el colectivo que nos brinda actualmente ese eficiente servicio, pertenece a la Empresa Cosentino. Cumple su doble ruta diaria entre Estación Bernardo de Irigoyen, IRIGOYEN y Rosario, conformando ampliamente nuestras necesidades momentáneas.

Los amables y empeñosos conductores facilitaron en magnitud, desde su casi legendario comienzo, nuestros vínculos comerciales y familiares con Rosario, Santa Fe... y el país.



Angel Volpi, a fines del siglo pasado, se dedicaba a las tareas de albañilería en NUESTRO PUEBLO.

HERIBERTO R. FELCARO

EL BAILE

Era lindo ver llegar al baile a las muchachas del PUEBLO y de sus alrededores, lo más elegantemente vestidas —siempre muy a la moda— rivalizando en coquetería y finura.

Pintadas suavemente las mejillas con "colorete" y los labios de rojo como las uñas (cortas, malgastadas por el trabajo de la casa, que la costumbre y orgullo de hija hacendosa imponía. La que tenía manos suaves y uñas largas, quizás envidiada intimamente por las jóvenes, no era tan bien vista por las madres conservadoras).

Llenas de sonrisas, hacían su entrada triunfal, acompañadas por la mamá y el papá. Muy raras veces, solo en compañía de una persona mayor. Todas tenían su lugar preferido habitual o acostumbrado, para ubicarse alrededor del salón de la Sociedad Italiana, donde se encontraban con amigas y parientes.

Los padres se reunían en el ala derecha con otros, en el espacio disponible para las mesitas del "buffet". Pasaban la velada con chacareros amigos, tomando cerveza o café, charlando de intereses comunes.

Los muchachos, vestidos con trajes domingueros, peinados a la gomina, quedaban parados. Los pies, casi con seguridad, metidos en zapatos incómodos que, sin ser chicos, les ajustaban. Es que se los usaba solamente para los días festivos. ¡La soltura que dan las alpargatas, en su uso cotidiano, hace luego difícil tolerar el zapato hermético! Pero, frente a las buenas mozas y el placer de poder bailar con la elegida, un cadencioso tango, un ágil vals, un impetuoso paso doble, un fox trot vibrante, una chispeante ranchera, un bolero romántico...! hacían olvidar los incómodos pies, el pesado traje, la ajustada corbata, el prolongado estar de pie. Amontonándose todos contra el escenario, donde la ceremoniosa orquesta ejecutaba las piezas favoritas.

Los músicos arrancaban con una melodía y salían los muchachos en todas las direcciones. A veces, cruzaban por entero el salón para sacar a bailar a las señoritas ansiosas, que permanecían sentadas o de pie, a su alrededor.

Muy galantemente las invitaban. Una vez a su lado, se abrochaban el saco y, pasándole el brazo derecho por la cintura —las caras cerca, pero sin tocarse!—, salían al compás del ritmo contagioso, danzando incesantes por el encerado piso de pinotea.

¿Y cuando —en muy contadas ocasiones— la pieza era "de dama"? ¡Entonces había que ver a los jóvenes cómo se ponían tiesos, en impaciente espera a que "las damas" los sacaran a bailar!

La galantería por 1915 era aún más expresiva que por la década del treinta y los jóvenes rivalizaban en comportamiento y modales ejemplares. Había dos categorías de bailes: los sociales y públicos.

Los bailes sociales se hacían por estricta invitación personal. Por supuesto, eran acontecimientos de jerarquía, llevándose a cabo, en el flamante salón de la Sociedad Italiana, de reciente construcción.

En cuanto a las reuniones danzantes populares, desarrolladas sin muchas ceremonias, con alegría y sin ostentación, siempre se realizaron en el galpón de Juan Devoto.

Las piezas en boga por esos años eran la mazurca (parecida a la polca o a nuestra ranchera), el vals, el tango que comenzaba a introducirse lentamente en las reuniones...

Y, volviendo hacia la década del treinta, el salón de la Sociedad Italiana —que por fortuna se había convertido completamente, en un salón popular—, se llenaba de gente en las tertulias bailables, para las clásicas fechas de rigor: 25 de Mayo, 9 de Julio, 16 de Julio (NUESTRA FIESTA PATRONAL), 20 de Septiembre (la tradicional fiesta de los italianos) y, en la cancha del Club Atlético Irigoyense, las del bullicioso Carnaval. La pista del salón siempre resultó chica. ¡Tanto éxito tenían!

Ya para ese entonces, el galpón de Devoto, que se mantuvo en brillante apogeo por muchos años, había perdido por completo su vigencia. Pero no faltaban ocasiones para ir a bailar a otros lugares populares: los que se realizaban debajo de una amplia carpeta (protectora de fríos intensos), en el famoso "boliche" del campo de Bosco.

¡Cuántos son los que recuerdan las fantásticas kermeses, en las calidas noches "findeañeras" de los años 20, realizadas en la manzana donde hoy se levanta el Hospital y las de 1937, en la cancha de fútbol! Llegaron a ser verdaderos sucesos en su época. Contribuyó al éxito, la presentación de un grupo de chicas del PUEBLO, vestidas uniformemente, con vaporosos vestidos largos. ¡Con qué amabilidad y prestancia atendían en aquellos vistosos quioscos, repletos de sorpresas tentadoras, distribuidos alrededor de la pista!

Sudorosas, pero rebozantes, las parejas vivían la exaltación y la alegría de una juventud simple y vigorosa. Y, dentro de ellas, ¡cuántas emociones encontradas! ¡Cuántas ansiedades! ¡Cuántos descubrimientos de corazones y sentimientos, que se brindaron en simples coqueteos, en noviazgos intrascendentes o en uniones felices para toda la vida!

¡Bailes inolvidables, los de IRIGOYEN!

ALGUNOS PERSONAJES CARACTERISTICOS DE LOS AÑOS 30

NUESTRO PUEBLO también tuvo sus personajes característicos, distintivos, que cumplieron en su tiempo y a su manera, una función en la sociedad IRIGOYENSE y se hicieron inolvidables en el recuerdo.

Se caracterizaban por sus particularidades muy especiales.

Teníamos a Don "Sandrín" (Alejandro Carignano), que un buen día apareció —creemos— desde San Jenaro, donde, según comentaban, hacia las delicias de los chicos con su calesita histórica. Aquí, montado en una jardinera, recorría las chacras comprando huevos (y luego analizaba su frescura, meticulosamente, a la luz de una vela) y gallinas. Vendía también algunas verduras y frutas. Hubo veces que supo coser bolsas en la máquina trilladora, trabajo que no le gustaba nada. Solitario, con muchos pacientes en el PUEBLO, por 1940 desapareció y nadie supo nunca el fin que tuvo.

Otto (personaje) que hizo época, fue el "Turco Negro" (Don Mamut), padre de numerosa prole. Verdulero de siempre. Pero, en los días domingo, cuando había partido de fútbol, era infaltable en la cancha vendiendo maníes, naranjas, masitas...

Don José Spinetti hacía enloquecer a toda la chiquilinada al son de su aguda cornetina, con la que anunciaría por las calles, la venta de sus tícos helados. Sólían todos corriendo, a la desbandada, a pedir diez centavos a la mamá. Después de rogar, llorar y patalear, algunos conseguían, ¡al fin!, comprar el codiciado helado. ¡Y qué exquisitos —Dios mío— esa crema y ese chocolate, sus únicas especialidades! Solía darse una vuelta por las chacras en sulky, llevando como preciosa carga, el manjar de aquellos helados incomparables.

Pero pacientes como Don Santiago Donalisio y Don Quazolo —bravos trabajadores de su tierra— no hubo nadie conocido. Ellos orientaban a los pequeños en la Iglesia. Cuando había procesión, guiaban rectamente, intransigentemente, las filas por la calle. A los chicos, que precedían con mutismo ejemplar a la imagen de Nuestra Señora del Carmen, Patrona gloriosa de IRIGOYEN, los vigilaba Don Quazolo. A los grandes, que iban en pos de la imagen sagrada, Don Donalisio... ¡Había que ver cómo respetaban a ambos, grandes y chicos!

¿Quién conducía el rezo y enseñaba el catecismo a los chicos en la Iglesia? ¿Quién los preparaba para tomar la Primera Comunión? La señora Juanita Giordano, que casi a diario y los domingos, se desvivía por y

con la tanda de sabandijas a los que tenía que enseñar el catecismo. Siempre fiel y perseverante, desempeñó brillantemente su función espiritual por muchos años hasta que, por esas cosas del destino, se alejó, bastante mayor ya, del PUEBLO.

Solitario, tranquilo, pausado, ¡flemático! Era la manera de ser de Don Juan Merlo. Hacía changas espaciadas. En tiempo de cosecha, se empleaba en las máquinas trilladoras como costurero. No era muy rápido para coser bolsas, pero tenía voluntad. Cuando se veía apurado por un buen rinde, clamaba por un ayudante. Sufría de asma y el intenso trajín del trabajo, lo agotaba. Despues de la trilla, volvía a su descanso prolongado y a las apacibles visitas al bar vecino.

Para Don "Pompeo", chicar era su vicio inmemorial y permanente entretenimiento. El relato de sus numerosas y divertidas "aventuras vividas" y la descripción de renovados y casi siempre irrealizados e irreales inventos, le daban tema para rato a su incansable charla, cariz especial de su dicharachera personalidad. Se ganaba la vida "haciendo" la cosecha y cuidando quintas en el PUEBLO. Famosas fueron sus "chicadas", es que no eran para menos, con tanto tabaco que se llevaba al costado de la boca, hecho una bola, manteniéndolo por horas. Hasta la piel de la mejilla derecha se le hacía un globo flácido, cuando por un rato dejaba de "chicar" y al hablar se le inflaba y desinflaba al ritmo de su conversación.

Oriundo de Alemania (¡el único del PUEBLO!) el imperturbable Don Frank —Francisco Nobel—. Llegó un día siendo ya un hombre mayor y se querió. Parco y caballero, de recto comportamiento. Realizaba sus changas con tranquila y eficaz soltura. Estuvo empleado en la construcción del Canal y en la Comisión de Fomento para el arreglo de la Plaza y alcantarilla. Siguió siempre con su soledad y su reserva extrema, que nunca dieron motivo para conocer los pormenores de su vida.

Figura singularísima, sin duda, la de Don Miguel Zella, que en sus últimos tiempos fue un misterio para todos de qué vivía. Asceta por su hermético temperamento, vivía aislado siempre dentro de su casa en las afueras del PUEBLO. Se pasaba el día leyendo obras religiosas —creemos— y gesticulando sin cesar. Solía también cuidar su quinta y sus gallinas. Rigurosamente todos los domingos acudía a misa y leía su breviario a media voz, concentrado, golpeándose el pecho, sin volver jamás la cabeza a los lados. Finalizada la ceremonia, se retiraba a su casa de donde recién salía el próximo domingo.

Jamás podremos olvidar a Nito Colombo. Pasos cortitos y rápidos, hacia con diligencia extrema su trabajo —entre otros— de colocador de bombas de estruendo en los lugares y esquinas estratégicas, en los días de fiesta. ¡Cómo atronaba los aires, con sus bombas espectaculares! ¡Nos parecía verlo tan feliz, tan arrogante, cumpliendo con toda seriedad su función de hacedor de alegres ruidos...!

Y aquel hombre silencioso, energético, siempre allá arriba, erguido en su asiento en el alto pescante, atento, vigilante de su tropa, con un látigo larguísimo en una mano y con varias riendas en la otra, azuzando a 12 o

más mulas o flacuchos pero vigorosos caballitos criollos, para que sostuvieran firmes el arrastre del enorme carro de cuatro ruedas gigantes, especialmente las dos de atrás, que daban la sensación de ser tan altas como una casa. Don Santa Cruz, era el hábil conductor de ese carro transportador de bolsas de trigo, o de lino, o de maíz... Vestía como algunos peones de las máquinas trilladoras: chambergo de fieltro o de paja, pañuelo negro o bataráz al cuello, chaquetilla de brín color gris, calzoncillo claro o pantalón tipo canzoncillo con tiritas para atarlo al tobillo, el chiripá color castaño claro, sujetado a la cintura por una faja de lana negra que le daba dos vueltas y alpargatas del mismo color.

Más o menos fue por el año 1933, cuando hizo sus últimos viajes. El progreso en el transporte de carga, hecho camión, suplantó drásticamente al heroico carro de su tan importante misión.

¡Cuántos quedan sin nombrar!... ¡Cuántos hombres y mujeres que, por una u otra causa, se hicieron populares, inolvidables!... No queremos ser injustos, sino que sólo señalamos los que recordamos con más nitidez. Los otros, los que también palpitan en todas las referencias de estas páginas, igualmente viven y vivirán por siempre en el alma legendaria de IRIGOYEN, MI PUEBLO.

Cada uno a su manera, quizás por lo poco común de su hacer cotidiano, de las circunstancias que envolvieron a sus vidas, dejaron huellas profundas, que perduraron para que los recordemos.

Aquí, tomados al azar, con todo nuestro cariño y el más vivo y hondo respeto, dejamos impreso en estas páginas vibrantes de recuerdos, algunos que vivieron y palpitaron, a un ritmo un poco distinto al nuestro, pero al mismo tiempo que nosotros, en una época de duro trabajo y sanas alegrías.



En el mes de noviembre de 1939, aparece el único número de "EL TRABAJO", editado por la Sociedad Cooperadora de la Escuela Fiscal N° 309 "Bernardo de Irigoyen", cuyos responsables fueron: Director, Bartolomé Seghers Flores. Administrador, Eijanen Kressel. Jefe de Redacción, Roberto R. Poncio. Colaboradores, María Esteban O. de Seghers Flores, Félix Brubn y Telmo Garda.

Historio a la Escuela, Iglesia, Sociedad Italiana y muchos pormenores del PUEBLO. ¡Fue una muestra espontánea de lirismo y cultura que hizo época!

(Lo hemos consultado muy a menudo para esta recopilación del Centenario)

EL CANAL

¡Cuántas veces reclamado por los afectados de periódicas inundaciones y también, por toda la población!

Existía el pleno convencimiento de que el canal, con su construcción, debía desagotar muchos campos (el de Rinaldi, Manero, Tomatis, Trossero, Gerlero, Baratero, Cavallero...) y así llegar a la plena producción de tantos cientos de hectáreas afectadas y, por lo tanto, a la tranquilidad económica de los interesados.

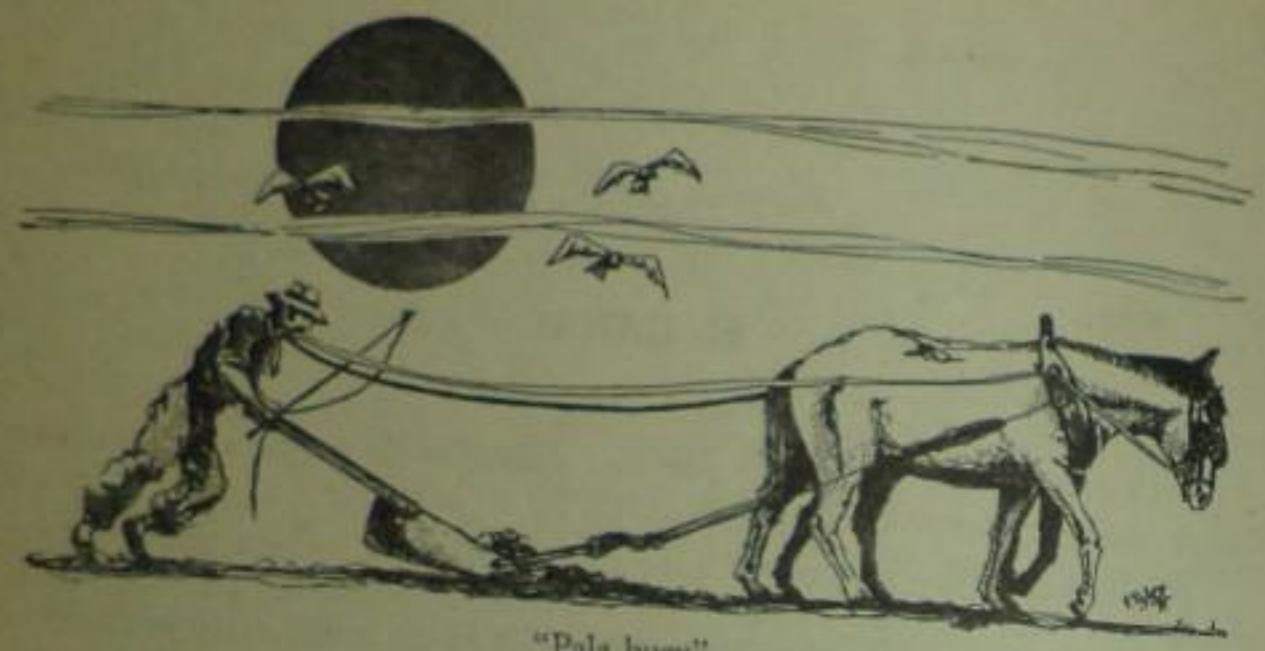
En los primeros tiempos, esos campos no se inundaban y todos los colonos envidiaban esas tierras por lo bien que crecía la alfalfa. Dicen que el trazado de los caminos perjudicó tantas extensiones de campos bajos, que antes desconocían lo que era una inundación.

Entre tantos anegamientos, numerosos reclamos y peticiones a las autoridades provinciales, por fin tomaron cuenta de la situación afligente de muchos chacareros hasta que un buen día comenzaron con los trabajos, aunque de una manera primitiva, pero la intención estaba.

Los primeros trabajos fueron insuficientes por la poca profundidad y por la falta de vía de escape del agua que formaba un extenso bolsón. Era imprescindible darle una salida al río.

Posteriormente un nuevo zanjeo se realizó en el tramo comprendido desde la "Cañada" de Rinaldi (conocida así en nuestra jurisdicción) hasta el frente mismo de la Escuela Provincial N° 663 del Campo Trossero. Ocurrió por el año 1936.

El famoso Canal se hizo totalmente a pala y a "Pala Buey" o "Pala Güey" como vulgarmente se la llamaba. (Trataremos de explicar, a las nuevas generaciones, qué es o qué era la "Pala Buey" o "Pala Güey": Consistía en una chapa de 0,70 mts. de ancho por 0,70 de largo y por 0,40 de alto, en su parte posterior (son medidas éstas aproximadas, estimativas) con dos mangos de los que se tomaba el conductor. Próximo a la punta de la base, partía el estribo desde el cual se uncía una yunta de bueyes —antiguamente— (de allí lo de "Pala Buey") y, más tarde, una yunta de caballos. Mientras era arrastrada, el conductor daba una inclinación de la punta hacia abajo, clavándola en la tierra que deseaba sacar. Con el esfuerzo de los caballos, la arrastraba hasta el borde de la zanja donde, al clavarla nuevamente, le hacía dar media vuelta hacia adelante, volcándole la tierra. Luego de colocarla en su posición normal, volvía a repetir la operación de carga...).



"Pala buey"

Se hacía el trabajo con "Pala Buey", porque se carecía en absoluto, —en la zona— de maquinarias excavadoras.

La segunda parte del Canal, es decir, desde la Escuela del Campo Trossero hasta desembocar en el arroyo Colastiné, se llevó a cabo recién en 1952, durante la gobernación del Ingeniero Caeser.

Encargada de efectuar los trabajos, fue la Empresa Bemberg.

Y ¡finalmente! se erradicó, hasta ahora, el azote de las inundaciones periódicas en la jurisdicción IRIGOYENSE.

(Herberto R. Felcaro: "Datos sobre Irigoyen de la Flia. Baselli", Irigoyen, 1980).

Según las Actas de la Comisión de Fomento, uno de los jueces que tuvo IRIGOYEN fue Juan E. Novais, en 1896.

Y recurriendo a recuerdos:

Manuel García, Benito Bonaldi, Bernardo Otta, Celso Comisso, Sr. Perdomo, Desiderio Alvarez...

(Herberto R. Felcaro sobre recuerdos de Bruno Antonietti)

LAS KERMESSES DE 1933

En unas hojas de oficio ajadas, amarillentas, guardadas con otros papeles y documentos varios, con emocionada nostalgia logramos deleitarnos nuevamente con la realización de las populares kermeses de 1933 y el nombre de las hermosas jóvenes IRIGOYENSES participantes.

Los recuerdos se agolparon sobre esas exitosas kermeses que llenaron, con su esplendor de inocencia y con su desacostumbrado acontecer, un exitoso fin de año en el laborioso trajinar de NUESTRO PUEBLO.

¡Cuántos recuerdos gratos avivaron a nuestro corazón esas cuatro hojas simples, descubiertas al rebuscar un motivo que nos aproximara, aún más si se quiere, al PUEBLO y su anecdotario!

Y volvimos a refrescar momentos deliciosos que pasamos en las tibias noches de aquel verano en las que nos aturdía la kermesse, metidos en el pozo de la suerte; el ir y venir de las elegantes "correos" llevando sus ansiosos mensajes de insinuado amor; las "gitanas" adivinando una suerte utópica siempre venturosa, jamás velada; el quiosco de flores ofreciendo sus perfumados ramales (¡cuántos se detenían a admirar sus vendedoras!); otro por allá donde la muchachada y gente mayor, también probaba suerte, en el tiro a la botella; vecina estaba la bombonería y el codiciado puesto de las bebidas (chopp, "chinchibira", naranjada...) con tortas y otros comestibles...

Se hacen vividos todos aquellos momentos inolvidables.

¡Con qué entusiasmo participaban las personas dentro de todo ese conjunto, es decir... de las kermesses!

¿Y los deslumbrados pibes y muchachos metidos en esas novedades que representaban los juegos en los distintos quioscos, intentando todas las suertes que sus escasas pero valiosas monedas les permitían ensayar?

¡Alegres noches de la Navidad, Año Nuevo y Reyes de kermesses brillando en la vida del PUEBLO, tan poco frecuentes y tan impacientemente esperadas!

Estos juegos tenían la gran virtud de rejuvenecer los espíritus, inyectándoles ese dulce y tibio placer por participar plenamente en cosas tan simples que la rudeza de la vida chacarera necesitaba.

Aquí transcribiremos una parte de las cuatro hojas —algunas de ellas con planos precisando la ubicación de los distintos quioscos— que nos han conmovido y nos transportaron tiernamente al mundo manso de nuestra juventud IRIGOYENSE:

"Contribución que hace el comercio, autoridades, profesionales y pueblo en general para mayor realce de las fiestas a celebrarse. Un grupo de jóvenes entusiastas con el sano propósito de ofrecer a este pueblo en las tradicionales fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes una kermés y teniendo en cuenta los fines humanitarios que se abrigan en el seno de esta Comisión el pueblo no debe vacilar un instante de prestarnos su cooperación pecuniaria para el logro de nuestro propósito, como lo atestiguan las siguientes proporciones benéficas: Niños Pobres Escolares 20%, Biblioteca Popular "Santa Teresita" 20%, y el 60% restante se destinará a la creación de un Centro que tendrá como característica la unión y fraternidad de esta población.

Comisión Directiva:

Presidente: Emilio Ramón Buffa. Vicepresidente: Luis Alberto Díaz Etchebehere. Secretario: Juan Ramón Alvarez. Prosecretario: Arturo Ludueña. Tesorero: Teobaldo Telmo Garda. Protesorero: Juan Priotti. Revisadores de Cuentas: Omar Sotelo y Dante Camusso. Vocales: Celso Comisso, Bruno Antonietti y Doro Buffa.

Distribución del personal de señoritas que atenderán los diversos kioscos diseminados en la kermés (se llevó a cabo en la cancha del Club Atlético Irigoyense):

Bomboneria: Yolanda Culasso, Mafalda Garda, Victoria Mio y Sarah Alarcón. Gastronomía: Lidya Bonaudi, Irma Bonaudi y Margarita Paschetta. Flores: Lucrecia Bregante, Elsa Camusso, Margarita Priotti y Ermelinda Camusso. Gitanas: Mariana Ribles, Ana Buffa, Isolina Pipino y Alda Pipino. Correo: Elena Priotti, Clara Ribles, Mercedes Antonietti, Teresa Villa y Ofelia Alvarez.

Luego, la nómina de los quioscos: Pozo de la Suerte, Caballitos, Tiro a la Botella, El peludo y su escondite, Buffet...

Después de transcribir todas las sensaciones que nos transmitían aquellos papeles y lo que en ellos estaba escrito, cerramos y guardamos esos viejos testigos y los colocamos nuevamente en su cómodo sitio donde estuvieron esperándonos durante casi medio siglo. Allí seguirán atesorando su cálido mensaje para algún otro u otros románticos buceadores de nuestro pasado IRIGOYENSE y del medio social argentino de esa época del recuerdo...

Al preservarlos en una carpeta especial —posiblemente se cuidará en lo sucesivo con mayor celo—, sentimos como si guardáramos la más maravillosa etapa de nuestra vida pueblerina.

(Del archivo personal de Raúl José Alvarez)

COOPERATIVA ELECTRICA DE IRIGOYEN

Ante la necesidad imprescindible de dar durante mayor tiempo corriente eléctrica al PUEBLO que mantenía su precariedad o un horario reducido de provisión, en el habitual de las 18 a 1 hora de la mañana (se consigna un período estimativo, el de invierno era un poco más prolongado), el 11 de septiembre de 1960 se llevó a cabo, en el Salón de la Sociedad Italiana, una reunión popular convocada por la Comisión Provisoria Pro Cooperativa Eléctrica, conjuntamente con la Comisión de Fomento a los efectos de proceder a su formación definitiva. Se encontraban presentes: Irineo Notta, Elio Baratero, Edmundo Brizio, Héctor Cesano, José Rambella, Sebastián Notta, Segundo M. Carignano, Celso Comisso, Edgardo Rinaldi, Juan B. Carignano, Clemente O. Díaz, Pedro Tallone, Norberto Cesano, Bernardo Otta, Eugenio Serra, Constantino Piccinini, Roberto Picatto, Adolfo Biagioni, Vicente Bertone, Jorge E. Mansilla, Paulino Suárez, Orlando Campana, Andrés Bonaldi, Nelvio Baratero, Antonio Baratero, Santiago Tomba, Juan Cesano, Bernardo Baratero, Augusto Comisso, Quirico Carignano, Primo Rucci, Pedro Antonietti, Bernardo A. Baratero, Francisco Cesano, Rubén Zaghis, Juan B. Manero, Juan J. Godeol, Teobaldo T. Garda, Antonio Cabrera, Alvaro Rodriguez, Osvaldo T. Doná, Italo V. Quattoni, Juan Quaranta, Guido Chinellato, Francisco Trevisonno, Miguel A. Rodríguez y Celestino Villa.

En dicha reunión se hizo saber a los presentes sobre el conocido déficit energético, que arrancaba desde la implantación de la Usina Eléctrica en 1922, soportado estóicamente por la población IRIGOYENSE hacia ya 40 años (motivo primordial de su decrecimiento poblacional y, lógicamente, comercial e industrial), y que cada vez ese déficit se agravaba más. Esta manifestación fue corroborada por el prestatario de energía de esa época Teodoro Buffa, quien hizo saber sobre el pobre estado en que se encontraban los equipos electrógenos.

Se explicó a los presentes que sería de un valor incalculable que la gente de NUESTRO PUEBLO contara por fin, con un nuevo servicio eléctrico ampliado que prácticamente cubriese las 24 horas del día. Así todos sus habitantes pudieran gozar de las comodidades que poseían otros centros urbanos, acordes con las mínimas necesidades que la época requería y que ya era de urgencia capital.

En dicha Asamblea se procedió a la aprobación del Estatuto presentado a consideración de la Comisión Provisoria.

Pocos días después se realizó una reunión en el local de la Comisión

de Fomento a los efectos de distribuir cargos, a fin de constituir la Comisión Directiva de la Cooperativa Eléctrica de Irigoyen, resultando así:

Presidente: Elio Baratero, Vice: Irineo Notta, Secretario: Antonio S. Cabrera, Pro: Pedro G. Antonietti, Tesorero: Héctor Cesano, Pro: Celso Comisso, Vocales: Italo V. Quattoni, Segundo Carignano, Vicente Bertone, Sebastián Notta, Edmundo Brizio. Vocales Suplentes: Clemente O. Díaz, Roberto Picatto, Juan Cesano. Síndico Titular: Teobaldo T. Garda. Síndico Suplente: Andrés Bonaldi.

Se destaca que colaboraron para la colocación de Bonos de Contribución voluntaria, con el objeto de sufragar los gastos de la Comisión Provisoria, la Sra. Vilma Notta y la Sra. Olga Rinaldi de Baratero.

Actuó como asesor técnico el Ing. Danilo Cecchini.

Un año y medio más tarde, el 20/3/1962 se reconoció la Cooperativa otorgándosele la Personería Jurídica.

En ese mismo año la Presidencia es ocupada por Sebastián Notta.

Con motivo de ocupar otro cargo en la Provincia de Formosa, se aleja el Ing. Danilo Cecchini y ocupa la Dirección Técnica el Ing. Eduardo Ureta, junto al Técnico Carlos Gainza.

Para contribuir a la concreción de tan importante proyecto, se solicita un préstamo en forma de Certificados Nominativos Provinciales (Bonos). Se usará para la instalación de maquinarias y el tendido de líneas. El crédito fue otorgado por la Dirección Provincial de Energía (DPE).

En enero de 1963 van tomando las cosas un cierto viso de realidad. Son traídos los grupos electrógenos desde la localidad de Zenón Pereyra. El traslado estuvo a cargo del camionero Carlos Fondevilla, quien en un gesto digno de cooperación, cobró sólo el gasto de combustible (\$ 4.500.— m/n.). Acompañaron a Fondevilla para facilitar la carga de los equipos al camión: Miguel A. Campana, Víctor Hugo Comisso, Pedro Osvaldo Rodríguez, Daniel Toledo y Ovidio Ojeda.

Los dos motores son de marca A.D.V. de 150 HP. cada uno. Las líneas o cables serían tendidos sobre postes de hormigón centrifugado y los de aleación de aluminio, "Alumat".

Según consta en el Acta N° 52 del mes de abril de 1963, los señores interesados en cumplir con las funciones de motoristas en la futura usina, fueron: Omar Chiapello, Juan Carlos Cesano, Luis Alberto Campana, Héctor I. Bosco, Jorge Lanzo, Jorge Quaranta, Víctor H. Comisso, Carlos Felcaro (hijo), Juan Carlos Doná, Carlos Suárez, Henzo Grosso, Erico Lisa (estos dos últimos, operarios de otras localidades que trabajaron en el montaje), Aldo Piccinini y Oscar Villa.

La instrucción y selección de motoristas, estuvo a cargo del Sr. Clemente Travia.

El 9 de diciembre de 1963 se efectúa el cambio del Consejo de Administración: Presidente: Pedro T. Bonansea, Vice: Hilde R. Sabena, Secretario: Alvérico Rodríguez, Pro: Juan Manero, Tesorero: Juan Cesano, Pro: Norberto N. Tomatis, Vocales Titulares: Bartolo Perandelli, Quirico Carignano, Irineo Notta, Nelvio Baratero, Vocales Suplentes: Héctor Ce-

sano, Eugenio Serra, Rubén B. Zaghis, Síndico Titular: Celestino O. Villa, Síndico Suplente: Andrés Bonaldi.

En ese mismo año se reintegra como asesor técnico el Ing. Danilo Cecchini y en enero de 1964, se resuelve nombrar como Gerente Administrativo de la Cooperativa a Alvérico Rodríguez.

Las obras de Construcción Civil, Instalación y Montaje de la planta, estuvieron a cargo del contratista Clemente Travia. La obra civil (construcción del local) la realizó, por subcontrato, Haroldo Acosta de la ciudad de San Francisco (Córdoba), quien en esos años residía en IRIGOYEN.

Se resolvió otorgar la obra para el tendido de la red al Molino Harinero (llamado "San Jerónimo" en ese entonces, hoy UCAL) a la empresa Ureta de Rosario. En septiembre de ese año se resolvió otorgar el tendido de la red para la distribución comercial y domiciliaria, también a la Empresa Ureta.

Nuevamente en 1964 se renueva el Consejo de Administración, resultando electos: Presidente: Norberto N. Tomatis, Vice: Antonio L. Baratero, Secretario: Pedro G. Antonietti, Pro: Juan B. Manero, Tesorero: Vicente A. Bertone, Pro: Quirico Carignano, Vocales Titulares: Juan Cesano, Bartolo Perandelli, Nelvio Baratero, Héctor Cesano, Irineo Notta, Vocales Suplentes: Sebastián Notta, Clemente O. Díaz, Edgard Rinaldi. Síndico Titular: Celestino O. Villa, Síndico Suplente: Andrés Bonaldi.

Parece ser que ese año de 1964 las cosas se presentaban propicias. Es que se comenzaron las tratativas para que en un futuro, la nueva red de distribución urbana, pudiera ser conectada a la línea de alta tensión que se extiende desde Arocena a Gálvez a la altura de San Eugenio. Se resuelve además que, si llegase a ser realidad ese paso, la Cooperativa Eléctrica de Irigoyen siga encargada de la distribución de la energía.

A fines de ese año, por incumplimiento del contrato, se resuelve que las obras de instalación de la planta quede a cargo de Erico Lisa.

El 22-3-1965 se decide aceptar el préstamo solicitado a la Dirección Provincial de Electricidad para la construcción de la red de alta tensión a conectar con la de Arocena-Gálvez. La red era de 33 K.V.A. y el contrato respectivo para su construcción se firmó el 6 de mayo. En este año se incorporó como Asesor Contable, Héctor R. Gómez Paris y se designó al personal para la atención de maquinarias, a Erico Lisa, Oscar Villa y Juan Carlos Cesano.

Por su lado la Comisión de Festejos Patronales, transfirió a la Cooperativa la utilidad obtenida. También en este año asumió la Presidencia del Directorio, Héctor L. Cesano.

De la Memoria presentada el 31 de octubre de 1966, destacamos lo siguiente:

"Un hecho muy feliz y de singular importancia para esta Cooperativa merece destacarse en el comienzo de esta Memoria, lo resumimos sintéticamente en esta expresión: ¡Estamos en funcionamiento!, ya que el 2-10-1965 se pusieron en marcha los motores y se

inició el servicio, momento en el cual se cristalizaba varios años de intenso bregar. Lamentablemente, la situación económica de la Cooperativa impidió se diera a este acto todo el relieve y trascendencia que merecía, no obstante lo cual, la presencia y la palabra alentadora de numerosos asociados que ese día se dieron cita en la Cooperativa, reflejaron elocuentemente la alegría general . . .".

Se debe aclarar que los grupos electrógenos no fueron comprados, sino arrendados a la Dirección Provincial de Energía.

Primeramente el servicio comenzó con 12 horas diarias de suministro, luego se prolongó a 18 hs. diarias.

Por ese año viajaron a Buenos Aires el Presidente: Héctor Cesano, Secretario: Pedro G. Antonietti y el Tesorero: Vicente A. Bertone con el objeto de suscribir con la Dirección Nacional de Energía un préstamo para la ejecución del tendido de la línea de alta tensión hasta San Eugenio en su enlace con la de Arocena-Gálvez. Esta línea fue posible por los préstamos otorgados por la D.N.E. y D.P.E. La mano de obra para el tendido de la línea estuvo a cargo de Miguel Vicente Abrigo.

En ese año asumió la Presidencia Pedro Timoteo Bonansea.

El Molino Harinero, en el mes de octubre de 1967, entró a funcionar a pleno debido a su enlace con el sistema de conexión energética.

Un año más tarde se produce el momento tan largamente esperado: el 21 de junio de 1968 se conecta el sistema de IRIGOYEN a la línea de alta tensión Arocena-Gálvez (33 K.V.A.). Proviniendo dicha corriente, del sistema interconectado del Litoral. ¡NUESTRO PUEBLO contó, al fin, con corriente eléctrica durante las 24 horas del día! ¡Cuánto retardó el posible progreso del PUEBLO la carencia continuada del servicio eléctrico! . . .

Como buen broche final a tantas tramitaciones y empeñosas diligencias económicas, en el año 1969 se procedió a la transferencia del activo y pasivo de la Cooperativa Eléctrica de Irigoyen a la D.P.E. A partir de ese entonces el servicio de electricidad, lo presta y atiende dicha repartición provincial.

La Cooperativa había cumplido su cometido con dignidad y tesón. Quedará su labor prestigiosa en el grato recuerdo de los IRIGOYENSES que vivieron en esa etapa de progreso.

Los actuales empleados son: Oscar Villa y José Alvarengue.

(Antecedentes recopilados de las actas de la Coop. por Ovidio Alberto Falco).



El primer automóvil de propiedad de un IRIGOYENSE, fue marca Isotta-Francini. Perteneció a la familia Casalegno.

HERBERTO R. FELCARO

UCAL - MOLINO HARINERO IRIGOYEN

A mediados del año 1963 recibía la Comuna de IRIGOYEN, entonces presidida por Irineo Juan Notta, una inquietud. Esta inquietud, tiempo después, se convertiría en auténtica realidad para bien de NUESTRO PUEBLO.

Por sugerencia (creemos) de Ricardo G. Eigler, IRIGOYENSE radicado en la localidad de Coronda, el Mayor (RE) Olegario N. Paíz y el Contador Héctor R. Gómez Paris —Eigler oficialmente de introductor—, informaron sobre el proyecto de instalación de un Molino Harinero Neumático de procedencia italiana, cuyo costo de adquisición e instalación, así como el de edificios, estaba muy por debajo de precio, en relación a los clásicos de la competencia.

Inmediatamente la Comuna local, interesándose en la iniciativa posible creadora de importante fuente de trabajo para la población, promueve una reunión invitando a toda la población, urbana y rural, e instituciones relacionadas con el agro.

Acudió una nutrida concurrencia así como a otras reuniones que se fueron sucediendo, en las que se sopesaron las posibilidades de llevar adelante tan prometedor proyecto con el concurso de todos.

El 20 de septiembre de 1963 se crea una sociedad con la denominación de "Moderno Establecimiento Harinero San Jerónimo SAIC", integrada por más de 135 accionistas, en su mayoría productores agropecuarios de ésta y otras localidades vecinas, obreros, empleados . . .

El primer Directorio quedó constituido de la siguiente manera:

Presidente: Olegario N. Paíz. Vicepresidente: Irineo J. Notta. Secretario: Héctor L. Cesano. Vocales Titulares: Antonio L. Baratero, Bartolo Perandelli, Pedro T. Bonanca, Hilario Baratero, Francisco Raimondi, Francisco Cesano. Vocales Suplentes: Carlos E. Berna, Angel Felcaro, Angel Costamagna. Síndico Titular: Vicente A. Bertone. Síndico Suplente: Pedro G. Antonietti.

Inmediatamente se iniciaron las gestiones para la adquisición e introducción al país —libre de impuesto— de las maquinarias procedentes de Italia. Al mismo tiempo se procedió al llamado a licitación para construir el edificio fabril.

Para julio de 1964, ya estaba construido el edificio de la fábrica. Pero los trámites burocráticos para la introducción de las maquinarias, demandaron un plazo de más de un año y medio.

Recién el 17 de marzo de 1966 se embarcaron en el Puerto de Trieste, en la nave Vesubio V.S. 53/8, todos los cajones portadores de las flamantes máquinas para la molienda, marca Original Pneumatic Roncaglia Bravetato.

El equipo industrial molinero-triguero llegó al Puerto de Santa Fe en la barcaza "Cori" procedente de Buenos Aires, adonde las descargara el "Vesubio".

A los pocos días partieron en camiones pertenecientes al Sindicato de Camioneros de la misma ciudad de Santa Fe.

Después de tanto trajinar y expectativa, llegaron las maquinarias a IRIGOYEN en los primeros días de junio de 1966, ante el entusiasmo y emoción de todos los IRIGOYENSES que veían en ello cristalizadas muchas esperanzas.

La puesta en marcha del Molino se produce en momentos en que la Sociedad se encontraba, financieramente, descapitalizada como consecuencia del largo periodo de espera en la introducción de los equipos al país.

Esa falta de capital de evolución, motivó el traspaso de las acciones mayoritarias a otros titulares. Estos, con tesón y sacrificios económicos personales, lograron mantener financieramente a la Sociedad.

Consignamos aquí algunos de esos nombres: Víctor Hugo Manías, Hilario Baratero, Filemón A. Acosta, Antonio L. Baratero, etc.

El 29 de noviembre de 1975, UCAL —Unión de Cooperativas Agrícolas Algodoneras Ltda.—, con Sede Social en Presidente Roque Sáenz Peña (Chaco), adquiere el activo fijo de la Sociedad, haciendo cargo de la totalidad del personal de la planta y respetando su antigüedad. Este gesto es digno de mencionarlo.

Se inicia entonces la etapa de producción continuada a pleno, cumpliéndose de esta manera, con el objetivo fundamental reiterado por los fundadores del Molino en 1963 en las bases de la formación de la Sociedad, que era el de "crear una importante fuente de trabajo para IRIGOYEN".

Hoy, UCAL, un verdadero centro industrial de NUESTRO PUEBLO, se enorgullece de poder brindar trabajo permanente a 27 obreros y empleados fijos que conforman su plantel y además cuenta con cierto número de trabajadores eventuales.

La nómina es la siguiente:

Administrador: Roque Enzo Perusia. Administración: Juan C. Sabena, Horacio C. Ramella, Adriana B. Rinaldi, Ricardo T. Garda, Adrián D. Suárez. Fábrica: Luciano P. Roh, Juan C. Tomatis, Santiago T. Suárez, Angel J. Suárez, Quirico J. Franzoni, Víctor Villalba, Héctor I. Bosco, Roque A. Rodríguez, Héctor R. Zaghis, Norberto R. Toledo, Gregorio O. Villalba, Juan P. Toledo, Eduardo C. Sánchez, Aldo A. Felcaro, Víctor S. Ojeda, Ceferino Felcaro y Pedro Braccio. Depósito de materia prima: Mario J. Otta. Distribución de mercadería: Víctor L. Suárez, Juan C. Rodríguez y Carlos Benítez.

Además del importante monto de costo abonado por UCAL al hacerse

cargo del Molino, posteriormente realizó fuertes inversiones en edificios, maquinarias, equipo de transporte y, principalmente, en la construcción de una moderna e integral Planta de Silos con capacidad para 2.200 toneladas de trigo.

Dentro de los proyectos futuros inmediatos, tienen prioridad las siguientes inversiones:

— Ampliación de la capacidad de molienda con instalación de nuevas maquinarias (Actualmente la capacidad del Molino es de 35 ton./24 horas, previéndose incrementarla a 70 ton./24 horas).

— Construcción de una planta de almacenamiento de trigo con capacidad para 1.500 toneladas.

— Instalación de una fábrica de alimentos balanceados.

— Como inversión secundaria y, en último término de las prioridades, se prevee —si las posibilidades financieras lo permiten— la terminación del frente y resto de las oficinas en el edificio principal.

(Reseña redactada por Roque Enzo Perusia)



Oímos por allí, alguna vez, que IRIGOYEN nunca había dado un hijo artífice, como los que tienen algunas localidades vecinas.

Les decimos, que no tenemos grandes artistas de relevancia nacional, pero si uno de nombre regional, que ha trascendido las fronteras del país.

Teobaldo Teimo Garda realiza tallas en madera, con reconocida capacidad profesional y arte singular.

Ha dado a conocer sus trabajos con mucho éxito de crítica, en exposiciones efectuadas en Santa Fe, Rosario, Formosa, Paraguay y Brasil.

Sus temas preferidos son rostros de los habitantes pobladores de las islas de esta zona, que Garda tan bien conoce, física y espiritualmente, a través de muchos años de palpar ese medio ambiente.

Su trabajo y su arte trascenderán a través del tiempo.

EL "BOLICHE DE BOSCO"

A principios de nuestro siglo y hasta el año 1945, funcionó aquel famoso "Boliche de Bosco".

Estaba ubicado en el campo de Domingo Bosco, a unos 6 kilómetros aproximadamente de la zona urbana de IRIGOYEN, en dirección noreste.

Era un despacho de bebidas y, en los fines de semana principalmente, constituía el centro obligado donde concurría todo un sector de la colonia, pasando momentos de esparcimiento, jugando a las bochas y a los naipes. Se destacaron, por largo tiempo, las carreras "cuadreras", con caballos de la COLONIA y sus alrededores.

Cada 15 de agosto, se celebraban los festejos propios del "Boliche", una especie de "fiestas patronales", la "fiesta del Boliche de Bosco". Se realizaban espectaculares reuniones bailables bajo una gran carpa de lona, preparada de exprofeso.

Lo atendieron como propietarios (contaba con casa de familia), entre otros: Luis Clement, Antonio Mio, Manuel Clement y Cándido Picatto, con quien se termina su historia. De inmediato demolieron sus instalaciones.

Pegado al famoso "Boliche", funcionó desde el año 1918 a 1934, una herrería, cuyo dueño fue Matías Priotto.

(Herberto R. Felcaro: "Datos sobre Irigoyen de la Flia. Baselli", Irigoyen, 1980)



Los corsos desde 1922 a 1928 aproximadamente, fueron verdaderos éxitos con gran cantidad de carrozas y la asistencia de numeroso público del PUEBLO y localidades vecinas. Al día siguiente era necesario retirar las serpentinas por medio de horquillas, las cargaban en chatas y quemaban en sitio apartado.

Los carnavales en la década del 60 que se prolongaron hasta 1975, fueron anualmente acontecimientos, comentados por largo tiempo en IRIGOYEN y sus alrededores.

EVAR E. BONALDI

VELATORIOS

Cuando ocurría una desgracia en alguna de las familias chacareras, con el fallecimiento de uno de sus miembros, la triste nueva se iba comunicando de chacra en chacra.

Colonos atentos, se ofrecían para avisar a sus vecinos. Hacían una cadena que cubría a la COLONIA.

Y la angustia afectaba a toda NUESTRA gente.

Las personas, vestidas con sus trajes como el de los domingos o días festivos, acudían al velatorio, esparciéndose en grupos afines, por el patio.

Los temas de las conversaciones eran casi siempre los mismos: las virtudes del muerto, las aradas, las sementeras, las cosechas, las sequías, las lluvias...

El chiste "picresco" aún no había llegado a cambiar el tono de los diálogos, siempre de circunstancia, pausados, susurrantes, circunspectos...

Al entierro, gran cantidad de afligidos IRIGOYENSES acompañaban los restos mortales del vecino o amigo de todos. Al responso en la Iglesia, al Cementerio...

Las campanas, doblando a muerto, seguían al cortejo por un largo trecho.

Cada familia tenía uno o más representantes en el séquito. Nadie faltaba.

¡Todos, rendían su emocionado homenaje, a todos!



El galpón de la antigua Capilla, que estaba ubicada bien en el centro del PUEBLO, se demolió en 1899 para posibilitar la apertura de las calles Santa Fe y Br. Belgrano.

En ese año cayó un impresionante granizo que azotó a toda la COLONIA, con la total pérdida de cosechas y la muerte de numerosos animales.

Se decía, entonces, que esa granizada llegó a manera de castigo de Dios por haberse demolido aquel templo (?)...

HERBERTO R. FELCARO

"LA BEBITA"

Muchos chacareros de NUESTRO PUEBLO trabajaron con empeño para satisfacer sus aspiraciones, de concretar una cooperativa que agrupara a todos los tamberos de la zona.

Así nació, el 27 de julio de 1946, la Cooperativa Limitada de Tamberos "La Bebita", cuyo Consejo de Administración estaba formado por los siguientes productores:

Presidente: Antonio Cesano - Vicepresidente: Emilio Giovanini - Secretario: Bernardo D. Baratero - Tesorero: Domingo Tolosa - Vocal titular: Lino Felcaro - Vocal Suplente: José F. Bersani - Vocal suplente: Casimiro Chiappello - Síndico titular: Bonifacio Sotto - Síndico suplente: Bernardo A. Baratero.

En el primer ejercicio finalizado el 30 de junio de 1947, la Sociedad Cooperativa contaba con 47 socios.

En una asamblea se solicitó la adhesión a Fábricas de Manteca "Sancor" C. U. Ltda. de Sunchales, la cual fue aceptada, pasando a ser la Filial N° 159.

Los beneficios obtenidos eran interesantes, demostrando con ello que las esperanzas cifradas por sus fundadores en el momento de la afiliación a "Sancor" fueron justificadas, ya que es por todos conocida la encomiable colaboración que dicha Fábrica presta a sus asociados.

Don Antonio Cesano, primer presidente (con otros muchos) fue siempre un incansable luchador en pro del fortalecimiento de la Cooperativa, en la que creyó constantemente, como una manera de afianzar la economía del chacarero y mantener su tranquilidad, en base a la honestidad de proceder de la Sociedad que los agrupaba.

La Cooperativa mantuvo su desenvolvimiento hasta el año 1979.

Los primeros 47 socios fueron los siguientes:

Francisco Chiappello e Hijos, Baratero Hnos., Talone Hnos., Tolosa Hnos., Bernardo D. Baratero, Alejandro Menessini, Bersani Hnos., Juan B. Sabena, Francisco y Néstor Tomatis, Valentín Mauro, Antonio Cesano, Emilio Giovanini, Santos Giuseppetti, Mario Fornari, Alberto Chiavón, Celestino Bosco, José S. Bersani, Carlos Paschetta, Generoso y Luis Felcaro, Felipe Pianetti, José y Domingo Bersani, Romeo Campanini, Pedro J. Vione, César Nogueras Oroño, Juan Vottero, Hipólito Quaranta, Juan y Carlos Crespi, Domingo y Alejandro Crespi, Bosco y Felcaro, Alberto y

Meneleo Vicentini, Pedro Felcaro, Di Monti Hnos., Ceriani Hnos., Carmelo Fernández, Pablo Fernández, Angel Bianchi, Hermenegildo Mattiozzi, Emilio Felcaro, Domingo Felcaro, Domingo Girardi, Sebastián e Irineo Notta y Néstor Rinaldi.



Honorio Gudiño desempeñó el cargo de capataz en los campos del Dr. Bernardo de Irigoyen. Vivía en las vecindades de Puerto Aragón, lugar de donde se sacó la arena necesaria para la construcción de NUESTRA Iglesia (1898-1900), siendo el encargado del control de la carga de los carros transportadores.

CELIA C. FORCHINO DE EIGLER

Contemporáneamente a la Escuela Fiscal N° 309 "Bernardo de Irigoyen", funcionó durante 6 años la Società Escuela Italiana "Vercelli", llamada así porque muchos de sus fundadores eran oriundos del pueblo piemontés del mismo nombre. La fundaron el 20 de septiembre de 1891, un grupo destacado de vecinos llamados: Bautista Grosso, Santiago Bonaldi, José Carignano, Nicolás Bella, Santiago Culasso, José Tomatis, Guillermo Caballero, Luis Bosco, Clemente Tapella, José Casalegno, Juan Tallano y José Bava.

Esta Escuela particular funcionaba mediante el pago de una cuota mensual. Ocupaba el local que se encuentra al lado sur de la Iglesia. Estaba a cargo del Director y Maestro Sr. Bonaldi quien atendía los dos turnos con la cantidad de 50 alumnos. ¡Qué ejemplo de entusiasmo cultural!

(Revista "El Trabajo", Soc. Coop. de la Escuela, Irigoyen 1939)

Por 1900 y durante varios años, Diofebo Serramoglia se dedicó a trabajos de Joyería ("tachero") y a composiciones variadas. Entre ellas, reparaba máquinas de coser y bicicletas.

HERBERTO R. FELCARO

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Desconocemos de quién fue la feliz idea e iniciativa y el acertado funcionario provincial que la concretó.

El asunto es que la Escuela de Artes y Oficios, empezó a funcionar a partir de los años 1926/27, en las instalaciones que fueron del Molino Harinero de Casalegno.

Asistieron numerosa cantidad de alumnos. En el primer año de su iniciación los mayores —de 15 a 17 años— ayudaron, en las horas de práctica de taller, a terminar las instalaciones iniciales construyendo con entusiasmo ménsulas para las transmisiones, tolvas, chimeneas de las fraguas... Es así como en ese primer año de la nueva Escuela, se impartió, casi exclusivamente, enseñanza teórica, por no poseer aún los elementos necesarios para las clases prácticas que recién, con la ayuda de los alumnos, se montaban.

Por 1930, asistían alrededor de 50 alumnos en los tres años del ciclo.

La Escuela contaba con los siguientes talleres: Carpintería, Fundición, Herrería, Mecánica y Tornería.

Como maestros de las clases prácticas se desempeñaron:

Carpintería: Pedro Nedder e Hijo. Luego el Sr. Fontanini y como ayudante carpintero el Sr. Radesca.

Fundición: Juan Decotto.

Herrería: Eugenio Wagner.

Mecánica: Francisco Bosco y Sr. González.

Tornería y Ajuste: Manuel Buffa.

Como maestros de clases teórica:

Carlos Borzone: Matemática - Castellano - Historia.

Vicente Mina: Dibujo Lineal - Geometría.

Elias Díaz: Física y Química, y el primer Director que contó la Escuela.

Recordamos algunos de los primeros egresados: Juan Giordano, Carlos Jordán, Juan Priotti, Domingo Tolosa, José Cesano, Irineo Trossero...

En el año 1931 la Dirección estuvo a cargo de Angel Fradegrada.

Cursaban estudios alumnos procedentes de la Estación Bernardo de Irigoyen, San Eugenio, Casalegno y Zona Rural de Barrancas.

Durante el primer año de instalación, en los mismos talleres de la Escuela, se alistó un chasis de un automóvil Ford T, para el transporte de los alumnos procedentes de Bernardo de Irigoyen.

Por motivos que ignoramos, a fines de 1932 la Escuela de Artes y Oficios, que estaba tomando incremento en su desenvolvimiento, la trasladaron a la actual ciudad de San Cristóbal de la Provincia de Santa Fe.

Determinación negativa que empujó aún más el retroceso de IRIGOYEN.

(Referencias de Antonio S. Cabrera y José (Pepe) Cesano.
Transcripción de Heriberto R. Felcaro).



Aparte de los clubes actuales, tuvieron vida efímera, los siguientes: Club "La Raza" (años 1925/26) en el que jugaban con camisetas donadas por ese diario de Buenos Aires. Club "Artes y Oficios", fundado por maestros y alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, tuvo vigencia una sola temporada entre 1927 a 1932 con cancha instalada en la manzana donde se levanta el Hospital. El Club "Belgrano" (existió uno o dos años) con cancha en el predio donde está hoy la Comuna. Todos estos clubes, sólo practicaban fútbol.

EVAS E. BONALDI

El Ferrocarril Central Argentino (hoy, General Bartolomé Mitre), en 1886 tendió sus rieles (inaugurado el 15 de noviembre) a 5 kilómetros hacia el oeste, a pesar de la enérgica acción desplegada por la primera Comisión de Fomento, integrada por Eleuterio Barrios, Cayetano Montemurri y Pedro Ybarra, en favor del paso del ferrocarril por el PUEBLO, de acuerdo al trazado original. En un acto solidario de protesta, encabezaron una manifestación de vecinos, hasta donde estaban emplazados los rieles, trasladándose en carros, sulky's, volantas, a caballo... Luego elevaron a las autoridades de Buenos Aires un reclamo formal, pero... las vías férreas siguieron tendiéndose por el nuevo rumbo que se había fijado.

JOSÉ PEDRENY

ESCUELA DEL CAMPO RINALDI

Hasta hace poco tiempo, IRIGOYEN y su jurisdicción, llegaron a contar con tres escuelas provinciales: la del PUEBLO, Escuela Fiscal "Bernardo de Irigoyen" N° 309; la Escuela del Campo de Trossero y, al sureste, la Escuela del Campo Rinaldi.

Ante la necesidad de contar con una Escuela en la zona, los Hnos. Rinaldi donaron más de una hectárea de su campo para que allí se levantara el edificio que fue construido por la Empresa Degiorgi Hnos. de la localidad de Casalegno. Esto ocurrió en 1930.

Enseguida contó con una numerosa cantidad de alumnos que acudían desde las chacras vecinas. El desinterés y la amplitud de miras de los Hnos. Rinaldi, daba sus frutos.

¡Qué noble gesto el de levantar una Escuela fuera de un centro poblado!

El primer director y maestro fue Emilio Pado. Luego Pedro Rossi Pizzi y su señora esposa Sara Márquez de Rossi Pizzi, maestros por varios años.

Lamentablemente no contamos con la nómina de los demás maestros. La Escuela sigue aún funcionando.

(Antecedentes aportados por José (Pepe) Cesano)



Además del famoso ombú de Cesano, había otro que estaba ubicado en la manzana N° 15 en un sector donde actualmente se levanta una vivienda moderna. Se tenían referencias de él ya antes de 1900. Ancho, frondoso, de raíces prominentes, fue sacado en 1945, sin conocerse el motivo del por qué de su extracción. Su grandiosidad dio motivo a este recuerdo.

HERBERTO R. FELCARO

ESCUELA DEL CAMPO TROSSERO

Con la más amplia inquietud espiritual, don Pedro Trossero abrió su casa de campo, situada al noreste y a unos kilómetros del PUEBLO, a todos los niños del vecindario para que se instruyeran en las primeras letras.

Para el caso, con su decisión, consiguió un maestro pionero: Alfredo Monti, quien tuvo el honor de ser el primero. Daba clases en la casa hasta que se construyó la "Escuela del Campo Trossero" en el año 1935, levantada en una esquina del cuadrado de Trossero y el camino principal.

Comenzó a funcionar en 1936 como Escuela Provincial (Rural) N° 663 "Justo José de Urquiza".

Allí acudieron muchos hijos de los colonos de esa vecindad.

Ocuparon los cargos de maestros-directores a la vez, desempeñándose con sacrificio, extraordinaria solvencia y gran amor a la Patria, en sitio tan soledoso, los siguientes:

Zoila Vallejos de Banchio
José Javier López Monti
Luis María Monti
Angela Mordini
Elda Taborda Colombini
Srta. N. Carusso
Belquis Antonietti
Gladys Schalbetter
Miriam Zucali de Cesano

Por falta de alumnos, dejó de funcionar entre los años 1975/76. La Sra. de Cesano fue la última maestra.

Grandes méritos se le debe a esos maestros. Nuestro reconocimiento. Nuestro homenaje a don Pedro Trossero por su lícita contribución a la enseñanza.

¡La Escuela del Campo Trossero, cumplió un ciclo educacional importante!

(Herberto R. Felcaro: "Datos sobre Irigoyen de la Flia. Boselli".
Irigoyen, 1980)

LOS TELEFONOS

Aproximadamente por el año 1923, se instalaron los teléfonos en nuestro PUEBLO. Estuvo a cargo de la Unión Telefónica del Río de la Plata que la administró hasta la compra efectuada por el Gobierno Nacional en 1949, que pasó a ser ENTEL.

Se estima que la cabina pública funcionó en el mismo lugar de siempre, es decir, en la esquina de las calles Urquiza y San Lorenzo.

Las personas encargadas de la oficina y de atención al público: la Sra. Gudiño, luego la Sra. Emma Peirone de Kern. Y a partir de julio de 1934, hasta el año 1961, la Sra. María Azcue de Campana. Finalmente, desde 1961 hasta el 13 de marzo de 1981, Francisco Raúl Campana.

Por gestiones realizadas directamente por el Presidente de la Comuna, Pedro Guillermo Antonietti, el viernes 13 de marzo de 1981 se inauguró la Central Telefónica automática (capacidad para 50 abonados).

Había hasta entonces en IRIGOYEN, 21 abonados. A partir de esta fecha, se completó la capacidad de la Central.

Podemos decir que IRIGOYEN se encuentra ahora, comunicada con todo el mundo y a la altura de cualquier ciudad con los siguientes servicios: Luz eléctrica durante las 24 horas, el camino pavimentado y el teléfono automático.

Con este adelanto estamos a la vanguardia de muchas localidades importantes y algunas ciudades del interior.

¡Esta necesidad satisfecha es un orgullo para nosotros!

(Herberto R. Felcaro: "Datos sobre Irigoyen de la Flia. Baselli", Irigoyen, 1980)



La Cremería "Chalita" estuvo vigente desde 1942 a 1962. ¡Un hermoso periodo de actividad! Se encontraba ubicada a 3/4 de kilómetro al noroeste del PUEBLO. Los tambores de una zona de NUESTRA jurisdicción acarreaban a la fábrica su producción de leche. Se especializaba en la elaboración de quesos. Aún existe su edificio (bastante ruinoso) ubicado a la vera del camino vecinal.

HERBERTO R. FELCARO

EL BAYO DE BOSCO

Para IRIGOYEN, su fama más grande fue la obra escrita por un caballito.

Todos conocen las hazañas del famoso Bayo de IRIGOYEN.

Hay tres caballos que se recuerdan como los más ligeros del país: Marabú, el caballo que ganaba con 70 kilos, en tiempo récord. Dos Jotas, el estupendo caballo que Atilio Merli —el jockey ganador de 16 estadísticas cuadreras en el Hipódromo Independencia de Rosario (récord mundial, hoy gran cuidador en Palermo)—, lo define como el mejor de todas las épocas y, el tercero, el famoso Bayo de IRIGOYEN.

Los tres, estupendos cuadreros —cada uno en su distancia— fueron imbatibles: Marabú, en 550 metros; Dos Jotas, en 400 metros y el Bayo de IRIGOYEN, en 300 metros.

Hoy, en Palermo y San Isidro, figuran, en sus programas semanales, caballos de Venado Tuerto, Gálvez, Casilda, IRIGOYEN, Rosario y Santa Fe anotándose los cuadreros con pedigree, que empiezan su campaña en la calle y otros centros hípicos. En cada presentación vuelve el tema de los caballos cuadreros, como el Bayo de IRIGOYEN, que siempre es noticia. Es que se refieren a las hazañas de ese caballito que tanto prestigio dio al PUEBLO.

Todo empezó el 8 de septiembre de 1938, en la Estación Bernardo de Irigoyen (ese día era la Fiesta Patronal de la Estación), todos sus residentes escucharon las 21 bombas a la salida del sol, anunciando el festejo. A las 10 de la mañana, la Virgen Niña salía del Templo en la procesión de todos los años. Pueblo y colonia, seguían a paso lento a la imagen de nuestra Patrona.

Entre el vecindario estaban dos colonos: José Bosco y Hernando Perotti. Frente a la Iglesia, en un campito, observaron a un caballito petiso de pelo raro, de vasos grandes, flaco de piernas, que seguía al lado del alambrado, a la Virgencita del Pueblo, como pidiendo cambiar su destino.

Bosco y Nando Perotti, lo miraron y, como necesitaban un caballo para el boyero, le preguntaron a su dueño "Yiyi" Lenardón, si se los vendía. Entonces éste les contó su historia: "El Bayito venía de relleno en una compra a los Saralegui (oriundos de Mariano Saavedra, que tanto hicieron en el país por el caballo) en un lote para la fábrica de gaseosas, específicamente, para la jardinera de reparto. Nadie lo quería. Lo compré por \$ 150.— m/n.".

Y, ante la insistencia de Bosco, finalmente, Lenardón les vendió el Bayo.

Nando Perotti, el inolvidable Rengo, el ser excepcionalmente humano, uno de los más grandes jinetes cuadreros del país, tenía a Toma Leche y al Purinque, famoso en esa época en la chacra de Bosco.

Luego de domado el Bayo, empezó su trabajo con el boyerito. Fue tomando cuerpo.

Un día que Bosco y Perotti tenían una carrera concertada con el Purinque, al darle el trabajo de corrida, el día anterior a la competencia, le pusieron al Bayito para que lo acompañara un trecho. Y aquí se produce la novedad para la historia cuadrera: se larga la partida y Nando con el Purinque y el boyerito con su petiso, cabeza a cabeza... Y Nando miraba sorprendido "¡qué no afloje el Bayo!". Al finalizar la corrida, el boyerito con el Bayo le sacó medio cuerpo.

Antonio Acevedo, el comisario del Pueblo, que controlaba las partidas —el hombre que escribió también una historia maravillosa por su amor a los fletos, único comisario "cuyos caballos no ganaron nunca"— junto con Nando y Bosco gritaron: "¡Tenemos un fenómeno!..."

Y así, el Bayo de IRIGOYEN, fue el súper crack...

(José Pedreny: "Anecdotalio de Irigoyen", Buenos Aires, 1980).

"Recuerdo que por los primeros años de la década del 20, observaba pasar por el camino principal (hoy la ruta pavimentada N° 41 S) el lento andar de grandes carros de cuatro ruedas cargados de bolsas de cereal, con destino a Barrancas, Maciel... tirados por varias yuntas de bueyes, a los que el carro, desde su alto pescante, invitaba a seguir el camino, mediante una larga picana (caña con elemento duro en la punta)".

EVAR E. BONALDI

Acta de la Comisión de Fomento. Sesión del dia 2 del mes de octubre de 1894.
Resoluciones tomadas:

1º) No conceder permiso a Don Francisco Forcadero que con solicitud de fecha 30 del pasado pedía autorización de abrir una casa de Tolerancia enfrente al Negocio del Señor Tallano, por ser un barrio muy habitado de familias honestas y no encontrarse dicha casa en las condiciones que los Reglamentos requieren a las casas de esa naturaleza.

2º) Pasar una nota al Señor Juez de Paz de la localidad a fin de que tome las medidas del caso, para que las órdenes emanadas de esta Comisión de Fomento, en contra del Sr. F. Forcadero sean cumplidas.

PUEBLO IRIGOYEN

IRIGOYEN, originalmente nació como COLONIA IRIGOYEN (Descartamos lo de VERCCELLI).

Luego hubo la necesidad de distinguir lo que era la población y el campo.

Siendo así, llamaron IRIGOYEN al poblado, COLONIA a la campaña y, COLONIA IRIGOYEN, a toda la jurisdicción.

Pero, al poco tiempo empezó a surgir la "Estación Irigoyen", popular designación de la Estación Bernardo de Irigoyen.

Entonces se hizo menester precisar, clarificar, diferenciar... lo que era de la "Estación" y lo del "PUEBLO".

La aclaración comenzó por sí sola, paulatinamente, en las conversaciones, en referencias precisas, en el cotidiano desenvolvimiento.

Así, IRIGOYEN y COLONIA IRIGOYEN, pasaron a ser, por propia decantación, en PUEBLO IRIGOYEN.

Posesionóse en todos, la obligada diferenciación que se imponía al señalar, particularmente, a las poblaciones: "PUEBLO" a una de ellas y, "Estación" a la otra.

Llegó a ser incuestionablemente indispensable, cuando hubo que especificarse en la correspondencia. De allí pasó pronto a los impresos, a la documentación, hasta hacerse oficial.

Transcurrió el tiempo.

Como la anteposición de PUEBLO causaba un efecto negativo para el progreso, se pensó en suprimirlo. Para ello se hicieron las tramitaciones pertinentes.

Es entonces que el 7 de diciembre de 1946 se decreta oficialmente (por medio de una Ordenanza de la Comisión de Fomento) que ESTA LOCALIDAD se llamará IRIGOYEN, eliminándose la palabra "PUEBLO" y el 19 de agosto de 1947, por Decreto N° 6402 el Poder Ejecutivo Provincial dispone que el nombre oficial de ESTE DISTRITO será IRIGOYEN solamente.

A pesar de la supresión, se la continuó usando por mucho tiempo en las conversaciones y referencias. La heredada costumbre no nos la pudimos desprender tan fácilmente. También por aquellos que lo conocían desde siempre, lo nombraban como PUEBLO IRIGOYEN.

Sin poderlo remediar, aún hay veces que NOSOTROS mismos lo mencionamos así.

Desde ese tiempo, es decir, desde el 7 de diciembre de 1946, la Comisión de Fomento —actualmente Comuna— usó sus membretes e impresiones, con el nombre de IRIGOYEN, siendo al mismo tiempo, actualizada la denominación en los registros provinciales y nacionales.

También dio motivo para que la Oficina de Correos arbitrara los medios para croregir los sellos fechadores, utilizados para la anulación de los timbres postales de toda correspondencia.

Consecuentemente los comercios, industrias, clubes... tuvieron que rectificar sus boletas, fichas...

Y hoy, como siempre, sentimos el hondo orgullo de ser IRIGOYEN-SES.



SOCIEDAD COOPERATIVA IRIGOYEN LIMITADA

Esta fue la primera Cooperativa formada en IRIGOYEN. Se constituyó por 1920 tiendo su funciones de cooperativa de consumo.

La mayoría de sus socios fundadores, fueron los siguientes:

José Bosco, Emilio Giovannini, Antonio Carignano, Sr. Schiavetti, Máximo Bonaudi, Santiago Gerlero, José Camusso, Celeste Bosco, José Baratero, José Paschetta, Pedro Manero...

Presidente de la Sociedad Cooperativa: Domingo Bosco. Tesorero, Pedro Manero. Y como gerente actuó Antonio Carignano.

Un incendio (acontecimiento de esa época) destruyó completamente el almacén y las instalaciones de la Cooperativa, deducimos que por 1933.

(Heriberto R. Felcaro sobre antecedentes de José Angel Carignano).

Entre los juegos más populares practicados por los colonos, el favorito por el que se sentían verdaderamente atraídos, era el de las bochas. Traído con sus costumbres europeas, practicado en domingo y tardes después de la lluvia en potreros de grama, en los patios de los almacenes de ramos generales...

Agapito Ojeda, criollo "de pura cepa" —nacido en una sociedad donde la mayoría era de ascendencia piamontesa— fue un virtuoso de las bochas, un bochador nato por excelencia, sin rivales conocidos (por 1940).

Su fama había trascendido los límites de NUESTRA COLONIA. Agapito Ojeda, pasó a ser leyenda entre los aficionados a las bochas.

JOSÉ PEDRENY

EL HOSPITAL

Una idea, una inquietud acertada llevada con empeño a la práctica ("querer es poder"), consistió el esfuerzo que se hizo para construir un hospital regional en IRIGOYEN.

Después de mucho tiempo de "tire y afloje" con las autoridades provinciales, en 1940 se comenzaron las obras en una de las manzanas (la noreste) destinadas originalmente para plaza.

En trabajo lento "por falta de presupuesto", se fue terminando al cabo de 6 años, en 1946.

Entonces sí, NUESTRO PUEBLO tuvo Hospital que cumplió, a través del tiempo, grandes e importantísimas funciones. Es un modo de tener a mano un recurso para mitigar dolores, enfermedades y recuperar la salud.

El lindo Hospital Rural Nº 36 para 8 camas cumplió siempre, en sus 34 años de vida, una labor descollante, improba.

Sus médicos directores y de cabecera a la vez, fueron:

- 1º) Dr. Roberto Abramor
- 2º) Dr. Antonio Ramón Corts
- 3º) Dr. Raúl Beguelin
- 4º) Dr. Víctor M. Porta
- 5º) Dr. Hugo Viola

y el 6º) el Dr. Jorge Cordones, que desempeña sus funciones actualmente.

Hoy, NUESTRO Hospital se distingue con el nombre de SAMCo. (Servicio de Atención Médica para la Comunidad de Irigoyen) y cuenta para las funciones necesarias, con la dotación permanente de 1 Médico Director, 1 Odontólogo, 1 Encargado de Farmacia, 3 Enfermeros, la Cocinera y 1 Peón de Patio.

La atención por parte del Consultorio Odontológico del Hospital, siempre se desarrolló irregularmente. Los profesionales venían de otras localidades. Hasta que el 14 de mayo de 1978, se inauguró oficialmente el primer consultorio dental gestionado por la Comuna —con todas las instalaciones modernas necesarias— con atención permanente. El consultorio fue dispuesto por el Director de Odontología d ela Provincia de Santa Fe, Dr. Pablo Micheletti. Recayó la designación para ocupar el cargo, en el Odontólogo, Ovidio Alberto Falco, joven hijo de IRIGOYEN.

Los cargos de la enfermería y maestranza fueron desempeñados, en distintos períodos, por:

Lidia Bonaudi de Paschetta, Juan Paschetta, Esteban Bartolomé Falco, Juan Quaranta, Anita Giuseppetti de Quaranta, Haydée Gorosito, María Colombo de Ocampo, Aquilina Santa Cruz de Roldán, Magdalena Franzoni de Ramella, Marta Piccinini, Ovidio Ojeda y Clides Priotto de Arce.



MENSAJERIAS

El 5 de octubre de 1882 la Administración de Correos hace público un Aviso de Licitación llamando a propuestas para el Servicio de "Mensajerías" durante un año, "haciendo un viaje semanal desde Santa Fe hasta Rosario, pasando por Santo Tomé, Coronda, VERCELLI, Alberdi, Jesús María, Puerto Gómez, Barrancas, Puerto Aragón y San Lorenzo".

(Alicia Marioni Berra "Coronda y su parroquia" - Tercera parte, Santa Fe, 1981)

COMPAÑIA ACEITERA DE PUEBLO IRIGOYEN

En las mismas instalaciones que habían levantado, hace tantos años, la familia Casalegno para el famoso Molino Harinero de Casalegno, que como ya dijimos, dejara de funcionar en 1920 y que luego fueron ocupadas parcialmente, por la Escuela de Artes y Oficios (de 1926/27 a 1932), se estableció una fábrica de aceite de lino, con el nombre de C.A.P.I.

¡Qué bien le vino a la gente del PUEBLO esta fuente de trabajo!
Esto nos llenaba de satisfacción.

Después de algunos arreglos importantes en las instalaciones, la fábrica empezó a trabajar con buen ritmo, el 13 de diciembre de 1946.

Las cosechas de lino de la COLONIA y otras vecinas, abastecían a la producción aceitera.

Componían el personal de la planta:

Oscar Trautman, Antonio Bertorello, Juan Quaranta, Andrés Borgna, Juan Demarchi, Antonio Mío, Antonio Mionis, José Plenacio y Martín Retamar.

Personal eventual: Argentino Acosta, Víctor Cabrera, Ramón Cabrera, Artemio Cabrera, Teodoro Doná, Rodolfo González, Domingo Berra, Antonio Felcaro, Anselmo Felcaro, Florencio Ojeda, Ricardo Ramos, Emilio Rodríguez, Osval Rodríguez, Ovidio Toledo, Ramón Toledo, Daniel Toledo, Luis Toledo, Luis Terreno, Moisés Villalba, Víctor Villalba, Rubén Zaghis.

Ya para la década del 60 la fábrica venía trabajando con muchos problemas. En la zona casi no se sembraba más lino por antieconómico, el aceite ya no se colocaba como antes y otras series de inconvenientes que obligaron a C.A.P.I. a cesar sus actividades el 23 de febrero de 1969.

Se produjo con ello, otra gran pérdida para IRIGOYEN.

Transcribimos la nómina de los fundadores y componentes de la Fábrica de Aceite C.A.P.I. S. de R. Ltda.; todos con el cargo de Socios Gerente:

Octavio Camusso, Sra. de Cardín, Dr. José Cardín, Ovidio Dentoni, Gustavo Hein, Dr. José C. Mai, Ing. Eduardo Mai, Reynaldo M. Pierpauli, Antonio Medina, Angel Mahieu, Miguel E. Rodríguez, Dr. Luis A. Reggiardo, Fernando Violante, Enrique R. Zeni y Sra. Perfecta Otilia G. de Waden.

El siguiente es el personal que trabajó efectivo en la Fábrica:

Encargado Gral. de Fábrica: Francisco Doce y Eduardo Trautman. Empleado Administrativo: Hugo Bonaldi y Nidia Camusso. Recibidor de granos: Bartolomé Camusso. Encargado Gral. de Fábrica: Italo Victorio Quattoni. Contador: Federico Tripicchio.

Consignamos nómina del personal no jerarquizado:
Juvenio Aguilar, Joaquín Aguilar, Angel Berra, Felipe Battistón, Atilio Bertorello, Lidio Colmán, Eugenio Franzoni, Quirico Franzoni, Antonio Gorosito, Salvador Gorosito, Ovidio Hernández, Lorenzo Larrosa, Angel Lanzo, Antonio Lanzo, José María Mionis, Carlos Notta, Gregorio Ojeda, Pablo Ojeda, Juan Piccinini, Pablo Pieraccini, José Quaranta, Facundo Rodríguez, José Serafín Rodríguez, Juan Pablo Rodríguez, Paulino Suárez, Santiago Suárez, Angel Suárez, Alfredo Scotto, Andrés Toledo, Ofilio Villalba y Domingo Zucco.

(Italo Victorio Quattoni, "El Molino Harinero de Casalegno y C.A. P.I.", Irigoyen, 1980).



"En la década del año 20, las máquinas trilladoras despertaban todos los años la atención de todo el PUEBLO, cuando pasaban por nuestras calles. Era una larga caravana integrada por la Máquina o Motor a vapor, Trilladora, Casilla, Recolector, Cocina y Carro Aguatero. Para los chicos era un verdadero acontecimiento que, luego, en sus juegos infantiles imitaban todo lo que la Máquina representaba. ¡Qué tiempos aquéllos!".

EVAR E. BONALDI

FESTIVIDADES

En cualquier época, desde la fundación del PUEBLO, siempre todos se conocieron entre sí.

Así es como el día de las Fiestas Patronales en honor a la Virgen del Carmen, NUESTRA PATRONA, cada 16 de julio constituía el mayor acontecimiento del año.

La gente de la COLONIA y del PUEBLO, se reunía en la Misa y procesión, en los partidos de fútbol y celebraciones de la tarde y en los actos y bailes de la noche.

Muchos de ellos no se habían visto en todo el año. Las señoritas quedaban afónicas, de tanto hablar de sus alegrías y de sus penas.

Era todo un acontecimiento social que perduraría, en conversaciones y referencias, por meses.

Después, las festividades menos trascendentes, pero lo mismo importantes en sí (aunque el programa no cambiaba mucho: misa y procesión, fútbol y entretenimiento para chicos y baile): el 25 de Mayo, el 9 de Julio, la fiesta del "Boliche" de Bosco (15 de agosto), el 20 de septiembre (la fiesta de los italianos), esporádicas pero brillantes kermeses de fin de año y los carnavales (a veces tan espectaculares, que dieron tema al vivo comentario por mucho tiempo, no sólo en la zona sino en localidades vecinas y el alegre recuerdo entre los participantes que los hicieron inborrables para siempre).

A su manera, todas estas conmemoraciones que se sucedían todos los años, innamovibles, constituyan un acontecimiento.

¡Cómo se robustecía el espíritu, luego de tantos encuentros emotivos entre familiares, amigos y conocidos!...

¡Qué lindas —siempre lo fueron— las Fiestas de NUESTRO PUEBLO IRIGOYEN!



En la Herrería y Tornería de los Hermanos Baldi, las maquinarias eran accionadas por un mulucate, tirado por un caballo a la vez. Funcionó hasta 1924, aproximadamente. Este taller estaba al servicio de las máquinas trilladoras de su propiedad.

EVAR E. BONALDI

"HORIZONTE BASKET BALL CLUB"

En Irigoyen, Departamento San Gerónimo, Provincia de Santa Fe, a los 30 días del mes de Octubre del año 1941, se reúnen en el Bar del Sr. Francisco Cesano, un grupo de jóvenes amantes del deporte con el fin de cambiar ideas sobre la fundación de un Club, Deportivo y Cultural en esta Localidad hallándose presente: Elio Baratero, Orfilio Comisso, Emilio Carignano, Guillermo Aguilar, Norberto Cesano, Celestino Villa, Rubén Perusia, Mario Varela, Oreste Spinetti, Italo Bolgiani, Edmundo Brizzio, Remo D. Bonaudi, José O. Cesano, Miguel Spinetti, Enzo Camusso.

Presentados varios proyectos, disentidas las diversas mociones, se resolvió por unanimidad dejar fundado un Club bajo el nombre de HORIZONTE BASKET BALL CLUB, que tendrá por finalidad entre sus asociados la práctica del Básquet, Bochas y Tenis Criollo, y en su faz cultural la práctica de Ajedrez.

1º) Comisión Directiva: Presidente, Elio Baratero; Vice, Orfilio Comisso; Secretario, Emilio Carignano; Pro, Guillermo Aguilar; Tesorero, Norberto Cesano; Pro, Celestino Villa; Vocales: Rubén Perusia, Mario Varela, Oreste Spinetti, Italo Bolgiani; C. Cuentas: Edmundo Brizzio, Remo D. Bonaudi.

2º) Presidentes Actuantes: Elio Baratero, Francisco Cesano, Esteban B. Falco, José Orlando Cesano, Norberto Cesano, Lorenzo Priotto, Aldo Cerliani, Nelfor Priotto, Omar C. Díaz, Rodolfo R. Quinteros, Juan P. Leoni, Alejandro C. Crespi, Oscar R. Campan.

3º) Actual Comisión Directiva: Presidente, Ovidio Hernández; Vice, Ovidio R. Ojeda; Secretario, Norberto Cesano; Pro, Pedro Braccio; Tesorero, Nelfor Priotto; Pro, Aníbal Trevisonno; Vocales: Amado Ocampo, Erico Ojeda, Héctor R. Zaghis. C. Cuentas: Hugo Ceratto, Salvador Gerosito.

— Inauguración Cancha de Básquet o pista de Baile y cancha de Tenis Criollo: 26 de Noviembre de 1955.

— Inauguración Salón Bar y Sede Social: 19 de Mayo de 1957.

— 1º Comisión de Damas: 12 de Mayo de 1952: Presidenta, Eulalia Giofreo; Vice, Elida Baratero; Secretaria, Celia Felcaro; Pro, Inés

Ramella; Tesorero, Nidia Camusso; Pro, Dora Giofredo; Vocales: Temis Ramella, María Capurro, Noelme Quaranta, Beatriz Nedder, Edit Lanzo, Mercedes Ramonda, Edelina Baratero.

— Año 1972, se realizan los trabajos de techado de 2 canchas de Bochas.

— Obtuvo su personería jurídica el 16/12/1950 (Decreto N° 13.978)

(Antecedentes aportados por Norberto Cesano)

BANCO LITORCOOP COOPERATIVO LIMITADO - FILIAL IRIGOYEN (EX CAJA DE CREDITOS DE IRIGOYEN)

Transcurría el año 1973 y en IRIGOYEN se producía una nueva motivación. Su gente estaba empeñada en constituir una entidad financiera y el día 11 de julio, con tal propósito, fueron convocados por la Comisión de Fomento en asamblea popular. Con la asistencia del Sr. Roque Nosetto, en representación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y representantes de Comisiones de Cooperativas de pueblos vecinos, se dejó constituida la Comisión Promotora precedida por José Raúl Duflos, siendo Vicepresidente Néstor Rinaldi, Secretaria Esther Díaz, Prosecretario Víctor Raúl Cesano, Tesorera Dolores Monti de Cesano, Protesorera Lelia T. de Notta y como Vocales: Roque Ayala, Norberto Tomatis, Abel Bosco, Héctor Denegri, Alejandro Menesini, Aldo Baratero, Nélida Felcaro, Pedro G. Antonietti y Roque Perusia.

Con posterioridad se fija la fecha del día 31/8/1973 para realizar, en el salón de la Sociedad Italiana local, la asamblea constitutiva de la Comisión y aprobación de los Estatutos y Reglamentos de Créditos.

Así es como su concreción definitiva se hizo realidad y comenzó a funcionar en un local ubicado en la esquina de las calles Lavalle y Bvrd. Belgrano (antiguo bar de Francisco Cesano), cedido gentilmente para su uso por la Sra. Catalina V. de Cesano, utilizándose los muebles indispensables, todos aquellos que de manera desinteresada acercaron los vecinos del PUEBLO.

Y por fin llegó el gran día: 15 de enero de 1974. La Caja de Créditos Irigoyen Ltda. comenzaba a ofrecer sus primeros servicios abriendo su cartera de créditos.

(El día 5/6/1980 se produce un hecho un tanto insólito en la localidad: El asalto a mano armada perpetrado por cuatro individuos a la Caja de Créditos, llevándose en aquel entonces una importante suma de dinero).

Nos encontramos el 23/4/1975 con un nuevo eslabón dentro del proceso evolutivo de la Caja de Créditos. Comienza su operatoria con la Caja de Créditos Gálvez, con el propósito de brindar un nuevo servicio a sus asociados. En consecuencia se implementó el tema de depósitos en cuenta corriente, razón por la cual se trasladaban los valores a la ciudad de Gálvez. En un principio y con el fin de colaborar, se hicieron cargo (en su transporte) personal de la Cooperativa Agropecuaria Mixta Irigoyen

De 1934 a 1942, también contamos con una orquesta propia. Con entusiasmo admirable, animaba todos los bailes populares que se realizaban en el amplio salón de la Sociedad Italiana y en pueblos vecinos. "Longuita", la llamaron sus integrantes: José (Pepe) Cesano, en batería; Odilón Campana, violín; Orlando (Gogo) Campana, violín y armonio; Arcadio Vallejos, bandoneón y Roberto Mionis, el acordeón.

¡Lo cierto es que conformaban ampliamente a aquella juventud simple, tan poco exigente!

Limitada, Molino San Jerónimo S.A.I.C. y de la Comuna, utilizándose vehículos cedidos por dichas dependencias.

Tiempo después se encargó de los mismos, pero con carácter remunerativo, Celestino Villa.

En la Asamblea General Ordinaria que se efectuó el 15 de noviembre de 1975, se autorizó al Consejo Administrativo adquirir el local donde funcionaba la entidad crediticia, operación llevaba a cabo con Orlando Cesano, propietario del mismo.

Durante todo el ciclo que funcionó como Caja de Créditos, la gerencia estuvo a cargo de Evidelso José Vicentini.

La Cooperativa continuó sin pausa su proceso de expansión, siendo constante preocupación de su cuerpo directivo de no quedar marginados, en lo que a mejoramiento de servicios y beneficios concierne, con el propósito de trasladarlos a su grupo de asociados, que día a día se acrecentaba.

A esta altura de su accionar, en el año 1977 integra las primeras comisiones relativas al futuro Banco de Crédito Cooperativo. Siguiendo con su transformación y a instancias de una Ley de Entidades Financieras, pasa a ser Filial de la Caja de Créditos Gálvez. En la misma época Angela Felcaro Agosto dona una fracción de terreno de su propiedad ubicada en plena zona céntrica del PUEBLO, en la calle Urquiza entre Avda. Santa Fe y San Lorenzo, con el objeto de que se construyese el nuevo local propio. Es un gesto digno de la Srta. Felcaro Agosto que debe resaltarse.

Por imperio de resoluciones gubernamentales, las Cajas o Cooperativas de Créditos debieron transformarse en Bancos Cooperativos.

Es por ello que NUESTRO PUEBLO cuenta con su Banco Litorcoop Cooperativo Ltdo. Filial Irigoyen. Comenzó a operar como tal el 21 de junio de 1978 en el nuevo, moderno y funcional local construido en el terreno que donara la Srta. Felcaro Agosto e inaugurado, previamente, el 22 de abril de 1978.

Así quedó sintetizada la historia breve del Banco Litorcoop Cooperativo Ltdo. Filial Irigoyen, con Casa Central en la Ciudad de Gálvez. Cuenta actualmente con 650 asociados, teniéndose la certeza que, según las últimas informaciones recogidas, próximamente dicha cantidad aumentará en 100 socios más, estimativamente. Ello será un orgullo para todos los IRIGOYENSES.

Se encuentra actualmente a cargo de la gerencia, Juan Antonio Coroni y la Comisión de Asociados está presidida por Héctor Cesano.

(Transcripción de Heriberto R. Felcaro sobre relatos de Evidelso José Vicentini)



La Biblioteca "Santa Teresita", que está ubicada en la Casa Parroquial, ya lleva más de 30 años de vigencia.

EVAR E. BONALDI

COOPERATIVA AGROPECUARIA MIXTA DE IRIGOYEN LTDA.

Los que forjaron la grandeza de IRIGOYEN nos han legado el honorable ejemplo de su limpia trayectoria. Esta tierra generosa ha contado, en sus hombres y mujeres, como el mejor capital a que pudiera aspirarse. Puesta de manifiesto desde los distintos sectores de la actividad pública y privada, desde donde se labra la tierra hasta la industria que labora y entrega sus productos, y los que de alguna forma nos sentimos compenetrados con el progreso de nuestro querido PUEBLO, tratamos de acrecentarlo y enaltecerlo con amor, con capacidad, con honestidad...

Convencidos que a todos nos anima una singular responsabilidad hacia nuestro TERRUÑO, constantemente los alentamos en la lucha por su engrandecimiento. Contribuimos a ello con esfuerzo, optimismo y el entusiasmo propio de que transitamos el camino correcto. Tal la forma práctica y elocuente de demostrar nuestro orgullo de ser IRIGOYENSES y ARGENTINOS.

Esto lo proclamamos como preámbulo al desarrollo de las actividades desde su comienzo, de la Cooperativa Agropecuaria Mixta de Irigoyen Ltda., quien nace en 1961 y cronológicamente detallaremos:

El 29/9/1961 propiciada por un grupo de agricultores locales, se realiza la reunión previa promocionando la constitución de la Entidad. Son encargados de la organización, Artemio Baratero, Antonio Cesano, José Bersani y Juan Crespi. Y el 4/10/1961 se reúnen en Asamblea para dejar constituida una Sociedad las siguientes personas: Hilario Baratero, José F. Bersani, Teobaldo T. Garda, Juan Cesano, Elio L. Baratero, Artemio Baratero, José A. Gerlero, Juan Tallone, Luis A. Vicenti, Pedro Tallone, Alejandro Menesini, Néstor Vione, Ángel Braccio, Bruno M. Chiapello, Roberto Baratero, Pedro A. Trosero, Francisco Chiapello, Juan Crespi, Bernardo Otta, Luis Leoni, Teófilo Ocampo, Celso Comisso, Mateo Chernenich, Francisco Berra, Segundo M. Carignano, Bernardo D. Baratero.

Actuando de acuerdo al Orden del Día se eligen el Presidente y Secretario de la Asamblea, recayendo los cargos en Teobaldo Telmo Garda y Celso Comisso, respectivamente. Acto seguido se pone de relieve la finalidad de la Sociedad Cooperativa que se pretende crear.

Se aprueban los Estatutos y se procede a la suscripción de acciones por: Bernardo e Hilario Baratero, Bersani Hnos., Teobaldo Telmo Garda, Juan Cesano, Elio Baratero y Hnos., José y Víctor Gerlero, Juan Tallone, Luis A. Vicenti, Pedro Tallone, Severino y Alejandro Menesini, Néstor Luis Vione, Carlos Braccio y Hnos., Bruno y Earle Chiapello, Roberto y Nelvio Vione, Carlos Braccio y Hnos., Bruno y Earle Chiapello, Roberto

P. Baratero, Pedro A. Trossero, Francisco Chiapello e Hijos, Crespi Hnos., Bernardo Otta, Luis y Juan Leoni, Teófilo Ocampo, Bernardo D. Baratero, Celso Comisso, Mateo y Francisco Chepernich, Francisco Berra y Segundo M. Carignano.

Resultaron electos para el Consejo de Administración como Miembros Titulares: Juan Cesano, Segundo M. Carignano, José F. Bersani, Bruno M. Chiapello, Celso F. Comisso y Elio L. Baratero. Como Miembros Suplentes: Pedro A. Trossero, Juan Crespi, Luis Leoni y Alejandro Menesini. Síndico Titular, José Cesano y Síndico Suplente, Antonio Baratero.

El 5/10/1961 en la reunión del Consejo de Administración, se procedió a la distribución de cargos:

Presidente: Juan Cesano; Vicepresidente: Segundo M. Carignano; Secretario: Celso F. Comisso; Prosecretario: Elio L. Baratero; Tesorero: José F. Bersani; Protesorero: Bruno M. Chiapello; Suplente: Pedro A. Trossero, Juan Crespi, Luis Leoni y Alejandro Menesini. Síndico Titular: José Cesano y Síndico Suplente: Antonio L. Baratero.

Se designan también el Gerente y Empleados: Gerente: Teobaldo Telmo Garda; Encargado de Cereales: Mario J. Otta y como Auxiliar Administrativo: Ricardo T. Garda.

El 1/6/1963 se convoca a los asociados a Asamblea Extraordinaria en la que se propone la construcción de las instalaciones para remates feria. Se elige la Comisión para trabajar junto al Consejo en las tareas de la organización. Son elegidos: Roberto Baratero, Florentino Bosco, Celestino P. Crespi, Nelson Dolce y Osvaldo Trosero.

El Poder Ejecutivo Nacional el 19/9/1963, otorga a esta Cooperativa la Personería Jurídica bajo el N° 08112.

El 27/8/1963 Angel J. Costamagna dona para la instalación de la Feria, un predio de dos hectáreas ubicado al Noreste del PUEBLO.

Y el 30/9/1964 con la presencia de autoridades locales, de cooperativas, comercio y público en general se inauguraron las instalaciones, bendecidas por el Párroco R. P. León Clemente Néspoli. El 14/10/1964 se realizó el primer remate feria. Entraron ese día 429 cabezas de ganado vacuno. Remató: Osvaldo Néstor Brarda.

(El proyecto de las instalaciones de la feria, fue realizado por José Cesano).

Tomando cada vez más importancia, esta Cooperativa adquiere el 23/6/1966 el total de la manzana N° 59 a Vicente A. Bertone que se destinará para la instalación de la Planta de Silos, que se adquirieron a partir del 25/8/1966.

El 10/11/66 se incorpora a la Asociación de Cooperativas Argentinas C. L. como socios.

Por razones de índole particular el 21/2/1968 se retira de la entidad el Gerente Teobaldo Telmo Garda. El 17/5/1968 se designa a José Raúl Duflós para ocupar el cargo de Gerente vacante.

El 11/11/1969 se adquiere la báscula para pesar camiones y el 14/8/1970 se resuelve la construcción de la casa habitación para el Gerente.

Poco tiempo después, sucesivamente se adquieren un galpón metálico, 4 silos Cooperación. El 28/6/1974 se contrata la empresa constructora para la construcción del Edificio Social, que se inaugura el 30/8/1975.

Siguiendo con la expansión inicial, el 13/8/1976 se adquirieron nuevamente 4 silos Cooperación.

El 31/12/1977 José R. Duflós deja las funciones de Gerente para ocupar el mismo cargo en otra institución. En consecuencia se designa en el cargo vacante de Gerente a Víctor Raúl Cesano, quien actualmente ocupa esas funciones.

El 21/12/1979 se inaugura el Autoservicio cuya ampliación del edificio había comenzado el 18/5/1979. El 9/1/1980 se adquiere un tinglado para carga de camiones y el 20/3/1980 se comienza la construcción del local para la Veterinaria y el depósito de agroquímicos, y laboratorio para análisis de cereales.

La Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, con fecha 12/9/1980 autoriza a funcionar como Semilleros Fiscalizadores.

El 19/12/1980 surgen las Autoridades que rigen actualmente la Entidad: Presidente: Eduardo D. Felcaro; Vicepresidente: Celestino P. Crespi; Secretario: Alejandro Menesini; Prosecretario: Elio L. Baratero; Tesorero: Oscar Trosero; Protesorero: Nelvio Tomatis; Vocales: Nelvio Felcaro, Antonio L. Baratero, Oscar Leoni, Carlos A. Gerlero. Síndico Titular: Omar Chiapello. Síndico Suplente: Luis A. Fernández.

Nómina de los presidentes de la Entidad hasta la fecha:

Juan Cesano de 1961 a 1964. Segundo M. Carignano de 1964 a 1966. Bruno M. Chiapello de 1966 a 1968. Celestino P. Crespi de 1968 a 1974. Elio L. Baratero de 1974 a 1975. Celestino P. Crespi de 1975 a 1980 y Eduardo F. Felcaro de 1980 continuando.

Actualmente la Entidad se desenvuelve con el siguiente personal: Gerente: Víctor Raúl Cesano; Contador: Jorge Oscar Villa; Jefe de Finanzas: Eduardo Oscar Ocampo; Recibidor de Cereales: Fabián Ramón Doná; Encargado Sección Feria: Edgardo Domingo Rinaldi; Martillero adscripto: Lionel Nilo Cavallero; Personal Auxiliar: Jorge Alberto Berra; Mario Darío Otta, Víctor Hugo Comisso, Héctor Juan Rodríguez, Elbo José Ramella y Rubén Colmán.

Asesoría Técnica: Ing. Agr. Raquel Mazzucchelli; Asesoría Letrada: Dr. Raúl Alberto Racca; Auditores Contables: Estudio Summa Auditores. (Antecedentes transcritos y suministrados por Víctor Raúl Cesano).



Es muy posible que el primer peluquero de señoras que tuvo IRIGOYEN, haya sido el Sr. Lerín que actuó en el decenio de 1920 y parte del de 1930.

Vivía en la esquina demolida frente al Hotel "Roma" de la familia Bonaldi.

FABRICA DE TINGLADOS "IRIGOYEN"

Comienza a funcionar en el año 1967 como fábrica de tolvas, implementos agrícolas y taller de reparaciones de las mismas. Llevaba el nombre de "Imple-Agro". Se había formado una sociedad entre Rodolfo Chinellato, César Pipino, Roque Perusia y Horacio Cesano; éstos eran los dueños y a su vez las cuatro personas que trabajaban en dicha fábrica. Funcionaba en galpones y patio de la que entonces era Carnicería de Jacinto Serra ubicada en la esquina de Belgrano y San Lorenzo.

Esta sociedad duró un año, fabricándose en ese lapso aproximadamente 20 tolvas, además de distintos trabajos de reparación de máquinas agrícolas.

Se disuelve la sociedad en el mes de Febrero de 1968, quedando como único dueño Rodolfo Chinellato que continúa con dicha actividad.

En el año 1969 comienza la fabricación de galpones y tinglados, trabajos que desarrolla hasta la fecha.

Personal actual: Jefe de taller: Rodolfo Chinellato. Jefe de Montaje: Oscar Chinellato. Empleados: Domingo Berra, Eugenio Franzoni, Rogelio Berra, Francisco Gómez, Juan J. Villalba.

La fábrica funciona sobre calle Lavalle, frente a la Plaza San Martín, en un local que se encuentra ubicado la Sur de la Parroquia de esta localidad.

(Antecedentes: Ovidio A. Falco).

Se recuerda que desde los primeros tiempos, las variedades de semillas de trigo, eran las siguientes: Piamontés, Barletta, Favorito, Treinta y Octo, Ardito, Cometa... Y para la siembra del lino, se usaban las de Malabriga, Capa Once, Lineta...

HERBERTO R. FELCARO

SOCIEDAD "PRI CEN PER"

El día 1º de octubre de 1979, se constituye una Sociedad de hecho con la denominación comercial de "PRI CEN PER", integrada por los siguientes socios: Abel J. Priotto, Juan Carlos Cesano y Roque Enzo Perusia que encararon un negocio de ventas mayoristas de artículos de lencería y mercería.

Su solvencia puesta de manifiesto y el espíritu de iniciativa, incidieron para que una importante industria textil de la Capital Federal, les adjudicara la distribución exclusiva de toda la línea de sus productos, para las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa.

Actualmente el personal administrativo está integrado por Rita Rosa Priotto y Víctor Giuseppetti. Colabora con la Empresa, el Contador Público Nacional Carlos Norberto Cesano.

Dentro de los planes inmediatos de expansión, se cuenta con el ambicioso proyecto de instalar un taller de confecciones de prendas finas para la mujer.

De concretarse este objetivo, la necesidad de mano de obra posibilitará a IRIGOYEN la oportunidad de poder ubicar un importante grupo de jóvenes de ambos sexos, así como de poblaciones vecinas.

(A. Priotto, J. C. Cesano y R. E. Perusia).

En lo que ahora es la manzana N° 25, sector norte en la calle Urquiza, entre San Lorenzo y Laprida, estimativamente a la altura donde actualmente ha edificado su casa Alberto Chiavón, se encontraba un rancho. Por 1888 funcionó en él un puesto de venta de carne cuyo propietario era Severo Meonís. Se considera que quizás fuera el primer puesto o carnicería con que contó el PUEBLO.

HERBERTO R. FELCARO

UNA MARAVILLOSA ESPERANZA

Después del vigoroso impulso inicial, IRIGOYEN se mantuvo esencialmente potencialmente fuerte, por años.

Desde la mitad de la década del 30, decayó abruptamente, pero sobrevivió con dignidad, gracias al empeño de su gente.

En los últimos años, su juventud emprendedora (nietos y bisnietos de los pioneros), con escasos medios a su alcance aunque sobrelevados estrechamente por el empuje arrollador de la actual Comuna trabajadora, trata de hacer resurgir al PUEBLO.

La luz y su fluir permanente, llegó ¡por fin! el 21 de junio de 1968, después del titánico esfuerzo que significó para todos, mediante la creación de la Cooperativa de Electricidad, instalar un generador, los respectivos postes de cemento, renovar la totalidad de los cables...

Y, nuevamente, con la iniciativa de la Comuna y el apoyo entusiasta de la gente emprendedora, el 10 de octubre de 1978 se inauguró el pavimento tan esperado (Ruta Provincial N° 41 S) que nos une a La Ruta N° 11 y a la Estación Bernardo de Irigoyen.

El 17 de junio de 1979 se habilitó el tramo de pavimento que llega y rodea a la Plaza.

Y ante las gestiones de la Comuna, el 13 de marzo de 1981 se inauguró la Central Telefónica Automática que nos une a todos los centros más importantes del país.

Con el inteligente esfuerzo de todos, se abrió una maravillosa esperanza...

EVAR E. BONALDI

El riego de las calles del PUEBLO comenzó con la inclusión de los gastos a demandar, en el Presupuesto Comunal del año 1930, y prestación del servicio en 1951, con la construcción del pozo, tanque depósito y tanque regador, tirado por caballos que recién fueron suplantados por el tractor en la década del 60.

OFICIOS Y PROFESIONES

ALBAÑILES

Miguel Pipino. Alejandro Pipino. Enrique Taddeucci. José Bonaglia.

ACOPIO DE CEREALES

Cordiviola Hermanos.

ALMACENES Y RAMOS GENERALES

Juan Perusia (el más antiguo que se recuerda). Laudelino Fernández. Teobaldo Garda. Francisco Campana. José y Santiago Garda. Teobaldo Telmo Garda y Juan Manero. Antonio Carignano. Cordiviola Hermanos. Juan Cordiviola. Santiago Bonaldi. Casa Nosera. Juan, Bartolo y Carlos Bregante. Casa Tallano. Juan Cargiulo. Desiderio Alvarez y Amadeo Tallano. Juan Priotti. Carlos Strumia. Carlos Felcaro. Mateo y Orlando Campana. Italo V. Quattoni y Carlos Felcaro. José Franzoni y Vicente Bertone. Nélida Giuseppetti de Bertone. Manuel Más. Italo V. Quattoni. Paulina S. de Aguilar. Marta Bianchi. Roberto Picatto. Francisco R. Campana. Alberto Priotto. Sélida de Bertone. Celestino Mauro.

CAFES Y BARES

Perusia Hermanos. Doroteo Ribles. Juan Manero. José Giordano. Celestino Picatto y Dominga de Giordano. Francisco Berra. Francisco Cesano. Miguel Mionis. Francisco Bessone. Sr. Quaranta. Domingo Zucco. Valdemar Santa Cruz. Idelma de Mauro. Antonio Mio. Chorén Martínez. Juan Fuentes. Bartolomé Casalegno y Celestino Villa. Celso Comisso y Francisco Berra. Elio Rinaldi y Ovidio Giordano. Félix Berra. Dionisio Berra. Carlos Félcato. Erico Ojeda. Odemar Quaranta.

BAR - RESTAURANT

Trinidad Toledo de Priotto.

CARNICERIAS

José Baratero. Bernardo D. Baratero. Juan Baratero. Silvio Framoni. Alberto Priotto. Joaquín Aguilar. Severo Mionis. Félix Tomatis. José Oranio. Pedro Sabolo. José Sabolo. Jacinto y Roberto Serra. Victor Comisso y Alberto Demarchi. Edmundo Bianchi. José Panuccio.

CAMIONEROS

"Moreno" Arce. Silvestre Cabrera. Víctor Cesano. Dante Camusso. Juan Priotti. Raúl Bersani. Víctor Hugo Bersani. Oscar Bianchi. Daniel Bianchi.

Jorge Giampieri. César Trossero. José M. V. Franzoni. Angel Bellín. Evi Cabrera. Sr. Bella y Sr. Strumia.

CARPINTEROS

Esteban Occelli. Juan Piccinini. Cullasso Hnos.

CARREROS

Santa Cruz. Silvestre Cabrera. Justo Cabrera. Pastor Gorosito. Julio Guillar. Juan Capurro. Santiago Rodríguez. Candelario Larroza.

COLCHONEROS

Celestino Villa.

CINES

Gabriel (Bielito) Perusia (Cine mudo - 1922-1924). Felcaro y Biolatto (Cine sonoro - 1931-1932). Evar E. Bonaldi y J. Orlando Cesano (Cine "Imperial" - 1942).

(El primer cine mudo, década del 10, fue de Doroteo Ribles).

COMBUSTIBLES

Ilde R. Sabena.

COMISIONISTAS

Bernardo M. Otta. Celso Comisso. José Riganti. José Armando. Sr. Cavalllo. Esteban B. Falco. Mario Bersani.

COMPOSTURAS (Taller)

Omar Dorronsoro.

DIARIOS Y REVISTAS (Venta)

Lorenzo (Lencho) Ramella. Celestino Mionis. Nevícelo Nicodemo Denegri. Bernardo M. Otta. Leonilda Otta.

DESGRANADORAS

Cesano Hermanos y Antonio Amborno. Esteban Occelli. Angel Cerlani.

DOMADORES

Cándido Picatto. Luis Toledo. Ramos. Santiago Aranda. Emilio Carbonell. Justo Cabrera.

DESARMADORES

José Angel Carignano.

DESPENSA

Francisco Stofell.

DESPACHO DE BEBIDAS

José Raimonda. Juan Capurro. Domingo Zucco. Carlos Felcaro. Rubén Zaghis. José Quaranta.

ESTACION DE SERVICIO

Gaspar Cresta. Juan Sabena. Ilde Sabena. Italo V. Quattoni.

FABRICA DE SODAS Y GASEOSAS

Strumia. Bessone. Francisco Cesano e Hijos. Norberto Cesano. Héctor Denegri.

FARMACIAS

José Forastieri. Camilo Remigio Carasa. Luis Canesa. Rosa García Tiscornia de Arán. Pedro G. Ferrari. José Paschetta (Idóneo). José Veronelli. Juan Fontana. Jorge Camarasa. Luisa T. de Godeol. Constante Del Grossio.

FONDAS

Juan Graffione. Santiago Bertone. Sr. Bessone.

GOMERIAS

Octavio Camusso. Miguel y Raúl Campana. Marta Bianchi. Carlos Terreno.

HELADERIAS

José Spinetti. Félix Berra. Norma de Hernández. Victorina Picatto de Berra.

HERRERIAS

Familia Camusso. Antonio Griffa. Bautista y Julio Culasso. Juan y Manuel Buffa. Cerlani. Roberto Culasso. Páride Yotti. Rodolfo A. Chinellato. Guido Chinellato.

HOTELES

Andrés Bonaldi y Benito y Andrés Bonaldi (de 1890 a 1974). Juan Milanesio. Ernesto Ferreyra. Vicente Bertone.

HORNOS DE LADRILLOS

José Denegri. Felipe y Nelfor Priotto. Nelfor Priotto. Bartolomé Giofredo. "Chiafredo" Lanzo.

INSTALADORES DE MOLINOS Y POCEROS

Culasso Hnos. Yotti Hnos.

LIBRERIAS

Bernardo Otta. Leonilda Otta.

LONEROS

Juan Demarchi.

MAESTROS PARTICULARES

Sra. Martínez de Mionis. Juan Bautista Forchino. Sra. de Ramayo. Octavio Cobas Bisbal. Angela de Bregante. Natalia Villagra. Sr. Villa. Sr. Zabala. Desideria Gudiño.

MAQUINAS TRILLADORAS

Tomás, Antonio y Juan Cesano. Juan y Francisco Forchino y Antonio Amborno. Esteban Occelli. Domingo Bosco. Juan y Manuel Buffa. Sr. Chiaffello. Rinaldi Hnos. Carignano Hnos. Sr. Giraudo. Sr. Notta. Alejandro Baldi. Juan Sabena. Miguel Gerleto. José Bersani. Angel Cerlani. Tomatis Hnos. Antonio Felcaro.

MEDICOS

Ricardo J. Rios. Víctor M. Porta. Manuel Díaz Etchevehere. Romero. Pérez Cartevalo. Rodolfo Leguía. Antonio Ramón Corts. Hugo Viola. Vicente A. Fiori. Pedro G. Ferraris. Spolidoro. Raúl Beguelin. Gómez. Roberto Abramor. Querubine. Jorge Cordones.

MODISTAS

Dominga de Garda. Catalina Amborno. Margarita Amborno. Clotilde Campana de Cresta. Srta. Ludueña. Srta. Giovannini. Srta. Villagra. Yolanda Notta. Juanita Giordano. Odet Cesano de Costamagna. Edilma Trevisonno de Mauro.

ODONTOLOGOS

Ovidio Alberto Falco.

PANADERIAS

Máximo Bonaudi. Hugo Berardi. Francisco Bertone. Miguel Giordano. Antonio Corvalán. Sr. Córdoba. N. N. Molinero. Bartolo Perandelli. Perandelli-Picatto. Italo Picatto.

PARTERAS

Magdalena de Peirone.

PELUQUERAS

Elena Priotto de Camusso. Lelia Vicentini de Bonaudi. Gladys de Villa. Elena de Trevisonno. Elinor de Bersani.

PELUQUEROS

Francisco Campana. Julio Lerín. Sr. Taranto. Luis Giofredo. Domingo Ramella. Donato Telesco. Leandro L. Rodoni. Osvaldo Manero. Félix Villa. Celestino Villa. Carmelo Aiazzi. Sr. Acosta.

PERFORACIONES

Augusto Comisso. Atilio Yotti.

PLOMEROS

Roberto Seramoglia.

QUINTEROS

Sr. Tetto. Guillermo Antonietti. Marcelo Franzoni. Sr. Giordano. Sr. Arce. Sr. Carnaghi. Andrés Borgna.

RADIOS

Juan Cesano.

RELOJERIAS

Sr. Strumia. Francisco Campana.

REPARTIDORES

Sr. Plenacio. Sr. Tallone. Sr. O'Donnell. Aldo Bonaudi. Cándido Picatto.

SASTRES

Leonardo Cerda. Alejandro Rosso. José Rosso. Sr. Shea. Pedro Brizzio.

SODERIAS

José Bessone. Francisco Cesano. Norberto Cesano. Héctor Denegri.

SURTIDORES DE NAFTA

Crisóstomo Tallano. Gaspar Cresta. Ignacio Camusso. Carlos Felcaro. Juan Sabena. Ilde Sabena. Italo V. Quattoni.

TIENDAS

Teobaldo Garda. Desiderio Alvarez. Francisco Campana. Julio Lerín. Ali Mustafá. Salvador Bembazat. José Elías Manzur. Amado Ad Amuli. Eljanan Krestol. Italo, Alfredo y Miguel Quattoni. Edmundo Brizzio y Aiazzi. Erio Rinaldi. Bruno Antonietti. Pedro Guillermo Antonietti. Elida Barastero. Félix Villa.

TALABARTEROS

Primo Comisso. Antonio Quaranta.

TALLERES MECANICOS

Gaspar Cresta. Crisóstomo Tallano. Rubén Buffa. Augusto Comisso. Bosco. Buffa y Camusso. Abel F. Tallone. Casimiro y Daniel Bosco. Juan Cistari. Juan Vignolo. César Pipino.

TRANSPORTE FLUVIAL

Sr. Bregante.

TAXIS

Bartolo Camusso. Antonio Quaranta. Juan Cesano. Manuel Aguilar. Juan Felcaro. Rubén Zaghis.

TELEFONISTAS

Desideria Gudiño. Emma Peirone de Kern. Pía Ascué de Campana. Francisco Raúl Campana (hasta el 13-3-81).

TELEGRAFISTAS

Carlos Jordán. Atilio Bonacalza.

VERDULEROS

Guillermo Antonietti. Mamut. Abraham. Mateo Quaranta. José Rodríguez. María Ré. Alejandro Carignano.

ZAPATEROS

Julio Tosetto. Carlos Camusso. Angel Zandonà.

ZAPATERIA

Idelma F. de Fernández.

NOMINA DE FAMILIAS QUE VIVEN O VIVIERON EN IRIGOYEN

Achával. Arán. Amborno. Antonietti. Almada. Alvarez. Alarcón. Aguilar. Aiazzi. Arce. Armando. Allemandi. Aranda. Aneiro. Acuña. Aguiar. Allegri. Alsina. Alasino. Almendra. Angulo. Acosta. Ayala. Anguilante. Agosto. Asmet. Arias. Alderete. Acevedo. Ambrosio. Alvarengue. Asmar. Bava. Baratero. Bonaudi. Bonaldi. Bersani. Bertone. Brizzio. Braccio. Bertoglio. Berra. Bertorello. Brarda. Bosco. Bonansea. Borgna. Buffa. Bonaglia. Biolatto. Bolgiani. Bergero. Bessone. Broc. Bruhn. Bregante. Bolpatti. Barberis. Baldi. Bonacalza. Bella. Baselli. Borzone. Battistutti. Bay. Bertolotto. Bertiche. Billagra. Berutti. Butino. Brussa. Bianchi. Baldomá. Batistón. Blanc. Bracamonte. Burgués. Bellín. Bradzius. Boero. Campana. Camusso. Cesano. Culasso. Comisso. Carignano. Costamagna. Cavallo. Cabrera. Cavallero. Clement. Casalegno. Carnaghi. Cresta. Cerliani. Cobas. Colmán. Capurro. Crespi. Conti. Cistari. Cargiulo. Cian. Caballero. Caffaratti. Cataldo. Cordiviola. Cuomo. Claverie. Criscuolo. Crignolin. Castellari. Cáseres. Ceballos. Cordones. Corts. Cifarelli. Casartelli. Campan. Ceratto. Callero. Castestia. Cattaneo. Cerdá. Cesarin. Cili. Corti. Coolla. Canessa. Colombo. Carassa. Calvi. Córdoba. Chepernich. Chiavonne. Chiapello. Chiavón. Cherubini. Chinellato. Díaz Etcheverhere. Donalicio. Devoto. Denegri. Díaz. Doná. Demarchi. Dorronsoro. Della Croce. Doce. Docotto. Eigler. Escolá. Ereñú. Ferrari. Felcaro. Ferrero. Falco. Franzoni. Fiori. Forchino. Fariñas. Ferrengui. Forastieri. Fiuri. Forcadero. Freguglia. Fonda. Fernández. Forresto. Forno. Fontana. García. Garbarini. Giraudo. Gerlero. Garda. Gioffredo. Guazzolo. Giordano. Giovannini. Guillar. González. Giuseppetti. Gorosito. Gargiulo. Giorno. Grossi. Gussetti. Gudiño. Gil. Galfione. Gallo. Gamba. Giampieri. Gómez. Giménez. Grossi. Hernández. Jordán. Krestol. Ker. Koncurat. Luzzi. Leoni. Lanzo. Lerín. Ludueña. Lorenzatti. Lechissotti. Luna. Lesina. López. López Monti. Larroza. Lozano. Lescano. Lirio. Lentis. Leguía. Leiva. Molinero. Manero. Massella. Mionís. Monti. Martínenko. Merlo. Mamut. Montenegro. Maltaneri. Mondino. Martoglio. Magnasco. Menessini. Mendi. Musso. Milanesio. Magnas. Malizzia. Mandón. Martínez. Mozzi. Marquez. Mas. Mauro. Morales. Mio. Magnini. Minín. Nobel. Nedder. Nossera. Notta. Novaia. Oronao. Occelli. Ojeda. Ocampo. Otta. O'Donnell. Oxley. Onis. Perotti. Pérez. Pugliese. Piedrabuena. Percivale. Perisini. Pianetti. Porta. Pisini. Priotto. Perusia. Paschetta. Pipino. Picatto. Piccinini. Palena. Putero. Polenta. Priotti. Peirone. Perandelli. Pé-

legrin. Poncio. Panuccio. Quaranta. Quattoni. Quinteros. Ríos. Romano. Rodríguez. Rinaldi. Ramonda. Riganti. Ramella. Rosso. Ramos. Ribles. Ricci. Romero. Rodoni. Rossi. Roch. Roldán. Ramayo. Ruiz. Sessina. Seghesso Flores. Sotelo. Sabena. Sabolo. Spinetti. Sanmartino. Serra. Sasián. Schiavetti. Strumia. Santa Cruz. Stewart. Stoffel. Saibene. Seramoglia. Santoro. Suárez. Samaniego. Sánchez. Stoll. Tallano. Tomatis. Taddeucci. Tallone. Torno. Tomba. Toledo. Trossero. Tivano. Treccu. Tosetto. Taranto. Terreno. Torti. Tosts. Trevisonno. Tebez. Tapella. Tuells. Trautman. Villa. Vicentini. Vaglietti. Vottero. Viotti. Viola. Villalba. Villarroel. Villagra. Volpi. Vignolo. Vaio. Varela. Wagner. Ybarra. Yotti. Yovaldi. Zucca. Zech. Zandonà. Zella. Zucco. Zaghis. Zanor.



Hay una linda versión, escuchada de nuestros abuelos pioneros, de que los picaros, simpáticos y populares gorriones, fueron traídos al país desde Europa, entre 1875 y 1881, por José Casalegno. A tal efecto, hizo construir en el patio del Molinero Harinero de su propiedad, un gran "palomar" para gorriones con pequeños agujeros para que biciesen sus nidos y... ¡vaya si se reprodujeron! También se le atribuye a don Domingo Faustino Sarmiento, la introducción del gorrión).

EVAR E. BONALDI

Las achiras eran las únicas flores en la Plaza, allá por 1910.

HERBERTO R. FELCARO

HACIA UN NUEVO CENTENARIO...

Aquí, con gran sentimiento, nos despedimos de todos...

Emocionalmente, nos cuesta una enormidad ponerle punto final a este anecdotario o recopilación de antecedentes. ¡Los sentimos tan NUESTROS!

Son hechos vividos —todos, sin excepción— que han ocurrido en los primeros y gloriosos 100 jóvenes años que acaba de cumplir IRIGOYEN, MI PUEBLO.

Se nos aprieta el corazón, así... en una íntima congoja, al tener que dejar de escribir sobre cosas tan amadas que se fueron y que hemos tratado de hacerlas revivir para NOSOTROS. La totalidad de las veces fueron acontecimientos reales del trajinar Centenario. A algunos de ellos los hemos adornado, más que otros, con brochazos de afectivo lirismo.

Vamos a reiterar términos expresados en la Introducción: Estamos muy temerosos de haber pasado por alto importantes sucesos, olvidando apellidos, oficios, inquietudes, personas... si lo hemos hecho, lo lamentamos de veras. No fue nuestra intención en lo más mínimo.

Tratamos de ser amplios, amplísimos. Toda la documentación que estuvo a nuestro alcance, la hemos revisado e incluido. Nada dejamos escapar intencionalmente. La evocación de memoriosos, ha trabajado también, a ritmo acelerado. La colaboración fue generosa, pero a veces escasa.

Desde el comienzo NOS sentimos responsables, verdaderamente honrados por tamaña distinción, al tener el privilegio de ser designados para hilvanar todas estas páginas de NUESTRO quehacer Centenario.

Programamos este libro quizás demasiado tarde. Es que en un principio, nuestra intención consistió en realizar un breve folleto. Pero... hubo tanto que decir de NUESTRO PUEBLO Y SU GENTE y tanto es lo que nos encariñamos con la sucesión de hechos, que no deseábamos parar nunca...! Y se sumaron las páginas y nuestro apego fue creciendo a medida que ellas aumentaban.

Seguramente habrá muchas cosas más que se hubieran podido decir, que al parecer han quedado como flotando, como no declamadas, como si fueran apenas esbozadas... Nos referimos a las descripciones sobre la colonización, las que quizás les hubiese hecho falta un sentido más sublime para exaltar aún más su grandiosa epopeya. Es muy posible que esta recopilación no trasunte en todo su transcurso, ese vuelo lírico necesario, intangible, merecido... (¡Qué lindo hubiese sido lograrlo en plenitud!). Pero les confiamos que a cada instante hemos tratado y guardado la íntima

intención de darle, de insuflarle, un halo épico, vibrante, para mayor honra aún de las sucesivas generaciones de chacareros —esforzados, titánicos!— y de todos los que habitaron IRIGOYEN y su COLONIA.

Es seguro también que podríamos haber dicho muchas otras cosas concretas que ocurrieron pero, lamentablemente, las que hemos descripto son todas las que han llegado a nuestras manos, a nuestro conocimiento, a nuestro recuerdo...

Nos despedimos de un pasado que se ha ido tan rápido... y también es propósito de este trabajo, abrir de par en par las puertas del mañana a las nuevas generaciones que nos sobrevirán. Ellas, ¡es seguro!, alguna vez tratarán de ahondar en NUESTRO siglo de vida, para estar ciertos de qué es lo que hicimos y qué es lo que dejamos de hacer. Aquí tendrán recopilados con seriedad y bastante nitidez, ¡todas NUESTRAS frustraciones, todas NUESTRAS tristezas... todos NUESTROS logros, todas NUESTRAS alegrías...!

Ahora que ya los dejamos al cerrar este libro, se nos hace que nos parecemos un poco más, que nos encontramos ligados fuertemente por lazos invisibles, USTEDES y NOSOTROS. Es que a esta altura, estamos plenamente identificados en un mismo afecto, en un mismo y hondo cariño por IRIGOYEN, sintiéndonos, ¡muy profundamente!, cada vez más IRIGOYENSES.

¡Hasta siempre!

COMISIÓN DE HOMENAJE DEL CENTENARIO

IRIGOYEN, Domingo 16 de Agosto de 1981

BIBLIOGRAFIA

- "Santa Fe: el paisaje y los hombres", Editorial Biblioteca "C. C. Vigil", Rosario, 1971.
- MELITON FRANCISCO HIERRO, "Orígenes de San Lorenzo", San Lorenzo, 1978.
- ROBERTO I. BIRAGHI, "El país de las batatas - Reseña histórica de la zona de San Lorenzo", San Lorenzo, 1973.
- AMADEO P. SOLER, "Puerto Gaboto. La historia Argentina comienza en 1527", Rosario, 1980.
- JACINTO R. YABEN, "Biografía del Dr. Bernardo de Irigoyen", Tomo III de "Biografías Argentinas y Sudamericanas", Buenos Aires, 1939.
- JOSE BLANCO, "Don Bernardo de Irigoyen, Estadista y pioneer" (Conversación con el Dr. Bernardo de Irigoyen), Buenos Aires, 1927.
- "Escritura de compra del campo en 1886, de Juan Bautista Forchino", Colección privada de la familia.
- "El Trabajo", Órgano de la Sociedad Cooperadora de la Escuela Fiscal N° 309 "Bernardo de Irigoyen", Pueblo Irigoyen, 1939.
- EUDOCIO S. GIMENEZ, "Una década brillante en la vida de Coronda - 1880-1890", Talleres Gráficos Castellvi, Santa Fe, 1943.
- ALCIRA MARIONI BERRA, "Coronda y su parroquia" (2^a mitad del Siglo XIX), Imprenta Citta Hnos., Santa Fe, 1981.
- EVAR E. BONALDI, "Reseña histórica de Irigoyen", Irigoyen, 1945.
- MARIA SUAREZ DE DORRONSORO, "Quebacer irigoyense", Irigoyen, 1980.
- TERESA M. MANERO DE FORCHINO y LELIS S. FORCHINO DE LOPEZ MONTI, "Informaciones generales sobre Nuestro Pueblo", Rosario, 1980|81.
- JOSE PEDRENY, "Anecdotario de Irigoyen", Buenos Aires, 1981.
- HERBERTO RAUL FELCARO, "Datos sobre Irigoyen de la familia Baselli", poesías varias y otros, Irigoyen, 1980|81.
- ITALO V. QUATTORNI, "El Molino de Casciego y C.A.P.I.", Irigoyen, 1980.
- JOSE CESANO, "La Escuela de Artes y Oficios y la del campo de Rinaldi", Rosario, 1981.
- ROQUE ENZO PERUSIA, "UCAL Molino Harinero", Irigoyen, 1981.
- FRIOTTO, CESANO Y PERUSIA, "Pri Cen Per", Irigoyen, 1981.

- OVIDIO ALBERTO FALCO, "Cooperativa Eléctrica", "El Club A. Irigoyen", "El Hospital" y otros, Irigoyen, 1981.
- LALA GIOFREDO, "Nómina de los párrocos", Irigoyen, 1981.
- CELIA C. FORCHINO DE EIGLER, "Honorio Gudiño, capataz", Coronda, 1981.
- PEDRO GUILLERMO ANTONIETTI, "Transcripción de las Actas fundamentales de la Comisión de Fomento" y otros, Irigoyen, 1981.
- ANICETO SANTA CRUZ, "Las campanas de la Iglesia: tamaño e inscripción", Irigoyen, 1981.
- ELIDA ROSALIA AGUILAR, "Nómina de los maestros de la Escuela", Irigoyen, 1981.
- BRUNO ANTONIETTI, "Jueces y Comisarios de Irigoyen", Irigoyen, 1981.
- HECTOR LUCIANO CATALANO, "Versos a Irigoyen", Rosario, 1981.
- JUAN BAUTISTA FORCHINO, "Apuntes de las siembras y cosechas", Colonia Irigoyen, 1910.
- ROQUE NOSETTO, "Romance para el Centenario de Irigoyen", Acebal, 1981.
- RAUL JOSE ALVAREZ (De su archivo personal), "Contribución de los pobladores del Pueblo de Irigoyen, año 1933", Irigoyen, 1933 y "Mi abuela Isabel Tallano de Giraudo y la construcción del campanario y antecedentes históricos

LA TABERNA DEL PARQUE

Confitería - Restaurant - Cafeteria
Almuerzo - Cena
Salones para fiestas y reuniones

Cochabamba y Moreno
T. E. 823684
2000 ROSARIO

ELVO MANERO y Cía. S.R.L.

Máquinas para coser
(Industriales - Familiares - Automáticas)
Respuestos - Motores

3 de Febrero 1140
2000 ROSARIO

Este libro
se terminó de imprimir el 3 de agosto de 1981
en la Escuela de Artes Gráficas
del Colegio Salesiano San José
Pte. Roca 150 - Rosario - Argentina

Pueblo y Comuna

*celebran jubilosamente
el centenario de*

**IRIGOYEN,
MI PUEBLO**

**¡Feliz cumpleaños
IRIGOYEN, mi pueblo!**

CON TODO NUESTRO CARIÑO

Bruno ANTONIETTI y Sra.
Pedro G. ANTONIETTI y Flia.

**Cooperativa Agropecuaria Mixta
IRIGOYEN LIMITADA**

Cereales - Remates - Ferias
Mercaderías - Seguros

Laprida 76 - T. E. 0466-9124
2248 IRIGOYEN (Santa Fe)

"UCAL"

**Unión de Cooperativas Agrícolas
Algodoneras Ltda.**

MOLINO HARINERO

IRIGOYEN

SE ADHIERE FERVOROSAMENTE AL
CENTENARIO DE IRIGOYEN

RUTA 41 S - T. E. 0466-9121 - 2248 IRIGOYEN (S. Fe)

Sede Social:

M. Moreno 513 - Pcia. Roque Sáenz Peña (Chaco)

ADHESION
AL CENTENARIO
DE IRIGOYEN

BANCO LITORCOOP Cooperativo Limitado

Filial Irigoyen

URQUIZA 441
T. E. 0466-9117
IRIGOYEN

"PRICENPER"

de PRIOTTO, CESANO y PERUSIA

Se adhieren fervientemente al
Centenario de Irigoyen

San Lorenzo y Alvear
2248 IRIGOYEN (Santa Fe)
T. E. 0466-9122/9134

EL BANCO RURAL (Sunchales) Coop. Ltda.

DELEGACION BERNARDO DE IRIGOYEN

Se adhiere al Centenario de Irigoyen

San Gerónimo Esq. Fleming
T. E. 0466-9436
2248 BERNARDO DE IRIGOYEN

Adhesión de:

PERGAMINO

Cooperativa de Seguros Generales

DELEGACION

Organización "RUESCH"

Belgrano 651
GALVEZ (Santa Fe)

IRIGOYEN, ¡mi pueblo!

CENTRO DE RESIDENTES IRIGOYENSES

de ROSARIO - CAPITAN BERMUDEZ

San Lorenzo 1349
2154 Capitán Bermúdez

3 de Febrero 2389
2000 Rosario (T. E. 48561)

INDICE

Irigoyen, salud (poesía)	8
Introducción	9
Nuestro Pueblo. Ubicación geográfica - Estructura	11
Vercelli-Irigoyen. 1881 - Agosto - 1981	13
Nuestra tierra, imperio heredado del indio	15
Bernardo de Irigoyen	16
La historia de las tierras de la Colonia Irigoyen	18
Fundación de Nuestro Pueblo	26
Otros antecedentes extraídos del Archivo General de la Provincia de Santa Fe	28
Deducciones	31
Primera población, casas, implementos, animales y siembra	32
Nuestros primeros colonizadores	34
Romance para el Centenario de Irigoyen (poesía)	35
La sangre criolla	37
La primera Acta de la Comisión de Fomento. Colonia Irigoyen	38
A Irigoyen, mi pueblo (poesía)	39
La Plaza	44
Escuela Fiscal N° 309 "Bernardo de Irigoyen"	45
Nuestra Iglesia	48
Himno a la Virgen del Carmen (Patrona de Irigoyen)	51
Comisiones Parroquiales	59
Las pestes	60
El Cementerio	61
Apuntes de un colono sobre las cosechas	66
Bucyes, caballos y la siembra	69
Primera máquina para la Comisión de Fomento	71
La Sociedad Italiana	72
Bravo, Parin...! (poesía)	73
Montenegro, el matrero	75
El Molino de Casalegno	76
Panfleto proselitista de 1915	78
¡Luz!	80
¡El viejo ombú!	82
Ofrenda al viejo ombú (poesía)	84
Club Atlético Irigoyense	86
	87

Presidentes y suplentes de comicio (1922)	93
El Puerto Piedras	94
Puerto Piedras (poesía)	95
Hotel "Roma"	97
El Correo	100
El Colectivo	103
El baile	104
Algunos personajes característicos de los años 30	106
El canal	109
Las kermeses de 1933	111
Cooperativa Eléctrica de Irigoyen	113
UCAL. Molino Harinero Irigoyen	117
El "Boliche de Bosco"	120
Velatorios	121
"La Bebita"	122
Escuela de Artes y Oficios	124
Escuela de Campo Rinaldi	126
Escuela del Campo Trossero	127
Los teléfonos	128
El Bayo de Bosco	129
Pueblo Irigoyen	131
S.I.F.A.M.	133
El Hospital	134
Compañía Accionaria de Pueblo Irigoyen	136
Festividades	138
Horizonte Basket Ball Club	139
Banco Litorcoop Cooperativo Ltda.	141
Cooperativa Agropecuaria Mixta de Irigoyen Ltda.	143
Fábrica de Tinglados Irigoyen	146
Sociedad "Pri Cen Per"	147
Una maravillosa esperanza	148
Oficios y profesiones	149
Nómina de las familias que viven o vivieron en Irigoyen	154
Hacia un nuevo Centenario	156
Bibliografía	158

¿POR QUE FESTEJAMOS EL CENTENARIO EL DIA 16?

En el informe presentado por el Inspector de Colonia en Mayo de 1882, con motivo de la fundación de VERCCELLI-IRIGOYEN, omitió consignar el día del mes de AGOSTO de 1881, en el que se realizó dicha fundación.

Ante tal eventualidad, la COMISION DE HOMENAJE DEL CENTENARIO, creyó conveniente festejarlo el DOMINGO 16, por considerar oportuna o apropiada esa fecha. De este modo se facilitará la asistencia a la celebración del Centenario, de un mayor número de IRIGOYENSES y amigos, residentes en otras localidades, por cuanto el día siguiente, el lunes 17, es Feriado Nacional en memoria del General Don José de San Martín, serán entonces, casi tres jornadas completas para disponer, no laborables. Ello permitirá una mayor libertad del tiempo a contar y, en consecuencia, un amplio desplazamiento para aquellos que residen en lugares apartados de NUESTRO PUEBLO.

De esta manera, fue elegido el DOMINGO 16, entre la totalidad de días del mes de AGOSTO, para comodidad de todos aquellos que deseen asistir a tan especial acontecimiento.